

EL ROSTRO MAYA DEL CARISMA LASALLISTA TESTIMONIOS DE EGRESADOS DEL INSTITUTO INDÍGENA SANTIAGO (GUATEMALA 1970-1990)

*H. Francisco Efraín Dionisio Pérez FSC
Distrito Lasallista de Centroamérica-Panamá*

RESUMEN

El artículo recoge los testimonios de los egresados Mayas y de los Hermanos de La Salle del Instituto Indígena Santiago de Guatemala durante el período 1970-1990 con la finalidad de identificar la influencia de los lasallistas en el compromiso comunitario de los exalumnos durante la guerra interna de Guatemala, además de iniciar la relectura de estas vivencias desde la recuperación de la memoria del pueblo indígena maya. La investigación trabaja con testimonios directos y plantea hipótesis para seguir profundizando en el diálogo entre el carisma de La Salle, la lectura de la realidad, la invitación de la Iglesia y los desafíos de la construcción de una sociedad en paz y libertad.

Palabras-clave: Guatemala, guerra interna, pueblo maya, justicia social, carisma lasallista.

Dedicatoria

Al polifacético y profeta de nuestro tiempo, el H. Sebastián Farró. Personaje controversial en los ambientes poderosos, pero comprendido y arropado por los suyos: pobres e indígenas. Por sus manos pasaron centenares de jóvenes que en los detalles mínimos fueron moldeados para ser testimonios y agentes de cambio en sus comunidades. Dejarlo en el olvido, será nuestro mayor pecado.

INTRODUCCIÓN

Hace cinco décadas atrás, el Distrito Lasallista hoy Centroamérica-Panamá, retomó un internado de niños y jóvenes indígenas olvidados y ausentes en las agendas de los gobiernos guatemaltecos, especialmente en el ámbito educativo. En la actualidad se cuenta con más de dos mil exalumnos que siguen aportando e incidiendo en varios aspectos de la vida guatemalteca, incluso en la vida política de sus comunidades y del país. De aquí entonces la necesidad de recopilar y poner por escrito testimonios de las vivencias de los exalumnos egresados entre los inicios de la década de los setenta y finales de los ochenta, partiendo que ellos vivieron la crudeza de la guerra interna.

A partir de ahí se dio inicio a la tarea de indagar e identificar si ha habido incidencia lasallista en el compromiso comunitario de los egresados en sus pueblos y de qué tipo. Como consecuencia, esta etapa de guerra interna en Guatemala produjo la muerte de 30 exalumnos; en los primeros testimonios orales, se narra que la mayoría murió por los ideales de justicia y compromiso social en sus comunidades.

Probablemente esta investigación ayudará a ver un rostro más local de la encarnación del carisma lasallista en Guatemala y el compromiso por la justicia. Lo que intenta también este trabajo es comulgar con el mismo espíritu que existía cuando la Comisión de Esclarecimiento histórico recogió miles de testimonios, y al referirse nos cita: ... *la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) registró un total de 42,275 víctimas, incluyendo hombres, mujeres y niños. De ellas, 23.671 corresponde a víctimas de ejecuciones arbitrarias y 6.159 a víctimas de desaparición forzada. De las víctimas plenamente identificadas, el 83% eran mayas y el 17% ladinos.*¹

Se intenta pues desde el aporte de egresados lasallistas, colaborar con esta reflexión sobre un pasado que no se desea que vuelva a repetirse nunca más. Pues, en medio de un momento convulso, se valora la valentía, la convicción y compromiso para con sus comunidades y el enriquecimiento del quehacer educativo en el ámbito propiamente Maya.

La intencionalidad radica en que esta investigación ofrezca pautas para potenciar nuestro compromiso con los jóvenes indígenas mayas y seguir reflexionando sobre el plan educativo más acorde a su concepción de vida, de religiosidad, de comunidad, de compromiso y desde el ámbito cultural.

El título puede expresar esta realidad en el que se puede ver reflejada la historia de un pueblo sufriente y el reto de seguir incidiendo en procesos de reconciliación desde lo lasallista. De aquí entonces el título: *El rostro Maya del Carisma Lasallista. Testimonios de egresados del Instituto Indígena Santiago. (Guatemala 1970-1990).*

Objetivos de la investigación

A. Identificar incidencias lasallistas en el compromiso *comunitario* de los exalumnos del Indígena Santiago durante la guerra interna.

B. Releer estas vivencias desde el carisma lasallista a la luz de la realidad indígena de Guatemala y la memoria histórica del país.

Métodos de investigación

La metodología es empírica con base en entrevistas y observación participante. Se consideró importante aplicar las técnicas de la entrevista profunda y en algunos casos la observación participante. Se determinó como universo el conjunto de otras entidades relacionadas con el Instituto Indígena Santiago, Hermanos de La Salle y otros actores del exterior. En un principio se pensó recurrir a la entrevista grupal, pero fue imposible.

¹ Comisión de Esclarecimiento Histórico. *Guatemala Memoria del Silencio. Tz'inil Na'tab'al*. Conclusiones y recomendaciones del informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Guatemala 1998, p. 17.

Para el análisis de los datos recabados durante el proceso de entrevista y trabajo de campo se identificó a cada uno de los sectores participantes (*Egresados, Hermanos e Instituciones de Iglesia*); así también, las principales etapas y algunos procesos lasallistas vividos en el Indígena Santiago.

En este proceso se compaginaron los testimonios vertidos, información escrita recolectada y análisis para el montaje final del proyecto; procurando así un documento final coherente, que permitiera al lector tener una visión global del tema planteado.

Límites de la investigación

El campo de investigación es amplio y, desde que se iniciaron los estudios sobre el tema, se presentaron también algunos obstáculos que pudieron influir en los resultados esperados. En primer lugar es una cuestión poco abordada desde el conflicto armado; más bien es un tema muy delicado y sensible; el volver a hablar de tan dolorosa situación siempre es hurgar la herida. En segundo lugar, ubicar a los exalumnos fue siempre una odisea, puesto que el Indígena Santiago no posee ningún banco de datos sobre los egresados². Lo bueno fue haber encontrado egresados que por vez primera participan en alguna investigación de esta índole. En un tercer momento, el desplazarse a los diversos lugares exigió invertir tiempo, en algunos casos no se logró ubicar a los exalumnos a pesar de haber hecho cita; con algunos, las preguntas fueron enviadas vía electrónica, las que muy generosamente respondieron. Finalmente, se pudo contactar a 40 egresados y no todos respondieron a la solicitud por variedad de ocupaciones.

De igual forma se entrevistó a 12 Hermanos y a algunos ex Hermanos para participar en las entrevistas, de ellos solo 7 respondieron.

El trabajo en general, se desglosa en tres grandes bloques, a saber:

- A. *Marco Situacional:*** Se ofrece un breve análisis sobre la realidad guatemalteca en el contexto de la segunda mitad del siglo XX. Realidad en la que nace el Instituto Indígena Santiago y de cómo se ideaba los conceptos educativos, eclesiales, políticas e indígenas reinantes del momento. Se ofrece un pequeño esbozo sobre el papel de la Jerarquía de la Iglesia Católica en tiempos de la guerra interna.
- B. *Marco Lasallista-Distrital:*** Se reseña la primera incursión de los Hermanos en el mundo indígena y como primera experiencia fue Panamá, pocos años después de su llegada al país canalero. Pasados unos cincuenta años, la aventura se inicia al retomar una obra para niños indígenas fundada por Monseñor Mariano Rossell y Arellano en Guatemala. Con sus matices de carencias materiales y de otra índole, los Hermanos se aventuran con una obra dedicada exclusivamente a los olvidados. Más adelante, como fruto de muchas reflexiones y compromiso, se enriquece la visión educativa basada en algo más socialmente productivo como soluciones de desarrollo.
- C. *Marco Testimonial:*** Tal apartado se dedica al análisis de entrevistas y aportes de jóvenes indígenas lasallistas egresados del Instituto Indígena Santiago correspondientes a los años 1970-1990. Como parte complementaria se encuentra también la contribución testimonial de los Hermanos que vivieron durante esa época y que conformaron la comunidad del Indígena Santiago. Finalmente, se anexa una serie de fotografías como imágenes de la memoria de aquellos inicios del Instituto Indígena Santiago.

² Aprovecho para agradecer el apoyo de Mario Aquino, exalumno, que me hizo los primeros contactos y, a partir de aquí, surgieron más nombres.

1. MARCO SITUACIONAL

...para iniciar la conquista del indígena por el indígena mismo.

*Para que nuestros alumnos sean el fermento
de la raza explotada ayer y abandonada hoy, a
fin de que llegue a ser raza libre de temor,
libre de vicios ancestrales, libre de
humillación racial, libre de ignorancia.*

Monseñor Rossell y Arellano 1949

Breve contexto histórico de la segunda mitad del siglo XX en Guatemala

La realidad guatemalteca de la década de los 50 hasta 1990

Perspectivas: educativa, eclesial, política e indígena

A. Aclaraciones necesarias

En primer lugar se impone el reconocimiento de la natural limitación de todo análisis y síntesis histórica, ya que es imposible tener una visión global y totalmente imparcial, debido a la complejidad de los hechos y a las vivencias e interpretaciones de los mismos, así que es necesario optar por una perspectiva, el acercamiento al análisis crítico de la historia vivida será desde el punto de vista de los excluidos y olvidados, de los marginados del acceso a los bienes necesarios, para el redescubrimiento y construcción de la dignidad de cada persona.

Por otra parte, es necesario elegir una estructura que posibilite la organización y comprensión de los datos, así que se ha optado por seleccionar los ámbitos político, indígena, religioso y educativo; debe tomarse en cuenta que, aunque estos están conectados, se pueden distinguir, pero no se pueden separar. Ámbitos que complementan una contextualización más global como el económico y cultural, se pueden completar en la obra *Compendio de historia de Guatemala. 1944-2000*.

Por último, se explicita la pregunta subyacente al desarrollo de esta investigación y tratar de visualizar el contexto histórico Guatemala durante las décadas de los años 50 a los 90 y en el que se da el surgimiento del Instituto Indígena Santiago. La realidad excluyente de Guatemala se puede considerar como una herencia histórica a partir de la colonia; si bien es cierto, no se puede ingenuamente creer en un paraíso ideal en la época previa a la colonia.

A la historia de Guatemala, lamentablemente la caracteriza la discriminación, la exclusión y el racismo. Estas características de la sociedad guatemalteca han sido padecidas especialmente por dos grupos de personas, los indígenas y las mujeres, y los ámbitos predominantes y de mayor peso en que se han dado estas exclusiones son: salud, política, propiedad, laboral y educación³.

B. Contexto político

Se plantea el contexto luego de un largo período de dictaduras surgidas desde 1898, lapso en que cobran notoriedad las dictaduras de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) y Jorge Ubico (1931-1944). Con el correr de los años, el 20 de octubre de 1944 nace en Guatemala la llamada *era*

³ Para mejores datos, es interesante ver el informe de PNUD. *La Herencia Histórica de la exclusiones en Guatemala* http://www.centrodesarrollohumano.org/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=204.2000.
http://www.centrodesarrollohumano.org/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=204
(último acceso: 25 de 11 de 2013).

*revolucionaria o primavera democrática*⁴, cuyo acto jurídico político más importante fue la convocatoria de una Asamblea para elaborar una nueva Constitución. Ésta se terminó en marzo de 1945 y sus más importantes aportes fueron:

- la separación de poderes dentro del Estado,
- la autonomía de la Universidad de San Carlos,
- el reconocimiento de la mujer como ciudadana (la mujer analfabeta fue excluida),
- el reconocimiento de garantías sociales (Código de Trabajo, Instituto Guatemalteco de Seguridad Social), y
- la división territorial en departamentos.

Figuras destacadas en el ámbito político fueron Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz Guzmán; sus gobiernos y reformas buscaban una mayor democratización, la elaboración de políticas para el mejoramiento socioeconómico de la población, procurando un cambio en la situación de exclusión de la sociedad guatemalteca. Se inauguraba así un modelo que buscaba la integración de los indígenas y excluidos en la sociedad.

El énfasis del gobierno de Arévalo fue la educación, se reorganizó el sistema de enseñanza, se convocó al primer Congreso de Maestros Indígenas, se fundó la Facultad de Humanidades de la USAC en 1945⁵.

En 1951 asume la presidencia el Coronel Jacobo Arbenz Guzmán, con tres principios fundamentales para su gobierno: Convertir a Guatemala en un país económicamente independiente, pasar de una economía feudal a una economía moderna y una mayor elevación del nivel de vida de las grandes mayorías. Es de recalcar la realización de la reforma agraria (conocida como Decreto 900) como la propuesta para desarrollar y modernizar el país.⁶ La aplicación de la ley también condujo a abusos y enfrentamientos.

En el contexto global se vivía, en la posguerra mundial, una fuerte tensión entre el comunismo y el capitalismo estadounidense. Es así que en 1954 se orquesta un golpe de estado contra el Coronel Jacobo Arbenz, organizado desde Honduras por la CIA y que llevó al poder al coronel Carlos Castillo Armas⁷. “Las aspiraciones democráticas guatemaltecas chocaron con intereses transnacionales, propósitos expansionistas, la actitud retrógrada de empresarios, la complicidad eclesial y de la clase política conservadora, el servilismo de los vecinos”⁸. Las principales fuerzas contrarias al gobierno de Arbenz fueron el gobierno estadounidense (CIA), la *United Fruit Company* y la alta jerarquía de la Iglesia Católica, la mayor parte de terratenientes del país y ciertos gobiernos extranjeros (Nicaragua, Honduras y Rep. Dominicana).⁹

La contrarrevolución marcó un retroceso en el orden social, político y económico, y desde la década de los años 60 se instauran regímenes de gobierno de tipo militar, caracterizados por el uso de la

⁴ Aun reconociendo la propuesta de un modelo de Estado más incluyente, no puede idealizarse románticamente como un período exento de conflictos, terrorismo, persecuciones y muertes. cf. <http://www.elperiodico.com.gt/es/20130918/opinion/234629>

⁵ Poitevin, R. *Compendio de Historia de Guatemala 1944-2000*. Guatemala: ASIES (versión electrónica), 2004. p. 9.

⁶ Poitevin, R. *Compendio de Historia de Guatemala 1944-2000*, op. cit. 2004. p. 13.

⁷ Associació d'Amistat amb el Poble de Guatemala. *Guatemala a grandes trazos. Historia, Movimiento popular y Acuerdos de Paz*. s.f. http://www.aapguatemala.org/05_brigades/descarregues/dossier1_historia.pdf (último acceso: 21 de octubre de 2013). P. 7

⁸ Véase Artículo escrito por Francisco Javier Francisco: <http://www.diariocolatino.com/es/20131024/opiniones/121457/Guatemala-revoluci%C3%B3n-intervenci%C3%B3n-y-violencia.htm>

⁹ El desarrollo del modo en que se dio el derrocamiento del gobierno de Arbenz puede profundizarse en el *Compendio de historia de Guatemala. 1944-2000*.

fuerza, el fraude, hasta llegar a la doctrina de la seguridad nacional, con cuerpos de represión y grupos paramilitares (escuadrones de la muerte) que se encargan de someter y aterrorizar a quien no acepte al gobierno militar. Es así como el ejército pasa a ser protagonista de la sociedad guatemalteca, con funciones e influencias en el orden productivo e incorporándose a la actividad agroexportadora.

Toda la militarización del Estado se acrecentó a partir de la década de los años 60, frente a una lucha que dejó de ser solamente ideológica y se convirtió en una confrontación abierta de guerrilla. Es así, que el ejército intensifica la represión a partir de inicios de los años 80, hasta llegar a la militarización de la población mediante las patrullas de autodefensa civil¹⁰ (creadas a finales de 1981 y legalizadas en 1982 hasta su disolución en 1995), los polos de desarrollo, las aldeas modelo y especialmente la práctica de la "tierra arrasada", bajo la doctrina de la seguridad nacional.

En los años 70 el Estado guatemalteco se consolidó con una clara orientación contrainsurgente, con su característica de irrespeto a las libertades y el acomodamiento a la represión y el terror, creándose la sensación de que cualquier violación de los derechos humanos y asesinato era justificable si era para frenar el comunismo.

Por el dominio militar las votaciones servirían únicamente de fachada a la decisión tomada por el alto mando del ejército sobre el candidato que asumiría el poder. *Esto dejó un alto porcentaje de abstención y el descrédito del sistema político, caracterizándose también por la inestabilidad*¹¹.

El desarrollo y la organización social tuvieron un gran impulso a consecuencia del terremoto de 1976. El terremoto visibilizó la miseria y las vulnerabilidades del país, con grandes repercusiones políticas, sociales, económicas y religiosas.

A mitad de la década de los 80 se podía percibir que, luego de 30 años de ejercicio del poder por parte del ejército, la crisis económica y social se había agravado. Las políticas y programas contrainsurgentes habían fracasado y buscando una mayor aceptación internacional se decreta la ley electoral en 1984. Es así que se llega a una nueva Constitución el 31 de mayo de 1985.

El Partido de la Democracia Cristiana (DC) con su candidato Vinicio Cerezo gana las elecciones de 1986. La DC se inspira en la doctrina social de la Iglesia, y en su dinámica es tomada por los universitarios bajo el liderazgo de Vinicio Cerezo. Con visión desarrollista y con amplio apoyo popular, pero el fantasma del comunismo y el poder del ejército, así como la oposición del sector empresarial y la corrupción, violencia y la urgencia de respuestas poco atendidas provocó un gran deterioro del país.

Actualmente se va constituyendo un nuevo sujeto en la escena política guatemalteca: el Pueblo Maya. Construyendo su especificidad a partir de un complejo devenir histórico y procesos tensos, de conflictivo discernimiento, pero que van construyendo un discurso propio y su autonomía. *El término Pueblo Maya, con todo lo que conlleva y con lo que ha costado que sea aceptado por otros actores, es la mejor manifestación tanto de esa conciencia de singularidad como del conjunto de reclamos que se articulan alrededor de ella*¹².

¹⁰ Las patrullas de autodefensa civil (PAC) fueron también un sistema de vigilancia y represión, se utilizaron también para realización de trabajo forzado. Aún sin datos oficiales se calculan en 900.000 campesinos (80% de la población masculina indígena) los pertenecientes a las PAC entre 1982-1983, estaban comprendidos entre los 15 y los 60 años, era un sistema de reclutamiento forzoso entre los poblados indígenas (Associació d'Amistat amb el Poble de Guatemala, s.f.).

¹¹ Poitevin, R. *Compendio de Historia de Guatemala 1944-2000*. op. cit. 2004, p. 50.

¹² Bastos, S. «La emergencia de los pueblos indígenas como actores políticos.» En *Guatemala: Historia reciente (1954-1996)*. Tomo III Pueblos indígenas, actores políticos, Guatemala: FLACSO, 2013, p. 94.

C. Contexto Indígena

33

En Guatemala se habla de dos grupos, con características étnicas propias, los *indígenas* y los *ladinos*. Durante casi cinco siglos el sistema sociopolítico ha caracterizado a la sociedad por el origen étnico de sus miembros, con implicaciones racistas; fácilmente se ha considerado al ladino como superior y al indígena como ser inferior.

La discriminación racial sigue influyendo de manera determinante en la actual estructura social y económica del país. La oligarquía guatemalteca y sus aliados tienen, en la discriminación, un elemento de primer orden para perpetuar su situación de privilegio socioeconómico.

Entre los indígenas actuales, que constituyen alrededor del 70% de la población guatemalteca, hay un reducido sector de pequeños y medianos empresarios que carecen de significación, bajo el punto de vista político y económico, a nivel nacional, y que padecen cierta discriminación de parte de los grandes oligarcas y otros sectores. Otro escaso número de indígenas que tuvieron la oportunidad de estudiar, han llegado a vincularse al mundo de los profesionales, intelectuales, burócratas, políticos locales... Para ello han tenido que soportar grandes represiones y humillaciones, que a unos los llevaron a renegar de su origen y a integrarse al mundo de sus discriminadores y a otros les provocó un espíritu de rebeldía, búsqueda y defensa de la propia dignidad¹³

El racismo ha sido pretexto para despojo y apropiación de la tierra por parte de los ricos y poderosos. La población indígena ha sido desplazada a los lugares menos productivos y utilizada como mano de obra barata. Por eso la gran mayoría de los indígenas están sumidos en la pobreza, la desnutrición, la enfermedad y la desinformación.

A pesar de ser una población mayoritaria en el país, su presencia en los niveles de decisión política es casi irrelevante, al menos a nivel nacional. En 1990 la ONU, en una resolución sobre Guatemala, decía: “Estar consternada por la grave situación que han enfrentado las poblaciones indígenas desde tiempo inmemorial, objeto de discriminación y explotación, así como de serias violaciones a sus derechos humanos y libertades fundamentales”¹⁴.

En los últimos años se ha visto una reactivación de la lucha indígena, haciéndose presentes en las organizaciones y movilizaciones populares. Algunas de ellas son grupos y corrientes netamente indígenas que luchan por defender sus derechos y su cultura. Las mujeres afectadas por la represión política constituyeron en 1988 la *Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala* (CONAVIGUA) para luchar por el respeto de su dignidad como mujeres y viudas y contra los abusos, aprovechamiento y violaciones por parte de los militares.

Frente a la política de *tierra arrasada*, aplicada por el ejército en los 80's, en amplias zonas del país, muchos indígenas optaron por resistir, escondiéndose en las montañas y selvas. Todavía en 1990 el Procurador de Derechos Humanos estimó que había 26.000 indígenas que continuaba su resistencia en algunos municipios del Quiché. Son las llamadas *Comunidades de Población en Resistencia*.

A inicios de los 80, miles de indígenas del occidente y norte del país, salieron huyendo a México para salvar sus vidas frente a la persecución militar. En 1988 eligieron *Comisiones Permanentes de Delegados de los Refugiados* (CCPP), convirtiéndose en interlocutores para defender sus derechos y gestionar un posible retorno al país.

¹³ Diputación Provincial de Valencia. *Guatemala: entre el dolor y la esperanza*, Centro de estudios de Guatemala, 1995, p. 63.

¹⁴ Resolución adoptada por consenso en Ginebra el 06/03/90.

A finales de 1982, una organización estadounidense, *Survival International*, escribía que “los indígenas viven una de las épocas de persecución más terribles de los tiempos modernos. Las bases mismas de la subsistencia económica y ecológica de la población indígena están siendo destruidas por el ejército”¹⁵.

El ejército rompió los mecanismos del autogobierno comunal para garantizar el sometimiento a los planes militares. Les destruían las siembras de maíz y las trojes donde lo almacenaban; incluso lograron eliminar algunas variedades de maíz existentes en las comunidades durante cientos de años. Sabían bien los militares que para los indígenas *destruir el maíz es destruir la vida*. Posteriormente, en comunidades controladas por el ejército, se intentó sustituir el cultivo del maíz por otros cultivos, alegando razones de tipo económico.

Las *Patrullas de Autodefensa Civil* (PAC), fueron creadas a la fuerza en las comunidades; sólo sirvieron para romper la organización campesina y crear los odios y divisiones en las comunidades.

...En otros casos el ejército intentó controlar, cooptar e infiltrar las estructuras tradicionales de autoridades mayas que la vivían. Esta estrategia tuvo como efecto la ruptura de los mecanismos comunitarios y de la transmisión oral de conocimiento de la propia cultura, así como la vulneración de las normas y valores mayas de respeto y de servicio a la comunidad. En su lugar se introdujeron prácticas de autoritarismos y uso arbitrario del poder¹⁶.

En el período de la revolución (44-54) a pesar de avances a favor de la población indígena, hay una baja participación política y económica en los ámbitos decisorios, persistiendo actitudes discriminatorias y paternalistas. “En la década de los 60 y 70 predominó el tema social y de clases más que el problema cultural y étnico. El tema de la integración de los pueblos indígenas como requisito indispensable para un desarrollo de nación ha sido interpretado de formas diversas”.¹⁷ Y entiéndase que Noval no está hablando de integración cultural, ni está abogando por la ladinización del indígena:

... Está hablando de integración social, de relaciones justas y armónicas entre las dos sociedades guatemaltecas, la ladina y la indígena, no está hablando de la supresión de una de ellas, ni de la separación de ambas. Por eso, dice, para el establecimiento de dichas relaciones es fundamental un cambio profundo en la relaciones sobre la tierra y en las relaciones salariales¹⁸.

En Guatemala se da una visión de indigenismo, que reflejaba una preocupación de grupos mestizos y blancos por una sociedad en la que el indígena resulta como un ancla en el desarrollo del país, pretendiendo encajar a los indígenas en una cultura homogénea, eliminando su identidad específica, buscando más procesos de asimilación cultural o de reduccionismo cultural a folklore para un adecuado desarrollo.

Con el predominio de una mentalidad positivista y de corte evolucionista, una preocupación se centraba en dilucidar si la cultura indígena era o no compatible con el progreso y la modernidad. Encontramos la postura de M.A. Asturias, para quien los indígenas podrán incorporarse a la vida

¹⁵ Denuncia citada en el *Excelsior* de México el 30/05/82.

¹⁶ Comisión de Esclarecimiento Histórico. *Guatemala Memoria del Silencio. Tz'inil Na'tab'al*. Conclusiones y recomendaciones del informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Guatemala 1998, p.17, N. 63.

¹⁷ Se optó por la interpretación que hace Falla de Joaquín Noval, citado por Dary, C. «El Estado y los indígenas: del indigenismo al multiculturalismo.» En *Guatemala: Historia reciente (1954-1996)*. Tomo III *Pueblos indígenas*, FLACSO, Guatemala 2013, p. 109.

¹⁸ *Ibíd*em 109.

“...civilizada mediante su paso por los cuarteles, la escuela y el fortalecimiento municipal, entre otros factores”¹⁹.

La creación de instituciones gubernamentales que se relacionan con el mundo indígena reflejan cómo se ha concebido y administrado el reconocimiento de la diferencia cultural existente en el país y la manera en que los indígenas se han insertado en la vida pública local, nacional y regional. El *Instituto Indigenista Nacional* (IIN) se fundó en 1945, más como tendencia continental y de corte estructural funcionalista. Elaboraron cuatro alfabetos para los idiomas k'iche', kaqchikel, mam y q'eqchi' en 1950, una cartilla de alfabetización en q'eqchi' y español en 1952. Sin embargo el IIN recibe duras críticas:

...el Instituto Indigenista es una simple institución burocrática, respetada únicamente por la obligación internacional contraída”, “Durante sus doce años de existencia...no ha podido seguir una tendencia definida... No ha sido asesor del gobierno,... Tampoco ha sido un organismo de acción... tampoco puede decirse que tales esfuerzos se hayan cristalizado en forma efectiva²⁰.

A finales de los 80 el IIN se desvaneció. En el seno de algunas de las organizaciones revolucionarias se abrieron espacios para ir creando cierta conciencia en temas como lo étnico-nacional, el racismo estructural y la realidad nacional de injusticia y pobreza. Aunque hubo cierta queja de combatientes indígenas que exigieron un espacio directo en la comandancia general de la guerrilla y no lo hubo. En casos registrados, se comenta inconformidad, pues se notaba incluso los mandos en el campo de batalla entre la guerrilla conformada por indígenas y ladinos²¹. La *Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala* (ALMG) se remonta a la década de 1980 como resultado de la preocupación de los pocos logros y avances en materia de la educación formal de la niñez y juventud maya. No fue sino hasta 1992 que se instala el primer Consejo Superior de la ALMG, estructurada por 22 comunidades lingüísticas, considerando que la enseñanza en idioma maya, así como su fortalecimiento, es un pilar básico del desarrollo con identidad.

En el período de la lucha contrainsurgente el Estado no sería indiferente al indigenismo; antes bien, pasaría a reprimir todos los proyectos de desarrollo y promoción social al considerarlos expresiones de comunismo.

Ya en la década del 60 se registraron siete masacres; en 1978 es de especial relevancia la masacre de Panzós. Las 669 masacres a lo largo de la lucha armada marcan profundamente a la población guatemalteca, especialmente a la población indígena y campesina (cf. El mapa de masacres por departamento). Lamentablemente las masacres querían tener un papel ejemplar, amenazando constantemente a la población, dándose el fenómeno de los desplazados y poblaciones de refugiados en las montañas, viviendo en las peores condiciones de hambre y de terror.

El juicio de numerosos autores es que se quería aniquilar al pueblo indígena como colectivo social, destruir en su conjunto la cultura indígena.

El ingreso de los indígenas a los estamentos decisorios y de gobierno es un hecho que se ha concretado a partir de la época del posconflicto y la paz, con el *Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas*, que implica el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas. Especialmente significativo a partir del gobierno de Ramiro de León Carpio.

¹⁹ Dary, C. «El Estado y los indígenas: del indigenismo al multiculturalismo.» En Guatemala: Historia reciente (1954-1996). Tomo III Pueblos indígenas, FLACSO, Guatemala 2013, p. 111.

²⁰ Dary, C. «El Estado y los indígenas: del indigenismo al multiculturalismo.» op. cit. p. 122.

²¹ Para profundizar en el tema, se puede revisar: Macleod, M. «Pueblos Indígenas y revolución: los (des)encuentros entre indianistas y clasistas.» En Guatemala: Historia reciente (1954-1996). Tomo III: Pueblos indígenas, actores políticos, FLACSO Guatemala, 2013.

Antes de la firma de los Acuerdos de Paz, a inicios de los 90, la *Asamblea Permanente del Pueblo Maya* (APM) concibe una institución que desarrolla una política financiera para el desarrollo económico, social y cultural de los pueblos indígenas; es así como en 1994 se inaugura el *Fondo de Desarrollo Indígena Guatemalteco* (FODIGUA), como un fondo que trabaja desde los principios de cosmovisión y costumbres de los pueblos indígenas. Lamentablemente parece que por las acciones públicas desarrolladas y por el impacto político obtenido, el FODIGUA se ha mantenido con un bajo perfil.

El 31 de marzo de 1995 se firmó el *Acuerdo sobre Identidad y Derecho de los Pueblos Indígenas* (AIDPI); éste no tuvo una participación directa de los grupos indígenas en la redacción del texto, pero sí lograron presentarse propuestas elaboradas a partir de la *Coordinación de Organizaciones del Pueblo Maya de Guatemala* (COPMAGUA)²².

Aunque el tema de la autonomía política de los pueblos indígenas fue excluido desde sus inicios, es uno de los acuerdos más importantes en cuanto al reconocimiento de la realidad multiétnica de Guatemala, en perspectiva de la construcción de una sociedad más incluyente, cambiando de una perspectiva en la que la diversidad era un problema hacia una diversidad como riqueza y posibilidades. En síntesis, quedaron contemplados aspectos como la identidad de los pueblos indígenas, con especial énfasis a los derechos culturales (idioma, nombres, apellidos y toponimias, espiritualidad, lugares sagrados, traje, ciencia y tecnología, reforma educativa, medios de comunicación), lucha contra la discriminación, derechos de la mujer indígena y la preeminencia de los instrumentos internacionales. Se incluyen los derechos civiles, políticos, sociales y económicos; se tipifica la discriminación étnica como un delito y sobre todo, se contempla la participación indígena en sus propios procesos²³.

Otras instancias (comisiones) que se vinculan de manera directa a la situación del pueblo indígena en Guatemala son:

- *Defensoría de la Mujer Indígena* (DEMI)
- *Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial* (CERD).
- *Comisión Presidencial contra la Discriminación y el Racismo contra los Pueblos Indígenas de Guatemala* (CODISRA)
- *Comisión Nacional Permanente de los Derechos de las Mujeres Indígenas* (CNP-DMI)
- *Dirección General de Educación Bilingüe Intercultural* (DIGEBI)

Las instituciones creadas no han sido dotadas de un presupuesto adecuado para funcionar y alcanzar sus objetivos, darle seguimiento y asegurar procesos de evaluación y mejora. No obstante, vamos en camino a una sociedad más incluyente con insumos que abren caminos para nuevas tomas de decisiones, generando apertura para una mayor participación en el desarrollo del país.

El *Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica* (CIRMA) ha publicado en el 2003 una investigación titulada: *Las relaciones étnicas en Guatemala, 1944-2000*, en la que concluye que, a principios de los ochenta, el Estado restringió los espacios políticos y desencadenó una violencia estatal especialmente contra los indígenas. Esta violencia desaceleró procesos de cambio, modificó estructuras de poder, incrementó la emigración. “Pero al mismo tiempo permitió una mayor visibilización de los indígenas, ha reforzado el interés y la mayor identificación y sentido de pertenencia entre los mismos pueblos indígenas”²⁴.

²² cf. Dary, C. *El Estado y los indígenas: del indigenismo al multiculturalismo*. op. cit. p. 122

²³ Véase *Acuerdo sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas*, México, D.F., 1995.

²⁴ PNUD *Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá*, 2003.

Temas como la cultura, la identidad, la discriminación y racismo, el etnocentrismo, son temas que habían sido ignorados y cobran una relevancia fundamental. También se une una gran sensibilidad a temas siempre presentes como la tenencia de la tierra, el uso de los recursos naturales, la oposición a megaproyectos extranjeros explotadores y que atentan contra la autonomía.

D. Contexto educativo

Dentro de una historia de racismo, exclusión de los pueblos indígenas y profundas fisuras de la sociedad guatemalteca surge la necesidad de construir un país incluyente y justo, en medio de la conciencia de la complejidad que esto implica; también se reconoce que la educación es el camino necesario por el que pasa toda transformación.

Para 1959 casi el 80% de la población guatemalteca era analfabeta. El problema de las propuestas educativas desarrolladas en entornos indígenas es que han sido poco pertinentes y poco relevantes respecto a la cultura y el contexto inmediato local. Un informe detalla al respecto:

Sobre la acción que las escuelas públicas han ejercido en los grupos indígenas, permítasenos decir, es relativamente poca. Señalaremos algunas de las causas por cuanto la escuela no llega aún a toda la población escolar; por cuanto los programas de estudio no se ajustan a los intereses y las necesidades de los aborígenes; por cuanto la mayoría de los maestros no tiene la capacidad adecuada para educar a individuos de distinta cultura a la suya, y porque los esfuerzos que se hacen para incorporar al indígena a la vida nacional, han sido más teóricos que prácticos²⁵.

El primero de los mecanismos de exclusión educativa es el analfabetismo, muchos datos, estadísticas y avances se encuentran en los informes del PNUD:

...entre 1950 y 1964, cuando se practicó un censo de población, el índice de alfabetismo total creció de 29% al 37%... A partir de 1985, en un nuevo ambiente político, se vienen realizando esfuerzos por debilitar las exclusiones educativas que afectan a las mujeres, a los indígenas y a los habitantes del medio rural. Los avances son pocos... El Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas plantea, entre otros aspectos, la ejecución de una reforma educativa integral²⁶

E. Contexto eclesial

Algunos historiadores sostienen que la Institución Armada y la Iglesia Católica son las dos *instituciones que fueron pilares de la Guatemala tradicional*. Los cambios pastorales a la luz del Vaticano II y los documentos latinoamericanos influyeron en la forma de evangelizar desde los pobres y marginados. *Estos cambios doctrinales y pastorales chocaron con la estrategia contrainsurgente que consideró a los católicos aliados de la guerrilla y por tanto parte del enemigo interno, sujeto de persecución, muerte o expulsión*²⁷.

En el gobierno de Jacobo Arbenz (1944), la Iglesia no tuvo mucha participación. Con la caída de este gobierno, la situación cambió radicalmente. Monseñor Rossel y Arellano, a la cabeza de la institución, se opuso abiertamente al régimen de izquierda anterior y recuperó para la Iglesia un

<http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2011/09374.pdf> (último acceso: 23 de 11 de 2013).

²⁵ "Seminario sobre problemas indígenas de Centroamérica y Panamá", en el *Boletín del IIN*, 1959, vol. II, N°1-4, citado por Claudia Dary, 2013, p. 120.

²⁶ PNUD. *La Herencia Histórica de la exclusiones en Guatemala*.

http://www.centrodesarrollohumano.org/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=204. 2000. P. 34

²⁷ Comisión de Esclarecimiento Histórico. *Guatemala Memoria del Silencio*. op. cit. p. 20, N. 16.

cierto protagonismo. Se recuperan espacios para la pastoral, que empieza a ocuparse decididamente de los indígenas.

Algunos religiosos venidos de afuera, comenzaron a tomar contacto serio con la realidad del país al acercarse a los pobres de la ciudad y, sobre todo, a los del campo. Los nuevos sacerdotes y religiosas se deciden a intervenir activamente para cambiar lo que les parecía intolerable; se manifiestan las primeras abiertas preocupaciones políticas. Por este tiempo se inician los Cursos de Capacitación Social y los viajes con estudiantes al interior del país e inicia un *semillero de movimiento revolucionario*.

Entre sacerdotes y religiosas había algunos que empezaron a lanzarse a la aventura revolucionaria; no todos compartían ese compromiso y se dieron intensas discusiones sobre el rol que le competía a la Iglesia en el mundo concreto:

Por su lado, la guerrilla vio en la práctica la llamada Teología de la Liberación, un punto de encuentro para extender su base social, buscando ganar la simpatía de sus adeptos. Un gran número de catequistas, delegados de la Palabra, sacerdotes, religiosas y misioneros fueron víctimas de la violencia y dieron su vida como testimonio de la crueldad del enfrentamiento²⁸.

En 1968 tiene lugar la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano, en Medellín. Con el título *La justicia y la Paz* se abordan los problemas económicos, políticos y sociales de América Latina. La miseria que margina a muchos en la región es “una injusticia que clama al cielo”.²⁹ Denuncian los Obispos: “...una situación de subdesarrollo, delatada por fenómenos masivos de marginalidad, alienación y pobreza... que provoca en amplios sectores de la población actitudes de protesta y aspiraciones de liberación, desarrollo y justicia social”.³⁰

En 1971 abre camino la *Teología de la Liberación*, de Gustavo Gutiérrez. Éste invita a una acción decidida de los cristianos en procura de una solución de corte socialista. Algunos se fueron de lleno por esta opción de compromiso, mientras para otros fue la *revolución* el camino a tomar. Como se nos recuerda:

Muchos pensaron que todo esto era abdicar de nuestra condición de evangelizadores y religiosos y perder de vista las raíces de nuestra fe: ¡Eso es sólo sociología!, escuchábamos. La verdad - nuestra verdad - era que a nosotros nos había llegado al corazón el clamor de Jesús de Nazaret: Siento compasión de esta gente porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Si los despiden en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos (Mc 8, 2-3). Porque eran como ovejas sin pastor (Mc 6, 34).³¹

Por estos tiempos brotan dos hechos contradictorios: por un lado *surgen las primeras reflexiones de la Teología de la Liberación y por otra, la Doctrina de la Seguridad Nacional, fundamentada en la Misión Rockefeller, que determina que la amenaza fuerte para Estados Unidos son los cristianos conscientes y comprometidos*. Otra propuesta será la saturación de sectas fundamentalistas para dividir y controlar el catolicismo latinoamericano. Guatemala será el país de Centroamérica donde más se van a extender esas sectas. En general estos grupos religiosos serán muy sumisos al poder, como que fuera establecido por Dios.

A nivel eclesial, el nombramiento de Monseñor Mario Casariego como Cardenal, trajo fragmentación en la iglesia guatemalteca. Nacieron eclesiologías diferentes y la Conferencia

²⁸ Ibidem.

²⁹ CELAM, Documento de Medellín, 1968, p. 13.

³⁰ Ibidem. p. 48.

³¹ Hernández Pico, *Apuesto por la Esperanza*, p. 2.

Episcopal toma otro rumbo distinto al del Cardenal, que apoya al gobierno. Se establece la división interna. En algún momento el Cardenal, en vez de defender a sus sacerdotes, acusa a algunos de *meterse en política* y hacer el juego a *grupos maleantes*.³²

La crudeza de la realidad nacional tomó un giro tremendo cuando el 29 de octubre de 1978 ocurre la masacre de Panzós a manos del ejército. A efecto la Comisión de Esclarecimiento Histórico -CEH- concluye:

En efecto, el teniente que dirigía a la tropa dio las órdenes para disparar contra la gente reunida. Los disparos, que sonaron durante unos cinco minutos, fueron hechos por las armas de reglamento que portaban los militares, así como las tres metralletas ubicadas a las orillas de la plaza. Los campesinos, por su lado, hirieron con machetes a varios soldados. Ningún soldado fue herido por arma de fuego. La plaza quedó cubierta de sangre. De inmediato, el Ejército cerró las principales calles de acceso, a pesar de lo cual un declarante cuenta: “Los indígenas salieron despavoridos. Un helicóptero del Ejército sobrevoló el pueblo antes de recoger a los soldados heridos”.

Un estudiante de Medicina, que realizaba su práctica profesional (EPS) y una trabajadora del centro de salud acudieron para recoger a los heridos. El centro de salud fue rodeado por los soldados. Con mucho esfuerzo y superando diversos obstáculos consiguieron atender a los heridos.

“Ese día se estaba trabajando duro, hasta las cinco de la mañana... por mala suerte hubo derrumbe y no pasaba la ambulancia desde Cobán, tres pickups llevaron a los heridos al Estor; la ambulancia no alcanzaba”. Un vecino del pueblo ayudó con las medicinas de su farmacia y también colaboró en la atención a los heridos.³³

Con este precedente comienza la etapa más sangrienta de la represión; esto provoca la incorporación de muchos jóvenes a la guerrilla y la huida masiva a las montañas y al exterior.

Durante los gobiernos de los generales Lucas García y Ríos Montt (1978-83), decenas de sacerdotes y cientos de catequistas fueron asesinados por las patrullas del Ejército para eliminar toda forma de liderazgo crítico entre los indígenas. Paralelamente, el país vivió un explosivo crecimiento de las iglesias y sectas fundamentalistas. Incorporarse a una de ellas era una forma de salvar la vida, especialmente cuando Ríos Montt, líder de la Iglesia del Verbo, alternaba el macabro plan de *tierra arrasada* con sus discursos religiosos transmitidos todos los domingos por la televisión.

Como solución, el mismo ejército da el golpe de estado e instala al poder al General Efraín Ríos Montt, líder de una iglesia fundamentalista. La represión sangrienta continuará y este presidente golpista impondrá su religión como oficial. La situación de represión en el país forzó a tomar nuevos horizontes de algunos sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos con la realidad, desde el Evangelio:

Mientras tanto, algunos otros miembros del CIAS-CA tomaron otro tipo de opción con la que nosotros no comulgábamos, pero sí respetamos³⁴. Se incorporaron a la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), convirtiéndose en guerrilleros. Alguno de ellos trató de hacerlo durante un tiempo, manteniendo de su parte su identidad de jesuita. Cuando se dispuso a subir a la montaña me dejó un mensaje en estos términos: -Si (por esta opción) alguna vez dejo yo de creer en

³² Periódico *El Imparcial*, 21/09/71.

³³ Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. *Casos ilustrativos*. Primera edición. Anexo I TOMO VI, Guatemala 1999, p. 17. Caso ocurrido el 29 de mayo de 1978. El informe relata lo sucedido contenidas en las páginas. 13-23.

³⁴ Es interesante revisar a Hernández Pico, Juan, *Un Cristianismo Vivo: Reflexiones teológicas desde Centroamérica*, Salamanca, Sígueme, 1987, y Hernández Pico, Juan, “Revolución, violencia y paz”, en *Mysterium Liberationis: Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación*, II, Madrid, Trotta, 1990.

Dios, estoy seguro de que Él nunca dejará de creer en mí- Pronto se dio cuenta de que se trataba ahí de dos identidades para él incompatibles, de manera que al cabo de unos meses anunció que deseaba abandonar la Compañía de Jesús. Su nombre era Fernando Hoyos Rodríguez y murió el 13 de julio de 1982, víctima de una emboscada del ejército, apoyado por algunos de los primeros patrulleros civiles en Huehuetenango³⁵.

En el gobierno de Lucas García las relaciones entre la Iglesia y el Estado se tornaron complejas y trágicamente dificultosas. En dos años, más de 20 sacerdotes, religiosos y religiosas fueron asesinados; un buen número de ellos eran extranjeros. Se clausuraron 30 centros de capacitación y unas 70 parroquias quedaron sin sacerdotes. El Departamento de El Quiché fue el más golpeado por las masacres. El Obispo, Monseñor Juan Gerardi (asesinado, después de entregar el informe sobre el esclarecimiento de la verdad) dejó la Diócesis, con todos sus sacerdotes y tuvo que abandonar el país por un tiempo. Las comunidades se vieron sin pastor y quedaron en manos de los Catequistas y Delegados laicos; muchos de ellos fueron asesinados, como consecuencia del compromiso misionero y profético. Este fenómeno provocó quedar al asecho de las sectas fundamentalistas protestantes:

Este cambio doctrinal y pastoral chocó con la estrategia contrainsurgente que acabó considerando a los católicos como aliados de la guerrilla y por tanto, sujetos a persecución, muerte o expulsión. En este sentido, ofrecer una alternativa religiosa de sencillo dogmatismo y que no generara problemas persecutorios pareció una salida de intenso eco.

Como señala monseñor Mario Alberto Molina, *durante la guerra, hacerse evangélico era un salvoconducto*. El auge de las nuevas iglesias procedentes de Estados Unidos y de índole evangélica (entre las muchas, podríamos nombrar la Asamblea de Dios, la Iglesia Episcopal, Iglesia Pentecostal de Dios en América o La Alianza Cristiana y Misionera) comenzó a ser contemplado como un fenómeno de mayor repercusión de lo que se había especulado en un principio³⁶.

Otros, influidos por la teología de la liberación, que, según algunos, en estas circunstancias, se convirtió en *teología de la revolución* se enrolaron en la lucha armada. También estas actitudes *radicales* y los *abandonos* fueron utilizados en la propaganda a favor de los Militares y del Gobierno; se llegó al extremo que: *la Biblia era quemada por el ejército, de manera sistemática, ante la obsesión que su contenido invitaba a la subversión y al levantamiento*³⁷.

F. Aportes de la Jerarquía de la Iglesia Católica

La generación de Obispos no fue ajena a la situación, se dice que llegó a su madurez con ocasión del terremoto de 1976. Durante el mes de febrero divulgaron un pequeño *Mensaje ante la catástrofe Nacional*, invitando a la reflexión y a la solidaridad cristiana. Pocos meses después, publicaron la Carta Pastoral *Unidos en la Esperanza* que no es más que ver y juzgar la realidad, proyectándose hacia un compromiso de acción pastoral. En dicha carta se profundizó en los principales problemas del país y sus causas. Evidentemente el documento *levantó ampollas en el país* entre los políticos; pero invitó a todos, incluida la misma Iglesia, a la conversión. De los 15 Obispos que firmaron la carta, sólo cinco están vivos actualmente, pero ya en situación de próximo retiro.³⁸

³⁵ Hernández Pico, Juan *Apuesto por la Esperanza*, p. 4.

³⁶ Caballero, David. *Iglesia Católica, Conflicto Armado Guatemalteco y población indígena* (Universidad de Granada) y María Asenet Marín (Universidad de Huelva).

³⁷ Caballero David, *Iglesia Católica, Conflicto Armado Guatemalteco*, op. cit.

³⁸ Hernández Pico, Juan, *Una generación brillante y una sucesión cargada de responsabilidad*. La Iglesia de Guatemala a la luz de la muerte del Cardenal Quezada. Revista ENVIO, N° 364, Julio 2012, p. 5.

Se cuenta con 27 documentos de la Conferencia Episcopal, publicados entre 1976 y 1983. Su publicación coincide con el gobierno de Lucas García y la situación imperante. El 15 de mayo de 1980, la Conferencia Episcopal de Guatemala publicó un comunicado³⁹ con ocasión de la beatificación en el Vaticano del Hermano Pedro de San José Betancur. La parte principal del texto estaba dedicada al análisis de la violencia, puesto que en Guatemala pocas veces... se han vivido días tan amargos...; algunos extractos a continuación:

...secuestros, torturas, asesinatos, bandas de asesinos a sueldo se mueven y actúan por toda la República. Los obispos afirmaban también que la Iglesia Católica... ha venido sufriendo con el pueblo esta, ya larga y dolorosa pasión. Y hablan de numerosos catequistas y Delegados de la Palabra... asesinados, y de otros que han tenido que huir para evitar igual suerte. Recordaban que pronto se celebraría el segundo aniversario de la inmolación... del P. Hermógenes López. Y denunciaban el asesinato en el centro de la ciudad de Santa Lucía Cotzumalguapa del P. Walter Voordeckers, religioso belga misionero, y el secuestro y desaparición de otro sacerdote misionero de la misma congregación, el filipino Conrado de la Cruz⁴⁰.

Existen siete pronunciamientos en 1980; 9 en 1981; 6 en 1982; 12 entre 1983 y 1984. El 13 de junio de 1980 publican un documento que titulan *Crisis profunda de humanismo*⁴¹. Ellos fueron, en este documento, los primeros que en América Latina se refieren colectivamente a los sacerdotes asesinados como *mártires de Cristo... por la predicación del Evangelio*. Y, en ese mismo documento, defendieron a los sacerdotes asesinados de las *insidiosas calumnias, con las que se pretende opacar su claro testimonio cristiano*. Calumnias que tenían que ver, por supuesto, con la acusación de *ser vehículos del comunismo ateo*.

El 8 de julio de 1981 denunciaban el asesinato de otros tres sacerdotes, Juan Alonso, Carlos Gálvez y el franciscano Tulio Maruzzo, *que vienen a agregarse al asesinato de otros seis sacerdotes y numerosos catequistas en los últimos años*. Creían que *inducen a pensar en la existencia de un plan detenidamente estudiado para amedrentar a la Iglesia y silenciar su voz profética*. Son muertes de personas que dedicaron su vida a *trabajar en los lugares más pobres y abandonados del interior del país, en condiciones verdaderamente precarias*. Y recuerdan que *algunos piensan que la Iglesia en Guatemala es la más martirizada de América Latina en toda su historia*.⁴² Entre el grupo de asesinados se cuenta al H. Santiago Miller acaecido un 13 de febrero de 1982 mientras reparaba una pared de la casa indígena en Huehuetenango; unos pistoleros le dispararon sin piedad. Proféticamente los Obispos, recordaban:

Desde la llegada de los primeros cristianos europeos, cargamos con su punto de vista y condena. La Iglesia Católica cometió grandes errores y pecados. En muchos momentos la cristianización de los indígenas-mayas la realizaba el misionero en comunión con la fuerza del ejército español. Hubo una identificación de la Iglesia con el poder del estado. La cristianización se confundió con la occidentalización. Para ser cristiano había que renunciar a la identidad indígena, a la forma propia de creer y a las formas religiosas de esa fe. En este sentido, la Iglesia europea instaurada en tierras mayas contribuyó al etnocidio, al condenar las formas religiosas, las teologías, las liturgias y organizaciones de los pueblos indígenas.⁴³

Muchos fueron los catequistas y líderes católicos perseguidos y asesinados. En la década de los años 70 y 80, los catequistas fueron fundamentalmente buscados por el ejército, la policía judicial y

³⁹ Conferencia Episcopal de Guatemala de la Asunción. *Al servicio de la vida, la justicia y la paz*. 1997. Documento 33.

⁴⁰ *Ibidem*

⁴¹ Publicado en *Al servicio de la vida, la justicia y la paz*, op. cit. Documento 34

⁴² *Ibidem*

⁴³ Conferencia Episcopal, *Quinientos años sembrando el Evangelio*, 1992 (citada por P. Hernández Pico).

los escuadrones de la muerte, debido al liderazgo que ejercían en sus comunidades. Son ellos los que han aportado el mayor número de mártires entre los agentes de pastoral.

El ejército y la policía constantemente hacían registros en las casas, tener una Biblia era arriesgar la vida. Un catequista nos comenta: “Llegan los soldados a nuestra comunidad, registran las casas. En algunas encontraron biblias, las pisotearon, las rompieron, las quemaron allí mismo, delante de la familia y decían: *Si ustedes siguen con esto los vamos a matar*”. Algunos, para defender sus vidas, enterraron la Biblia en un lugar escogido dentro de la casa, y colocaron sobre ese lugar una candela encendida, *que simboliza la luz de la Palabra de Dios* y por las noches se juntaban, recordando algunas frases bíblicas y oraban en torno a ella.

Muchos trabajaron en forma clandestina, reuniéndose en pequeños grupos para no despertar sospechas y para que los del gobierno no se dieran cuenta. Celebraban la Palabra de Dios, la comentaban entre todos y, en ocasiones, participaban de la Sagrada Comunión, *porque en el Cuerpo de Cristo* –decía el catequista Nicolás Castro- *encontramos la fuerza para resistir y permanecer fieles a Dios*.

A lo largo y ancho del país, centenares de catequistas, varios sacerdotes, religiosos (as) y un obispo fueron asesinados y se calcula que catorce templos fueron transformados en cuarteles del ejército. La Conferencia Episcopal de Guatemala, en un comunicado de agosto de 1981 dijo:

La Iglesia sufre persecución por su fidelidad en cumplir la misión que Cristo le ha confiado de salvar al hombre del pecado y de todas sus consecuencias, anunciando la redención y denunciando con vigor todo lo que se opone a la realización plena, temporal y eterna de todos los hombres...⁴⁴

Dentro del contexto religioso eclesial podemos sintetizar que en el período del 44 al 56, Escobar Armas afirma que 5 áreas fueron esenciales para la Jerarquía eclesial:

a) obtener su personalidad jurídica, b) fortalecer el matrimonio como base de la familia (vínculo civil-religioso), c) enseñanza religiosa, d) involucramiento de los pueblos indígenas en la pastoral católica, e) libertad de participar en intervenir en las cuestiones políticas de interés nacional⁴⁵.

A pesar de la tendencia gubernamental de un cierto anticlericalismo, mejor dicho, laicidad del Estado en la Constitución del 45, surgen movimientos eclesiales como el Familiar Cristiano, Ligas obreras católicas, Juventud Obrera y la Acción Católica Rural. La llegada de un nuevo Nuncio durante el gobierno de Arbenz permitió la llegada de nuevas órdenes religiosas y clero extranjero, fortaleciendo la influencia eclesial en áreas geográficas donde no había presencia. La postura y tensión fundamental de la jerarquía eclesial, a través del Arzobispo Rossell, era abiertamente anticomunista.

En la década de los 60 se resaltó la formación de grupos de laicos, como la Acción católica, dedicados a tareas de catequesis y obras sociales. El Concilio Vaticano II (1962-1965) da un renovado impulso a la acción pastoral de la Iglesia, especialmente a favor de la dignidad humana, el desarrollo y la paz, reafirmando la lucha contra la miseria y opresión de los pueblos. Los misioneros y órdenes religiosas llegadas del extranjero encontraron una realidad escandalosamente opresora e injusta.

⁴⁴ Tomado de Fernando Bermúdez López, “Guatemala, tierra de mártires”, publicado en el periódico digital laverdad.es, en Murcia, España, 29/04/11, extraído de internet.

⁴⁵ Poitevin, R. *Compendio de Historia de Guatemala 1944-2000*, op. cit. 2004, p. 25.

En 1964 asume el arzobispado Mario Casariego, de línea conservadora; también surge un proceso de concientización de la dura realidad guatemalteca en colegios capitalinos, también en la acción misionera de zonas como Huehuetenango y Quiché, a partir de la Acción Católica universitaria y por la Parroquia Universitaria, especialmente en áreas de educación y salud. Esto ocasionó que se acusara a la Iglesia Católica de complicidad con la insurgencia.

A partir del Concilio Vaticano II hay un mayor compromiso por los pobres. Especial relevancia cobra en Guatemala la Acción Católica con una gran tarea en el área rural; políticamente se vinculaban con el partido Democracia Cristiana y muchas organizaciones campesinas estaban relacionadas con la Iglesia. Por otra parte la jerarquía era conservadora y especialmente el Arzobispo Metropolitano mantenía estrechos vínculos con el Gobierno y el Ejército.

A partir de la primera visita del papa Juan Pablo II en 1983, el impulso misionero y pastoral de la Iglesia católica cobró nueva fuerza. Sin perder la sensibilidad hacia el maltratado contexto latinoamericano y con mayor apertura hacia el diálogo ecuménico, la Iglesia sigue comprometida en el ámbito educativo y de salud.

Hoy seguimos teniendo un país torturado por la pobreza injusta y la increíble desigualdad en el reparto de la riqueza. Las causas de la guerra siguen presentes en las estructuras institucionales del país. El despojo de tierras y las concesiones de tierra, tanto a las empresas mineras como a las hidroeléctricas, están creando situaciones de agudo conflicto y se han cobrado ya no pocos asesinatos.

Ningún gobierno, después de la firma de la paz, ha forjado un buen plan de desarrollo rural que merezca la pena, pues las causas que originaron el conflicto siguen vivas. Una sinopsis testimonial del ya fallecido *Cardenal Rodolfo Quezada Toruño* sobre la realidad guatemalteca, sintetiza tan delicada y difícil situación:

En el tiempo de mi ministerio pastoral... no han faltado los sufrimientos. Pero posiblemente el más grande sea el haber visto cómo cada día se hacen más profundas las huellas de una secular injusticia y marginación que desembocan en tantas situaciones de pobreza a las que está sujeta la mayoría de los fieles de nuestra Arquidiócesis. Vienen a mi mente los miles de personas que viven hacinadas en los barrancos de nuestra ciudad, los indígenas de todas las etnias que vienen a la urbe metropolitana buscando un porvenir que no encuentran en sus propios lugares, los migrantes, los campesinos, los ancianos, los niños abandonados a su suerte, los jóvenes que no tienen respaldo familiar, las mujeres que deben sostener solas un hogar sin la compañía de un esposo, etc. Son tantas las situaciones en las que se manifiesta la profunda injusticia que vive nuestra patria. Vienen a mi mente las víctimas de la violencia, de los secuestros y extorsiones así como las de los desastres naturales; rostros de seres humanos que pasan a diario por el sufrimiento. El escenario muchas veces ha sido terrible: impunidad, corrupción, crimen organizado, depredación de la naturaleza, amenazas contra la vida naciente, cultura de la muerte. Situaciones en las que no he querido ni podido quedarme callado, aún a costa de incomprendiones por parte de aquellos que no comprenden que parte esencial del ministerio de un Obispo consiste en alzar su voz para denunciar todo aquello que aparta del Reino de Dios.⁴⁶

⁴⁶ Tomado de Hernández Pico, Juan en *Una generación brillante y una sucesión cargada de responsabilidad*. La Iglesia de Guatemala a la luz de la muerte del Cardenal Quezada, op. cit. p. 16.

2. MARCO LASALLISTA-DISTRITAL: LOS HERMANOS Y SU INCURSIÓN EN EL MUNDO INDÍGENA

A. Primeras experiencias de los Hermanos con los indígenas de Panamá

Pocos años después de la llegada de los Hermanos a Panamá, el Gobierno de turno les solicita encargarse de una escuela en el interior del país, original y retadora. Y a partir de 1906 a 1909 se encargaron de la Escuela de San Gabriel para Indígenas. Dicha escuela de indígenas funcionaba como anexa a la Normal de Institutores, en lo tocante a la Dirección Técnica bajo autonomía completa que se relaciona con la administración y la enseñanza. El Hermano Venero Carlos ofrecía un informe correspondiente a 1908:

Mucha paciencia hubo que despegar para dar los primeros pasos en la vida social y moral de los humildes hijos del Darién. Cuánta dulzura y cuánto tino fueron menester para captarse corazones tan propensos al recelo hacia los extraños a su raza... Piden estos niños tanto en lo físico como en lo intelectual y lo moral, una educación especial y esmerada. Baños de mar y duchas de cada día, ejercicios corporales numerosos y variados, alimentación sustancial y apropiada, todo lo necesitan y tienen aquí; en la noria próxima nadan como peces; en el patio brincan y juegan repitiendo las evoluciones de su tierra o bien dar vueltas de acróbatas en los aparatos de gimnasia. Añádanse paseos frecuentes y largo alrededor de Panamá, y se tendrá idea de lo que se hace para la salud y el desarrollo físico de dichos niños postergados hasta el presente⁴⁷.

Seguramente el tipo de enseñanza habrá sido tremendamente desafiante, puesto que el indígena fue visto siempre como cultura exótica, en proceso de *civilizarse* y por ende cristianizarse. Providos de pocos recursos, los Hermanos lograron hacer grandes esfuerzo para poder ofrecer formación académica. Por otro lado el haber incursionado en un ambiente poco trabajado y la introducción a la religión católica habrá sido difícil. Hicieron lo que pudieron a conciencia, fueron formados según los parámetros cristianos y lasallistas. A continuación un detalle de tal acompañamiento y formación de los niños indígenas del Darién:

La enseñanza que se les da es del todo intuitiva y práctica; y tal tiene que ser, dado lo sumamente rebeldes que son sus mentes para lo abstracto, por falta de ejercicio sin duda. Para ello, sobre todo, hay que materializar la enseñanza; tan solo a costa de grandes esfuerzos y con la acción lenta del tiempo, se abrirán a la luz de sus cerebros incultos. Cifrase el pensum escolar en los rudimentos de las asignaturas de las clases elementales: lectura, escritura, lengua nacional, cálculo y aritmética objetiva; geografía, dibujo, canto y religión. Muy alentador es el progreso alcanzado, y ya la mayor parte lee, escribe, calcula y dibuja con apreciable perfección. En cuanto a la educación moral, es obvio que en primer lugar había que hacerles cristianos. Ya, después de instituirlos con esmero, se les bautizó; un primer grupo el 12 de octubre de 1907, y los demás el 31 de diciembre del mismo año⁴⁸.

Las crónicas del momento reseñaban el medio de comunicación entre los Hermanos y sus alumnos Cunas, pues en un inicio se hizo a puras señas y mímicas. Por supuesto que hubo que armarse de paciencia, que fue el canal para poder ganarse su confianza: “Los Hermanos adelantan en su habla. El Superior se asombra: Los Hnos. han hecho un verdadero milagro”⁴⁹. Recopilaron importante material que contenía datos sobre sus vivencias, costumbres, idioma y formas de vida en general. Al parecer los jesuitas fueron los evangelizadores del lugar durante el siglo XVIII y con la supresión de la Compañía, los *cunas* fueron abandonados. Se cuenta actualmente con una lista de 25 niños que conformaron aquel internado de San Gabriel, citando un par de nombres como: Juan

⁴⁷ Belza Elduayen, Honorio. *La Salle en el Istmo de Panamá*, Edit. Chen. Panamá 2004, p. 52-53.

⁴⁸ *Ibídem* p. 53.

⁴⁹ *Ibídem*. p. 54.

Ayup y Agustín Inanidi. El final de esta experiencia llegó el 3 de marzo de 1909 en el que el secretario Morales dio la orden de llevar a los indígenas "...a la Casa Canal de la Plaza de la Catedral donde van a ser obsequiados como hace tres meses. El centro de Indígenas fue incorporado a la Escuela de Artes y Oficios. Los muchachos se fueron fugando debido a que no se les trataba con solicitud, el cariño y el método de la primera casa".⁵⁰ De aquí en adelante la experiencia llegó a su final.

B. Educación católica guatemalteca y la fundación del Instituto Indígena Santiago por Monseñor Rossell y Arellano

En una sociedad convulsionada por tantos problemas de índoles diferentes, nace entonces una leve esperanza en los planes de la Iglesia, representada por Monseñor Rossell quien, juzgando la situación de abandono del indígena guatemalteco, se atrevió a fundar en 1945 el Instituto para Varones Santiago con alumnos provenientes de distintos puntos del país. Nacía pues una incipiente propuesta educativa de la Iglesia Católica respecto al indígena, sin duda un año después de la Revolución de Octubre del 44 derrocando la dictadura del General Jorge Ubico después de 14 años de gobierno. Tal experiencia educativa con niños indígenas era un abrir brecha en una sociedad que poco o nada concebía esta urgente necesidad. En el inicio de tal experiencia se dice que:

Eran 47 niños llegados de distintos pueblos del país, pero muchos abandonaron después la carrera por diversas razones. Monseñor Rossell se había comunicado meses antes con los párrocos para que escogieran a los niños que pudieran ingresar al establecimiento y él mismo visitó algunos pueblos en esa tarea. Se escogieron a los niños buscando el consentimiento de los padres, pues en aquella época muy pocos padres querían separarse de sus hijos, por la razón fundamental de la ayuda que les representaba para el trabajo diario.⁵¹

El acta fundacional del Indígena Santiago reseña ese sentimiento del Arzobispo por la promoción del indígena, siendo entonces como:

...obra especial para la formación cultural, social, moral y cristiana de los indígenas que integran la comunidad rural del pueblo de Guatemala. La cualidad de esta obra es cristianizar al indígena, culturizar al indígena, levantar la raza indígena, por el mismo indigenismo, abrir el mismo para que haya docentes indígenas para patentes médicos, abogados indígenas, maestros, agricultores técnicos, industriales indígenas...⁵²

Queda claro que era una visión indigenista del momento y de cómo era concebido al indígena en referencia al blanco. Posiblemente al Arzobispo le preocupaba la manipulación de los indígenas respecto al *comunismo*, debido a su paupérrima situación y esto inclina hacia la manipulación política. Por lo tanto saldría la Iglesia al rescate proponiendo el siguiente cometido: "identificar jóvenes en sus respectivas comunidades a fin de ofrecerles orientación y formación integral eficaz para que sean líderes y maestros cristianos y puedan regresar a sus comunidades"⁵³.

Años después diría el H. Sebastián respecto a la osadía del Arzobispo: "...decidió jugar la partida de Dios: tomó el partido de los pobres y rompió lanzas contra todos sus explotadores de izquierda y derecha... vendió 28 muebles, recibidos para convertirlos en liquidez para sus protegidos. Era el imprudente evangélico".⁵⁴ Finalmente después de varios trámites formales, "...por acuerdo

⁵⁰ Ibídem. p. 54-55.

⁵¹ *Prensa Libre*. Guatemala Octubre 20 de 1967, p. 51.

⁵² *Acta Fundacional Instituto Indígena de Varones Santiago*. Guatemala 2 de enero de 1955. Folio 1.

⁵³ CIRMA. *Etnicidad, estado y nación en Guatemala 1944-1985*. Vol. II. Guatemala 2004, p. 217.

⁵⁴ Farró Soler. *Breve historia del Instituto Indígena Santiago*. Guatemala 1990. Hoja única.

Gubernativo No. 230 de 25 de abril de 1955, se reconocía oficialmente el Instituto Indígena de Varones Santiago, en sus secciones de primaria y de Magisterio Urbano”⁵⁵. El proyecto no terminó de solidificar: variedad de dificultades individuales y grupales procedentes de las diferencias de edades de su alumnado, no le permitieron asentar su iniciativa y hubo que cancelar todo hasta el siguiente año. Fue en aquella época en la que los estudiantes se alojaron en una vivienda junto a la Iglesia de Santa Catalina de la Zona 1 de la ciudad capital hasta finales de 1961; luego a inicios de 1962 se trasladaron al Palacio Arzobispal.

El 10 de diciembre de 1964, el H. Provincial Gerino Floriano, mientras esperaba audiencia con el Arzobispo, se da a conocer en ese mismo instante el deceso de Monseñor Rossell.

C. Instituto Indígena Santiago: Administración Lasallista Distrito de Centroamérica-Panamá

Monseñor Mario Casariego sucedió a Monseñor Rossell y Arellano en el Arzobispado de Guatemala. Él juzgó conveniente que los jóvenes indígenas debían irse del Palacio Arzobispal donde residían y conseguirles nueva residencia y una congregación encargada de su formación. A inicios de 1966, Monseñor Casariego “...cede la obra a los Hermanos de La Salle, estando ésta en la Escuela de Cristo (Antiguo convento de los Franciscanos en La Antigua Guatemala), siendo su primer director el H. Sebastián Farró Soler”⁵⁶. Completaban la comunidad los Hermanos Aurelio Fernández, Jesús Collantes y Alfredo Rabat. El H. Juan Pascual, Visitador, diría sobre esta nueva aventura con los jóvenes indígenas: “Los Hermanos, ya encariñados con nuestra gente, mordieron gustosos el anzuelo y aceptaron la obra el 28 de diciembre de 1965”⁵⁷. En esta memoria de los comienzos sobresalía la precariedad en que vivían los Hermanos y la falta de recursos para formar a niños y jóvenes pobres. El H. Álvaro Rodríguez recordaba estos inicios precarios:

...había también momentos difíciles y llenos de dificultades, amenazados con pocos recursos; sin embargo se sumaban con todos los esfuerzos. Los primeros años en la Escuela de Cristo, en Antigua, fueron de extrema pobreza y de carencias de lo más elemental, pero esto no desanimó en nada al H. Sebastián, que fue siempre un gran asceta...⁵⁸

Significativamente se experimentó un nuevo cambio tanto académico como del tipo de vida que llevaban. Los mismos alumnos recordaban las peripecias de los Hermanos por darles mejor vida, en cuanto a la alimentación:

Nos pusimos alegres cuando vimos los primeros días nuestra alimentación mejoró. Pero como no había fondos, solo egresos, se tuvo que volver al menú anterior así por todo el año. Solo conseguían un financiamiento y se nos daba un pedazo de hígado asado y un pedazo de chocolate y ración extra de frijol y arroz, con eso nosotros éramos felices⁵⁹.

Por otro lado hubo pues, orientación y ordenación de todas las actividades, auxiliándose de un horario general de actividades y por supuesto la disciplina en todo sentido de la palabra. Definitivamente el nuevo director no comulgaba con las medianías, sin duda, enérgico y estricto, tomó con mucha seriedad la orientación de los jóvenes indígenas. Diría un antiguo alumno: “Nos hacía ver como concientización que nos daba a conocer que el indígena no tenía que ser persona callada, que dejáramos de ser sumisos, más bien personas muy responsables y disciplinadas como

⁵⁵ Díaz, Benito y otros. *Apóstol de la Esperanza*, Guatemala 20 de Agosto de 1999, p. 46.

⁵⁶ Farró Soler. *Breve historia del Instituto Indígena Santiago*, op. cit. Hoja única.

⁵⁷ Carta H. Juan Pascual. Archivo Provincial Distrito de Centroamérica-Panamá, 1966.

⁵⁸ Testimonio H. Álvaro Rodríguez Echeverría.

⁵⁹ Díaz, Benito. *Apóstol de la Esperanza*, op. cit. p. 56.

base para cualquier actividad”⁶⁰. Concluyentemente, los Hermanos de la Comunidad fueron excelentes animadores, personas con denodadas competencias. Iniciaron ofreciendo una formación de alta calidad, pasión por la vida y la enseñanza. Sin duda, la figura del H. Sebastián Farró, en sus 40 años en el Instituto Santiago fue bastión para llevar a cabo esta obra en un país donde el indígena no contaba ni siquiera en las agendas de los gobiernos de turno. Eran hombres soñadores y volcados a la promoción humana y cristiana de sus alumnos, pues creían firmemente en que la persona debía descubrir y explotar todo su potencial. El H. Sebastián seguiría dando ejemplo en medio de tantas ocupaciones como Director, Secretario y Contador; pues nunca abandonó sus aspiraciones de seguir estudiando. A sus 69 años, obtuvo la Licenciatura en Economía en la Universidad Rafael Landívar. Diría él cuando se le preguntó sobre tal episodio de su vida:

Además, me inscribí en la universidad a los 60 años para demostrar a mis alumnos que la edad no es impedimento para seguir cultivándose... creo que quien pasa de diez años sin estudios controlados, se anquilosa. Procuro mantenerme al día⁶¹.

Como siempre, se concentró directamente en las mejoras de la obra, gestionando proyectos para salir adelante.

D. Visión educativa socialmente productiva: soluciones de desarrollo

Juzgando la situación imperante en el país, los Hermanos reflexionaron ir dando respuesta a esta compleja realidad pero desde lo educativo, organizativo y microrrealizaciones:

Organizativo: en cuanto se ha ido teniendo a que los indígenas profesionalmente asuman la responsabilidad y conducción de su propio desarrollo. Educativo: en cualquiera de las dimensiones de: formación, capacitación y concientización. De microrrealizaciones: que generan energía y recursos propios que sirven de apoyo al mismo proceso.⁶²

Los Hermanos iniciaban un nuevo despertar y preparar a los jóvenes para enfrentar la realidad y dar soluciones de desarrollo. Los Hermanos, concretamente el H. Sebastián, mantenía diálogo constante con los párrocos de los pueblos indígenas para poder lograr hacer un buen proyecto que respondiera a las necesidades de sus comunidades. Tales inquietudes hicieron nacer un proyecto de Escuela Superior de Técnicos Agrícolas Cooperativistas, el 29 de octubre de 1969. Examinando los problemas que presenta la realidad de la vida campesina del área indígena, se concluyó en los puntos siguientes:

- *Toda el área indígena está grandemente necesitada de: Técnicos agrícolas, Técnicos de Cooperativas y Técnicos de desarrollo rural.*
- *Los estudiantes indígenas, en general, no hallan el modo de ayudar a su comunidad cuando regresan a ella, ni de superar la atención de irse a la Capital en busca de oportunidades.*
- *Porque 1. En su área rural propia, no hay puestos adecuados para ellos y no tienen preparación adecuada para ejercer o crear esos puestos rurales⁶³.*

Iniciativas como estas, daban forma, no solo a un proyecto basado en la educación formal, sino también en la producción y en el desarrollo de los pueblos indígenas. Tratar de cortar de alguna

⁶⁰ Testimonio: Juan Pérez Cox. Antiguo Alumno.

⁶¹ Díaz, Benito y otros. *Apóstol de la Esperanza*, op. cit. p. 52.

⁶² Azmitia, Oscar. *Proyecto Instituto Indígena Santiago*. Archivo Provincial del Distrito de Centroamérica-Panamá. Guatemala, p.1.

⁶³ Instituto Indígena Santiago (Antigua Guatemala). 29 de octubre de 1969. Archivo Casa Generalicia, Roma Italia. NP 512. Los párrocos eran: Luis Attems de Cantel, Luis Gurriarán del Quiché, Arturo Mertens de Sta. Lucía Utatlán y H. Sebastián Farró.

manera la dependencia respecto a los poderosos que de costumbre manejaban al país, era necesario buscar soluciones propias desde los pueblos indígenas. Ya desde 1972 se incluía en la formación de los jóvenes el cooperativismo agrícola, cosa que los Misioneros desde 1960 iniciaron con formación en esta índole y así redimir a los pueblos de la miseria. Se decía en 1967: “El país cuenta ahora con 129 cooperativas campesinas, de las cuales 119 han sido fundadas por párrocos... Pero ni 15 funcionan bien, por falta de directores preparados”.⁶⁴ Esto y además otras preocupaciones invitaban a los Hermanos a formar a los jóvenes en el cooperativismo como solución a sus problemas y buscar vías de buen entendimiento.

Pero, fue en 1977 cuando los Hermanos, seglares y alumnos iniciaron un proceso de reflexión sobre la respuesta que el Instituto estaba dando a las necesidades del país y a las poblaciones indígenas. Sin duda, como fruto se llevó a modificar: la organización, la escuela, la subsistencia y la proyección. Respecto a la Organización Interna nace la Cooperativa Maya R. L:

... en la que permite a cada uno de los miembros el libre desenvolvimiento y desempeño de sus actividades y lo prepara para el libre ejercicio de sus deberes y derechos. Además esta forma de cooperativismo emergía de una visión crítica de la realidad que permitiría a los alumnos formarse con criterios amplios para que en el futuro pudieran actuar de manera más eficaz al servicio de sus propias comunidades indígenas.⁶⁵

Fruto de ello nace también el autogobierno en donde los alumnos pueden tomar decisiones en las que pueden ejercer sus responsabilidades; por ello nace el cultivo del arte, del liderazgo y de la organización. Era necesario fortalecer la educación para la producción; en otras palabras: devolverle el verdadero sentido del trabajo y la producción. Finalmente el cooperativismo trae consigo la organización de la comunidad educativa, sin titubeo, renace la forma peculiar de la familia lasallista maya. Con esto se pudo iniciar un proceso de formación integral de los alumnos y como sello final formar para la vida Cristiana, creando así un clima y un ambiente de fe desde el Instituto, sus cooperativas y sus comunidades. El alma de la cooperativa maya tuvo sus finalidades:

...mantener la unidad entre los alumnos, maestros y comunidad, colaborar con el autofinanciamiento, educar a los alumnos sobre la importancia del cooperativismo, estimular el progreso económico social de los asociados mediante la práctica de la iniciativa personal socializada, el trabajo comunitario y la adecuada utilización de los servicios de la cooperativa⁶⁶.

Se inició una nueva propuesta de modificación de escuela, o sea, un cambio pedagógico basado en el Lenguaje Total. Este cambio busca un nuevo modelo de Hombre: más crítico, creativo y responsable. Un nuevo modelo de sociedad: más igualitaria, cooperativista, justa y productiva. Finalmente un nuevo tipo de educación: que responda a las necesidades de los destinatarios y su entorno.

Por otro lado la modificación de la subsistencia, el autofinanciamiento, se llevó a cabo para lograr la formación integral y para alcanzar la autosostenibilidad del Instituto, un tema nunca ausente sobre la mesa. Para ello fueron trazados cuatro pasos: aprendizaje, tecnificación, producción y venta del producto. Lo que aprendían en los diez talleres de tecnificación ayudaba al alumno a participar en su propia formación de cara a su futuro. Tal revisión de objetivos y propósitos influía para que el egresado no se alejara de su comunidad:

⁶⁴ Instituto Indígena Santiago. *Facultad de Asesores y Cooperativas Agrícolas*. 15 de febrero de 1972. Archivo Casa Generalicia, Roma Italia. NP 512.

⁶⁵ Azmitia, Oscar. *Proyecto Instituto Indígena Santiago*, op. cit. p. 4

⁶⁶ Idem. p. 179

...en muchos casos los indígenas se alejaban tanto de su origen que en costumbres, pensamientos y formas de actuar se volvían ladinos. En casos extremos algunos llegaron incluso a negar su origen indígena y a desconocer a sus propios padres y hermanos⁶⁷.

A partir de entonces nuevos planteamientos, que si bien no eran muy distintos respecto a los inicios planteados por Rossell y Arellano, de alguna manera armonizaron los nuevos planteamientos educativos en cuanto al indígena sujeto de su propio proceso de formación. Los siguientes acápites recogen el espíritu del nuevo planteamiento de educación:

Orientar la actividad de los alumnos hacia la formación de un nuevo tipo de maestro, educado no solo para enseñar sino también para transformar:

- a) Desarrollar la autogestión educativa social que prepara la democracia real.
- b) Evitar el aburguesamiento de los alumnos y desarrollar en ellos las actitudes propias del trabajo.
- c) Proporcionar una educación para la vida que ayude a resolver los problemas de la comunidad.
- d) Ofrecer al estudiante las herramientas para pasar de la sobrevivencia al desarrollo sostenido.
- e) Elevar el nivel de conciencia de todos los miembros de la organización indígena autogestionaria.
- f) Contribuir a la consolidación y desarrollo en el estudiante indígena, de sus valores culturales a través de la investigación y el conocimiento de su realidad a fin de garantizar su propia evolución y la de su etnia.⁶⁸

Hacer estos cambios en tiempo de guerra era una provocación clara para la clase oligárquica y de gobierno que estaban en un plan de exterminio del indígena –parece exagerado-. Tal riesgo siguió su curso y como fruto de una nueva alborada maya que arrojó reflexiones para un pensamiento indígena diferente de cara a la situación imperante, se logró renovar el Pensum de Estudios a finales de 1990. Aparecieron pues, entre las materias impartidas: Pensamiento Maya, Cultura Maya, Arte Maya, Lingüística y Didáctica de idiomas mayas y Estrategias Pedagógicas para el área rural. Sin vacilación, la persona del H. Oscar Azmitia fue clave para impulsar semejante proyecto y era necesario ampliar los servicios para poder llevar a cabo lo diseñado pedagógicamente:

...con su dinamismo, su creatividad y su conciencia social mantuvo a todos los trabajadores en una tensión desarrollista integral, facilitó la construcción de varias obras infraestructurales: el salón de usos múltiples, el rancho, la cancha de baloncesto, de balón-volea (“volley ball”), frontón y la biblioteca, ensanche de los talleres, los cochiqueros, nueva vaquería, toda clase de equipos pedagógicos, etc.⁶⁹

En el año de 1983 los campesinos de Guatemala, en su gran mayoría vivían de lo que producían y no de lo que estudiaban y de aquí el planteamiento necesario de formar jóvenes que respondieran para la vida, que buscando soluciones prácticas lograran enfrentarse ante la situación socioeconómica del país y la búsqueda de soluciones coherentes a sus necesidades.

Como paso siguiente, en 1985 se inició la proyección comunitaria del joven indígena de la forma siguiente: “Venta de productos elaborados a bajo precio, realización de un trabajo de campo con alumnos avanzados (3 meses de alfabetización), clases primarias y apoyo al desarrollo comunitario a través de trabajos comunales, proyección de los grupos artísticos, culturales, musicales y deportivos”⁷⁰.

⁶⁷ CIRMA. *Etnicidad, estado y nación en Guatemala, 1944-1985*. Vol. II. Guatemala 2004. p. 243

⁶⁸ Azmitia, Oscar. *El Instituto Indígena Santiago, una alternativa de educación media rural*. Guatemala 1993, p. 2-13.

⁶⁹ Chen González, Antonieta. *Participación de los jóvenes del área rural en el proceso de autogestión en un sistema de educación socialmente productivo*. USAC Guatemala 1994, p. 20.

⁷⁰ Chen González, Antonieta. *Participación de los jóvenes del área rural*, op. cit. p. 20-21.

Se va sintetizando todo en tres módulos formativos: productivo, organizativo y educativo. Era de vital importancia ofrecer la óptica indígena y rural en la formación de los jóvenes. Especialmente se insistió en la educación para el trabajo socialmente productivo que se concentró en las distintas unidades agropecuarias, incluyendo el manejo de pequeñas empresas tales como: ganado lechero, carpintería, panadería, herrería, tejeduría, sastrería, avicultura y porcicultura.

Dentro de estos módulos educativos se gestó la formación para la autogestión. De aquí el no depender totalmente de los instructores; más bien, esa oportunidad naciente de saber tomar decisiones comunitariamente, iniciarse en gobiernos locales nombrando a sus representantes mediante elecciones democráticas, para que puedan llegar a incidir en los proyectos a emprender. En este caso: *La dirección estudiantil tiene poder y autoridad real. En la marcha de un proceso autogestionario se cometen errores pero, los mismos son aceptados como parte del proceso*⁷¹.

Se fueron conjugando dentro del pensum y lo socialmente productivo varios ejes importantes que llegaría a descansar en el análisis de la situación del indígena; en otras palabras claves, sería: lo significativo, lo pedagógico y lo transformador.

Sin duda, el programa llegó a fortalecer al estudiante indígena para que consolidara y desarrollara sin tropiezos sus valores culturales y los comparta con los demás. Aunado a esta osadía se enumeran los objetivos del Indígena Santiago, mediante los cuales se orientó un trabajo que duró por muchos años, especialmente en tiempos de guerra dando respuestas pacíficas ante tal situación por parte de los Hermanos:

1. Identificar jóvenes indígenas en sus respectivas comunidades a fin de ofrecerles orientación y formación integral eficaz para que sean líderes y maestros cristianos y pueden regresar a sus comunidades indígenas capacitados para promover el desarrollo integral en las mismas.
2. Proporcionar al estudiante una formación crítica evangelizadora, académicamente seria y productiva capaz de garantizar la adopción de actitudes creativas y comprometidas que coadyuven al encuentro de soluciones a las necesidades del país y de sus comunidades en particular.
3. Crear el clima para que el estudiante indígena consolide y desarrolle sus valores culturales a través de la investigación y el conocimiento de su realidad a fin de garantizar su propia evolución y la de su propia etnia.
4. Articular la educación y el trabajo, la teoría y la praxis, mediante la formación de técnicos de desarrollo comunitario de nivel medio que satisfagan gradual y paulatinamente las demandas y necesidades del área rural.
5. Coadyuvar a la formación de recursos humanos calificados y promotores de cambio en la estructura social e ideológica de la sociedad Guatemalteca y el desarrollo integral del país, satisfaciendo gradual y paulatinamente demandas y necesidades tanto en la economía de la sociedad y el sistema nacional de educación⁷².

Como parte de la formación de recursos económicos se creó el Banco Indígena de Desarrollo Comunitario, esto a nivel interno del Instituto Indígena. La urgente necesidad de formarlos en la buena administración económica y productiva hizo que se concentrara dicha formación en tareas que implicaron: planeación, integración, dirección y control de ingreso y egresos. La carencia organizativa era evidente ante nuevos desafíos que se presentaban, por eso se planteó la creación de este Banco. Los destinatarios principales fueron los estudiantes indígenas provenientes de las comunidades del interior del país. Generalmente pertenecían a familias afectadas por los diferentes fenómenos sociales, económicos, políticos e ideológicos del país. Se desconoce finalmente el ocaso de tan loable experiencia.

⁷¹ Ibid. p. 21

⁷² Ibid. p. 21-23

Convento en resaltar la importancia de la proyección comunitaria que los jóvenes indígenas llevaban a cabo, en tiempo de vacaciones, en sus comunidades. Como normativa del internado, dichos jóvenes debían ir a sus comunidades tres veces al año y, durante estas estancias, aprovechaban para participar activamente con los grupos de desarrollo y de Iglesia. Debían, pues, entregar un informe sobre lo realizado, con el visto bueno del líder de la comunidad o de algún religioso; en muchas ocasiones se emprendieron investigaciones sobre la problemática de sus comunidades y la búsqueda de soluciones.

En los tiempos de vacaciones, cada día a fin de año, que son aproximadamente tres meses, los estudiantes se vinculan con su gente de acuerdo a su capacidad; esto se convierte en los primeros fogones, en las primeras proyecciones en su comunidad como futuro dirigente y maestro. Por otro lado, el último semestre los estudiantes finalistas realizan un trabajo comunitario y docente en las comunidades rurales⁷³.

Los asesores fueron piezas fundamentales para poder guiarlos en las tareas comunitarias, pero sobresale de manera particular su participación activa en las catequesis de las parroquias. Un nutrido grupo de ellos, en la actualidad, son personas que colaboran estrechamente con la Iglesia Católica en sus distintas ramas de servicios. También colaboran en promocionar actividades culturales, sociales, recreativas, deportivas, organizativas y de infraestructura.

Finalmente, ante esta naciente aventura educativa, el H. Oscar Azmitia concluye diciendo que este nuevo modelo, es una: “Escuela Normal donde se busca preparar jóvenes indígenas como maestros rurales y técnicos en desarrollo comunitario, del nivel medio, para que sean capaces de ser agentes de cambio en el seno de sus comunidades de origen”⁷⁴.

Recapitulando, entonces, los gobiernos de turno, no concebían como parte prioritaria la educación específicamente para los mayas. En resumidas cuentas y esfuerzos a cuenta gotas, desde 1940 se tenía un programa llamado *Castellanización* para niños indígenas, estrictamente en *Español*, esto duró hasta finales de los años 70. Hablar entonces de una pedagogía bilingüe, específicamente maya, era una idea no concebida y que no se encontraba ni siquiera en pañales. Ante esta situación surgieron respuestas separadas por parte de la Iglesia a través de sus misioneros, especialmente los Maryknoll en el occidente del país, y desde la capital los Hermanos De Las Escuelas Cristianas al tomar el Instituto Indígena Santiago por petición del Arzobispo Casariego.

Como resultado de la formación recibida y del compromiso con sus comunidades, durante la guerra interna, especialmente en los años ochenta, varios exalumnos ofrendaron su vida:

Durante los años 1980-1983 muchos jóvenes exalumnos del Instituto Indígena Santiago fueron asesinados por su alto grado de conciencia sobre la realidad que vive su gente y por el compromiso con su comunidad. Algunos de ellos fueron miembros de la Estudiantina, tales como Gerardo Camey, Juventino Álvarez, Narciso Xiquín y Andrés Francisco Andrés⁷⁵.

Como fruto de tanto esfuerzo educativo a favor de los Mayas por parte del actual Distrito de Centroamérica-Panamá, nacieron varias experiencias en otras comunidades mayas del país. En definitiva, la Congregación de La Salle en Guatemala, ha optado por el indígena y la resolución de sus necesidades. He aquí un listado de otras obras lasallistas en pro de los mayas:

1. Casa Miller, Huehuetenango, 1974 (H. Rolando López).

⁷³ Chen González, Antonieta. *Participación de los jóvenes del área rural...* op. cit. p. 32.

⁷⁴ Azmitia, Oscar. *El Instituto Indígena Santiago, una alternativa...* op. cit. p. 3.

⁷⁵ Azmitia, Oscar y Manuel Salazar. *Rub´ix Qatinamit, El canto del pueblo*. Instituto Indígena Santiago. Nawal p. 20.

2. Casa La Salle, Santa María Visitación, Sololá 1977 (H. Manuel Estrada).
3. Residencia Universitaria Indígena, Ciudad Guatemala, 1978 (H. Roberto Rojas).
4. Instituto Madre Miriam Simon, El Estor, Izabal, 1984 (H. Álvaro Rodríguez).
5. ESEDIR y PRODESSA, 1988 (H. Sebastián Farró Soler y H. Oscar Azmitia).
6. Colegio San Juan Bautista, San Juan La Laguna, Sololá, 1999 (H. Gregorio Cavalier).
7. Escuela Maya, El Estor, Izabal y Casa Indígena 2008 (H. Otto Armas).

3. MARCO TESTIMONIAL

Análisis de entrevistas de egresados indígenas lasallistas y Hermanos

En total se elaboraron once preguntas abiertas para las entrevistas y se agruparon en tres bloques. El primer grupo corresponde en principio a la experiencia de los egresados del Instituto, desde su llegada hasta graduarse. Como segundo momento, su experiencia y vivencia durante la guerra, si lo que aprendieron y les enseñaron en el Instituto les sirvió para poder dar respuesta a lo que se vivía en su momento. Como tercero, la guerra, que marcó vidas y de cómo el egresado se sitúa actualmente ante lo vivido. De hecho se prefirió reproducir textualmente algunos testimonios, según los apartados a desarrollar, para mejor comprensión. Para favorecer el análisis se hicieron algunos sub-apartados para orientar mejor la reflexión y de ahí se fueron conjugando las respuestas y el análisis respectivo. Los testimonios se deben a la colaboración incondicional de los entrevistados y no se revelarán sus nombres. Cada viñeta representa un entrevistado distinto.

A. PRIMER MOMENTO

Abriendo brechas en una nueva experiencia en el Instituto Indígena Santiago

Sin duda, se inició preguntando: **¿Por qué y quién eligió el Instituto Indígena Santiago para estudiar?** Con esta pregunta tendremos una pauta de los actores y responsables del porqué de la escogencia del centro de estudios. He aquí algunas pinceladas de los inicios:

- *Mi ingreso al Instituto Indígena Santiago lo eligió mi papá debido a la edad y mi condición de niño. La noticia de la existencia de una escuela de primaria para niños indígenas fue informada por los primeros catequistas de la parroquia de San Pedro La laguna que adoctrinaban en Santa María Visitación.*
- *...con la orientación del Padre Gregorio, cura de la parroquia del municipio de Rabinal, Baja Verapaz.*
- *Tuve conocimiento del Instituto Indígena Santiago que ayudaba a las personas pobres y principalmente los indígenas en Guatemala. A través de la Parroquia de San Lucas pude ingresar a dicho Centro Educativo.*
- *...la falta de recursos económicos, mis padres eligieron el Indígena Santiago para seguir estudiando y la aprobación del Álvaro Rodríguez, en aquel entonces (1974), quien aceptó los ruegos, súplicas y llantos de mi madre para matricularme en el colegio.*
- *Mi papá mediante una comunicación con el H. Álvaro Rodríguez. Anteriormente mi hermano había estudiado en el Instituto.*

- *Soy proveniente de una familia muy pobre, mi primaria lo hice en un colegio de religiosas Carmelitas. Ayudaban a jóvenes indígenas y me recomendaron en el Instituto Indígena Santiago.*
- *En los años 70 era la única opción para los indígenas pobres de Guatemala y fueron las Hermanas de la Sagrada Familia quienes me informaron de la posibilidad de estudiar en El Indígena Santiago y la recomendación de la Parroquia de Cunén.*

Tal experiencia no solo fue un simple suceso, sino una nueva propuesta de vida. Haber dejado a los suyos y desprenderse de ellos, incluso de sus tierras, fue siempre difícil. Las referencias de la existencia del Instituto se deben a los párrocos, religiosos, religiosas y catequistas. Pues hacía unos años atrás, los medios de comunicación eran tan precarios y los accesos viales estaban en tan mal estado, o en algunos casos olvidados, que la mejor vía entonces era a través de las redes de la Iglesia.

El papel protagónico mostrado por los actores citados anteriormente, y en un escenario socialmente difícil de digerir, supo hacer tal promoción, que si bien no alcanzó a todos los necesitados, permitió el inicio de un proceso en favor de los olvidados. Sin titubeos, la aprobación de los padres era fundamental, pues como se sabe el indígena es muy comunitario y dado a ser parte del hogar. De igual forma, la influencia de la religión y sus sacerdotes fue esencial, pues lo que el *Padre-Sacerdote* decía, era Palabra de Dios. De aquí que, durante la guerra, el ejército atacaba a los sacerdotes pues sostenían que los pobres les hacían más caso a ellos que al Gobierno. En los inicios, el Instituto colaboró en formar a los primeros profesionales de algunos pueblos indígenas de Guatemala, este caso siguiente puede ofrecer tal situación:

- *Porque el caserío en que nací, en aquellos tiempos, aun no contaba con escuela oficial, a mi papá... le impresionó la presentación de la Banda Musical del Instituto, que lo hicieran en el atrio de la Iglesia de San Juan Comalapa. Su alegría fue más grande, cuando escuchó en la Homilía de la Misa del 24 de Junio cuando el sacerdote dijo que si alguno estaba interesado enviar a su hijo a estudiar en el Instituto Santiago que aprovechara la oportunidad, porque él con gusto le daría una carta de recomendación. Una semana después de la feria, mi papá me preguntó si quería estudiar en el Instituto Indígena Santiago. Mi respuesta fue que sí.*

a. Los primeros retos vividos en el Indígena Santiago

En cualquier experiencia existen retos y desafíos ante un mundo nuevo por descubrir. Enfrentarse a un nuevo modelo de vida contrajo también deseos de seguir bregando y buscando respuestas a los desafíos. Resurgen varios desafíos como: las nuevas amistades, un segundo idioma, adaptación a los nuevos sistemas, el desafío de vivir en la capital, dejar la comunidad y vivir en un internado. Se reconoce también el acompañamiento de los Hermanos durante el proceso, la exigencia no se hizo esperar en todos los ámbitos y las dificultades vividas por la situación de limitación de recursos con que se contaba.

La situación económica, como polilla, entraba sin misericordia y tocaba vivir muchas veces sin un céntimo. Testimonios de aquella primera experiencia reflejaba lo vivido:

- *Prepararme a conciencia, aprovechando al máximo los conocimientos académicos y morales de mis catedráticos principalmente los hermanos, Álvaro Rodríguez, Sebastián Farró Soler, Manuel Estrada Carpintero, Felipe Castellán, Roberto Rojas y Antonio*

Turrado. Tratar de superar la poca comida que nos daban y era comprensible ya que la colegiatura que pagábamos era de, Q 15.50 al mes; comprendía estudios, alimentación y residencia. Adaptarme a la disciplina del colegio que era muy estricto, tanto en los estudios como en el comportamiento vivencial, ya que éramos internos y no podíamos salir del colegio a cualquier hora y para ir a casa eran contadas al año.

- *Entender a los demás, pues no hablaba castellano, aprender a vivir en sociedad como interno, apretar bien el cincho: porque la comida era precaria, aprender música (con solfeo) desde segundo grado de primaria. Tratar de captar las clases de Álgebra en tercer grado de nivel básico ya que el H. Tomás Prieto Galiano nos quiso meter los 20 años de retraso que teníamos con España, en 9 meses.*
- *Acostumbrarme a estar encerrado, levantarme de madrugada y cumplir las normas de disciplina.*
- *Lo económico, una situación difícil, mi papá me visitaba y dejaba para toda la semana Q1.00 (un quetzal).*
- *Apenas conseguía los Q12.00 de colegiatura mensualmente, no me quedaba nada, solo veía la famosa tienda del Instituto sin tener la oportunidad de comprar algo como los demás.*
- *Fue el problema de la comunicación, pues en el Instituto se hablaban diversidad de idiomas mayas y por otro lado el castellano. El reto más importante fue proponerme finalizar el diversificado y llegar a ser un maestro indígena y regresar a la comunidad.*
- *Habituarme de una vida de aldea donde las costumbres son propias de la cultura Maya MAM, a una vida citadina donde todo era nuevo. Conocer, aceptar e interrelacionarme con otros jóvenes diferentes geográficamente hablando, pero éramos del mismo tronco común, “se indígenas”. Vivir una vida donde todo es comprado, en contraposición de mi aldea, había frutas, libertad en la naturaleza y muchos recursos disponibles sin costo. Aprender procesos de vida para competir y desenvolverse con personas de la ciudad e inclusive con los mismos compañeros indígenas estudiantes que su vida giraba cerca de las ciudades. Vivir en ese contexto sin perder mi identidad y mi honestidad, generando respeto hacia los demás.*

B. SEGUNDO MOMENTO

La vara injusta de una guerra que provocó muertes, persecuciones y desapariciones

La mayoría de entrevistados, testificaron que fueron afectados por los 36 años de guerra interna, ya sea directa o indirectamente. Merece desglosar este apartado puesto que refleja las heridas no superadas, frutos de la incomprensión y la poca visión de un país donde las diferencias son vistas siempre como amenazas. La causa de las muertes no fueron necesariamente por subversión, fue el simple hecho de reclamar derechos civiles, el pertenecer a bases de desarrollo comunitarios, ser catequista o delegado de la palabra, ser estudiante de la Universidad de San Carlos y, en casos particulares, ser estudiantes del Indígena Santiago; es más, ser católico era motivo suficiente para ser perseguido.

El informe del Esclarecimiento Histórico verifica y testifica los hechos; así también los datos ofrecidos por la oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala: *Guatemala Nunca Más*, que provocó el asesinato de Monseñor Juan José Gerardi un día después de haber entregado el

informe al pueblo guatemalteco. Podemos enumerar un listado de abusos, pero he seleccionado algunos, según testimonios de los entrevistados:

- *La persecución a mis padres, a personas que fueron asesinadas simplemente por tener problemas con tierras, por oponerse a organizarse en patrullas, a la persecución a exalumnos, de calificarnos como guerrilleros.*
- *Mi familia sufrió extorsiones por parte de los comisionados militares y amenazas de muerte.*
- *Mi familia tuvo que emigrar en tres diferentes comunidades, para poder conservar la vida. Dos de mis hermanos mayores no pudieron estudiar a consecuencia de la guerra. Familiares cercanos fueron secuestrados (6 miembros de la familia y dos perros) que hasta el momento no se ha sabido nada de ellos.*
- *Momentos tristes para recordar ya que con mi papá tuvimos que quemar varios libros de textos que me servían en la Universidad de San Carlos de Guatemala, ya era estudiante de la Facultad de derecho en la ciudad capital. En ese entonces eran libros que no tenían nada en contra del gobierno y no estaban contra la ley, pero en esa época todo lo que se relacionaba con la educación y la USAC, principalmente de estudiantes indígenas, era motivo suficiente para ser considerados peligrosos y enemigos del Estado. Mi pueblo perdió a muchas personas, sobre todo indígenas que fueron secuestrados y ya no aparecieron, y otros fueron asesinados, su delito estar preparados.*
- *Recuerdo que afectó a mi familia, por las Patrullas de Autodefensa Civil, en el cual mi padre era obligado a reclutar jóvenes para prestar servicio militar. En la comunidad se escuchaba todos los días por las montañas continuos disparos.*
- *En la medida, que mi padre tuvo que pagar una suma de dinero a un comisionado militar para que no secuestraran a mi hermano; en mi comunidad algunos niños y algunas niñas quedaron huérfanos.*
- *Mi comunidad fue un territorio disputado por cuatro grupos bien identificados. A) el encuentro de grupos beligerantes disputando territorios para conseguir seguidores (ORPA-EGP) que condujo a enfrentamientos violentos y muchas veces delincuenciales, b) El ejército que buscaba liberar territorios de los grupos anteriores creando violencia, c) La autoridad y comunidad ancestral que buscaba mantener sus valores comunitarios con principios y valores mayas.*
- *En ese contexto asesinaron a dos de mis hermanos y hacían acoso e intimidación constante a mi familia porque yo estudiaba. Por lo mismo mis papás se sintieron con impedimentos de brindar estudio al resto de mis hermanos, especialmente a las mujeres.*
- *De mi familia directa tenemos a siete miembros exiliados, quienes por esa razón, se han desarraigado de la comunidad y el país.*
- *Mi familia: Mis padres no querían que saliera o estudiara porque se veía y escuchaba mucha violencia, especialmente con los estudiantes indígenas; en mi comunidad tenían miedo de hablar, participar en grupos, hablar el idioma materno. En el Instituto:*

teníamos siempre el miedo, por la bomba que pusieron dirigida al H. Sebastián Farró y por las constantes redadas para el servicio militar forzoso y la violencia en general.

56

De muchos casos, existen también exalumnos que prácticamente perdieron todo. El siguiente relato muestra lo calamitoso de la situación:

- *Mataron a mi hermano Cristóbal 14 de febrero de 1980. El 23 de octubre de 1983, a las 06:30 horas, secuestraron a mi papá, a mi cuñada y a mi prima política. Los autores fueron 30 militares que estaban de particular. Iban de Comalapa a Pamumús, cerca de un río. También secuestraron a mi hermano y mi primo. Aparecieron 20 años después entre los retornados (octubre 1980).*
- *LA FAMILIA DE MI ESPOSA: Año 1980: Octubre, mi futura esposa, con seis meses de gestación, se marchó con sus padres porque a estos los estaba buscando el Ejército. MIS COMUNIDADES: Año 1983: Caserío Panimacac, Comalapa, Chimaltenango. Casi el 50% de sus habitantes fueron quemados y amarrados dentro de sus casas. Esta ejecución la realizó el Ejército. Todo pasó porque algunos de sus habitantes, varones, usaban camisas y pantalón gris tipo militar y algunos de ellos estaban bebiendo licor en la aldea Agua Caliente. Al darse cuenta de la presencia del ejército huyeron rumbo al caserío, los agarraron y les dijeron que eran de la guerrilla.*
- *Año 1983: Aldea Pamumús, Comalapa, Chimaltenango, se salvó de ser incendiada, porque todos los hombres estaban patrullando. La casa de mi papá y la de tres de mis hermanos estuvieron en medio del fuego entre el ejército y la guerrilla.*
- *Santa María Visitación, Sololá: se salvó de la matanza que iban a tener sus habitantes ya que, Gracias a Dios, la metralleta que los soldados colocaron en el techo del salón Parroquial, se cayó y ya no funcionó. En este acto no estuvieron los maestros de la Escuela Urbana, porque los habían llamado a la Normal Regional para una capacitación. Se enteraron de la situación hasta por la noche. Yo vi una camioneta escolar a eso de las 4:30 a.m.; unas dos vueltas más allá del río Jakalá, creía que eran excursionistas, jamás pensé que fueran soldados.*

En definitiva, como se refleja en los testimonios, el efecto de la guerra interna no fue nada positivo a nivel familiar y poblacional; más bien, contribuyó a la separación de cada uno de los miembros. A nivel comunitario, la guerra interna dividió la tranquilidad, el criterio y el proceder de las personas. Debido al temor generalizado impuesto, algunos comunitarios empezaron a sospechar de sus mismos vecinos, haciendo de ellos conceptos equivocados; como también, otros tomaron comportamientos afines a los procedimientos represivos, como en el caso de los llamados jefes de turno; algunos de ellos actuaron muy drásticamente.

a. El Instituto Indígena Santiago y los efectos de la guerra

A nivel del Instituto Indígena Santiago se confirma también haber vivido ese flagelo de la guerra a través de persecuciones, intimidaciones y puestos de control en cuanto a la formación dada a los jóvenes indígenas. Es conveniente clasificar algunos testimonios de la gran cantidad que se posee, que reflejan una situación compleja vivida por miles de guatemaltecos; en este caso particular se evidencia lo vivido en el seno del Instituto Indígena Santiago.

- *A nivel personal me afectó la guerra, fui perseguido por el hecho de ser maestro y egresado del Santiago, muchos compañeros de promoción fueron asesinados en Cunén y otros lugares del país (Juventino, Victoriano, Andrés Francisco, entre otros).*
- *Asesinaron a mi cuñado sin poder hacer nada porque estábamos controlados toda la familia. Fui víctima de los grupos paramilitares; la mayor parte de la juventud fue para mantener esa guerra interna. Por la misma conciencia de ser exalumno fuimos pioneros de velar para que no se cometieron tantos ilícitos en el pueblo, esa es mi gran satisfacción, ahora estoy sirviendo a la comunidad con un colegio para la formación de estudiantes de básico y maestros...*
- *El Instituto fue afectado porque no había libertad de expresión, además hubo mártires por creer por una doctrina de la liberación, donde la Iglesia está centrada en la inclusión de los más pobres en los servicios básicos.*
- *El Instituto Indígena Santiago salió afectado porque en sus instalaciones hicieron explotar una bomba como una amenaza para que los Hermanos de La Salle ya no formaran indígenas como maestros líderes que estaban comprometidos con sus pueblos para instruirlos y prepararlos para mejorar su calidad de vida. La realidad es que los Hermanos nos preparaban a conciencia y hacían que nosotros como estudiantes asumiéramos nuestros compromisos de cambio; eso era el miedo de esos sectores retrógrados y por eso buscaban callar y detener la labor de los Hermanos. Sin embargo, esa actitud de educación no estaba al margen de la ley, pero como esos sectores estaban en contra de la superación de los indígenas no querían perder sus privilegios y querían mantenerlos como mano de obra para el campo y con salarios de hambre y mantenerlos explotando en sus fincas.*
- *El atentado contra el Instituto era para amedrentar, amenazar y callar a los Hermanos de La Salle. Sin embargo, esto no asustó a los Hermanos y continuaron con su gran obra de preparar maestros para luego levantar sus comunidades, como lo recalcó en varias oportunidades el muy querido hermano Sebas. Los Hermanos estaban tan comprometidos con la preparación de las comunidades pobres indígenas, por eso fundaron una escuela de cooperativa ESEDIR para formar líderes dispuestos a levantar a sus pueblos. Esta escuela funcionó en el Instituto Indígena Santiago, siendo su primer director el Hermano Sebastián Farró Soler.*
- *No se pueden olvidar las persecuciones a los Hermanos de La Salle, quienes fueron señalados por ayudar a la población indígena.*
- *Un compañero de 1º. Básico regresó a su comunidad para ayudar a sus padres a cuidar los animales y fue asesinado (Narcizo Gabriel Xiquín); para nosotros fue muy difícil por ser interno. Algunos de nuestros maestros muy queridos dejaron el Instituto, nos imaginamos que fue por amenazas o persecución, nunca supimos la verdad. Algunos exalumnos fueron asesinados, tal el caso de Juventino Álvarez.*
- *Referente al Indígena Santiago, tengo entendido que muchos de sus egresados fueron objetos de persecución y muerte. Conozco el caso de algunos ex compañeros de promoción quienes aparecieron muertos después de ser secuestrados y otros desaparecidos sin saberse de ellos hasta ahora. Al tratar de comprender y entender este tipo de persecución, estoy convencido que se trataba de quebrantar la voluntad y el tiempo de formación que el Instituto mantiene como quía de trabajo para preparar del perfil de egresado.*

- *El Instituto se reflejó como una alternativa para fortalecer el desarrollo de los pueblos que indirectamente favorecía a las diferentes organizaciones que buscaban la reivindicación.*
- *...me enteré que muchos ex alumnos del Instituto fueron muertos por el Ejército. Entre ellos están: Andrés Francisco Andrés de Huehuetenango; Cristóbal Apén Maxía, colgado de un árbol en la plaza de Santa Apolonia Chimaltenango, originario de San José Poaquil; Guillermo Chutá de San Juan Comalapa, encontrado en el milperío.*

Uno de los casos controversiales y dolorosos en la vida guatemalteca fue la quema de la Embajada de España y la muerte de casi una treintena de campesinos ocurrido el 31 de enero de 1980. Según un testimonio, la noche anterior de la toma, los campesinos pernoctaron en las instalaciones del Instituto Indígena Santiago, acogidos por los Hermanos y por la mañana emprendieron marcha para exigir el cese de las hostilidades por parte del ejército en el departamento de El Quiché. El testimonio afirma: “Lo sucedido en la quema de la Embajada de España, ya que en la noche anterior a los hechos los indígenas del CUC (Comité de Unidad Campesina) pernoctaron en el Instituto Indígena Santiago, desató intimidación y amenazas a los Hermanos y profesores”. Seguramente era un grupo más, puesto que se habrían dividido por la ola de violencia que se vivía. El documento de esclarecimiento histórico no registra este grupo; más bien, solamente dice que trataron de pasar la noche en el colegio Belga de las Hermanas de La Sagrada Familia, pero fueron dispersados por el ejército y se refugiaron en las Instalaciones de la Universidad de San Carlos. Asumir un acto así por parte de los Hermanos, el acoger a los perseguidos, era la sepultura final... enemigos del Estado guatemalteco. Me parece un tremendo acto valiente, desafiante ante un sistema totalmente anticristiano⁷⁶.

b. Los Hermanos y la causa de los perseguidos y marginados

El trabajo mismo en el Indígena Santiago, la realidad de represión que se vivía comprometía el quehacer de los Hermanos, puesto que estaban promocionando a los marginados y los perseguidos. Parece exagerado, pero los testimonios de los exalumnos dan prueba de ello; es más, los Hermanos de aquella época expusieron sus vidas, la misión, el Distrito y claro, la Iglesia perseguida de Guatemala. Reconocen sin duda el acompañamiento de los Hermanos y las formas de llevarlo a cabo, pero el caso más concreto fue el del H. Sebastián Farró que se arriesgó salvando familias refugiadas buscando dónde esconderlas. Se puede decir que su identificación con los indígenas perseguidos fue la expresión más clara de su *opción personal por los pobres*. Muchas familias huyendo de la persecución pasaron por el Santiago pidiendo auxilio:

...se calcula que de 1981 a 1985 pasaron por la oficina más de dos centenares de viudas y otro buen grupo de personas que huyeron de sus pueblos por la guerra ...se daba cuenta de al menos 100 personas ayudadas procedentes del departamento de Chimaltenango y otro gran número de Sololá. Los Hermanos E. C. también colaboraron. Desde el mes de febrero de 1981 hasta el 25 de junio de 1985 hemos distribuido a 212 viudas diversos aportes, según su situación individual, por un monto total de Q. 39,751.00⁷⁷

Por otro lado, sobresale la identificación de los Hermanos de Santa María Visitación durante el conflicto armado con los marginados. He aquí algunos extractos de los testimonios:

⁷⁶ Véase: Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. *Guatemala Memoria del Silencio*. op. cit. “Casos ilustrativos”, No. 79, pág. 163.

⁷⁷ Díaz, Benito y otros. *Apóstol de la Esperanza*. op. cit. p. 76-77.

- *Es evidente que ellos siempre han trabajado con los más desposeídos y nos inculcaron los derechos que se posee en este país.*
- *Los Hermanos estaban tan comprometidos que no les importó exponer sus vidas a pesar de las amenazas que recibían. Ese compromiso con los perseguidos y marginados fue latente porque ellos buscaban los recursos para los estudiantes del colegio, ya que lo que pagamos era poco; es más, cuando fue el terremoto en 1976, los estudiantes que fuimos afectados ya no pagamos la colegiatura y los Hermanos hicieron sus esfuerzos para sacarnos adelante.*
- *Nuestra promoción realizó su seminario en áreas marginales de la capital en donde la ayuda del gobierno no llegaba, pero con los censos que hicimos por la carencia de esas áreas fue base para que los Hermanos pudieran exigir ayuda para esas áreas. Los Hermanos daban las mayores oportunidades de estudio a estudiantes de aldeas de Huehuetenango y Quiché en donde había pobreza extrema y el lema era: “prepararse e ir a levantar a sus comunidades; por favor, no vayan a aprovecharse de su gente, sean responsables, honestos y cumplan su deber de maestros”.*
- *Los Hermanos con la filosofía que mantienen han sido siempre el compromiso, y debido a ello también varios que lucharon y siguen luchando por la superación y el ideal de superación por dichas causas, pues del conflicto armado han dejado un sinnúmero de obstáculos; uno de ellos es que existe gran porcentaje de huérfanos a quienes los Hermanos han apoyado, conscientes de la labor que se les ha encomendado.*
- *Sé que el Hermano Sebastián Farró orientó a muchas personas y familias, los acompañó para comprar o hacerse de algún terreno para vivienda y cultivos agrícolas. El H. Oscar Azmitia siempre apoyó y ayudó a familiares de amigos, exalumnos asesinados o desaparecidos.*
- *Claro que sí, algunos ofrendaron sus vidas para ayudar, corrieron riesgos muy altos para socorrer a los necesitados, principalmente los hermanos extranjeros.*
- *Pienso que sí, porque muchos de los que estaban estudiando en mi época provenían de familias afectadas fuertemente por la guerra interna.*
- *No cabe duda que los Hermanos de La Salle tuvieron un gran compromiso con la formación de los jóvenes indígenas más desposeídos del país.*
- *En este aspecto, el Instituto trabajó muchísimo el tema de solidaridad por los que sufrieron persecución y desplazamiento, procurándoles alimentos, techo, especialmente sosteniendo espiritual y de la conciencia social en los momentos de adversidad. La actividad desplegada por los Hermanos de La Salle durante la guerra fue impresionante y de mucho riesgo para sus propias vidas. Conocí de cerca la labor de los Hermanos José Sebastián Farró Soler, Pedro Roure Rabasseda y Manuel Estrada Carpintero en la ciudad capital, Santa María Visitación y la zona de la boca costa de Sololá. La preocupación para aliviar las penas de los que sufrían por parte de estos religiosos fue histórico.*
- *Creo que en ese momento no solo se comprometieron, sino ejercieron ese compromiso y nosotros jóvenes estudiantes, a partir de ese momento, iniciamos un proceso de*

convicción, empoderamiento e identificación con la causa social y compromiso de transformación de nuestros pueblos.

- *En conclusión, los Hermanos de La Salle se solidarizaron con todos quienes enfrentaron ciertos problemas de la guerra interna. Como prueba, así sucedió con mi hermano y conmigo mismo que fui perseguido sin motivo alguno, únicamente por el hecho de ser maestro en una comunidad.*

Al menos en cuatro lugares los Hermanos fueron perseguidos: en Huehuetenango con el asesinato del H. Santiago Miller; en Santa María Visitación, que provocó el cierre temporal de la obra; en el Indígena Santiago y su elenco de exalumnos asesinados y el cateo de la Judicial en la Residencia Universitaria La Salle (RULSA). La única causa era defender al Indígena. Así que ante los ojos del Gobierno y los poderosos, la Congregación no gozaba del mejor agrado.

Posteriormente, en 1996 el Arzobispado de Guatemala consultó a los Hermanos para el proyecto de la Recuperación de la Memoria Histórica sobre las víctimas del conflicto armado. En ese entonces el H. Sebastián Farró envió sus sugerencias:

En el acopio de los datos, el archivo secreto podrá guardar los nombres de los hechores; pero en las publicaciones deben aparecer como X, Y. Al investigar a los parientes y testigos de los crímenes, se les debe entregar una hoja con motivaciones cristianas de perdón y convivencia reconciliada. Con éstas y otras garantías, apoyo el proyecto⁷⁸.

De la misma manera, la Congregación apoyó al H. Oscar Azmitia en los primeros diálogos de Paz entre la guerrilla y el ejército; él representaba en su momento a todos los religiosos de Guatemala. De aquí también por parte de la sociedad civil se encontraba representado por el Licenciado Manuel de Jesús Salazar Tezaguic, exalumno del Indígena Santiago, posteriormente Ministro de Cultura de Guatemala. Vemos pues que la Congregación y el Distrito aportaron para el proceso de Paz y el fin de la guerra.

c. *El egresado y el grado de compromiso en su comunidad*

Esta generación de egresados, según los resultados de la investigación, tuvo sus compromisos individuales por la causa de sus pueblos. En la mayoría de casos registrados y testimoniados al concluir sus estudios [los estudiantes del Instituto Indígena Santiago] volvieron a sus comunidades para emprender trabajos de desarrollo comunitario, otros directamente con la Iglesia católica, algunos en organizaciones en favor del campesinado y la situación de tierras. Pero se destaca enormemente las peripecias que tuvieron que pasar para solventar el problema educativo de sus aldeas. Muchos, pues, trabajaron de lleno y a conciencia para levantar el nivel educativo de sus escuelas y promocionar a más jóvenes a continuar sus estudios. De aquí se puede asegurar que más de treinta egresados perdieron sus vidas durante la guerra, pues su compromiso fue visto como amenaza al buscar la promoción de los olvidados y apostar por una generación que arriesgó sus vidas. Algunos tuvieron que abandonar sus lugares para poder salvar sus vidas y sus familias. Testimonios que a continuación se dan a conocer reflejan lo que se ha descrito:

- *...en mi caso, trabajé para mi comunidad, colaboré en la gestión de algunos proyectos, estuve como educador en Comisión Nacional de Alfabetización (CONALFA).*
- *Antes de graduarme me involucré de lleno con los grupos juveniles de la Parroquia San Pedro Apóstol, San Pedro La Laguna. Llevándoles cassettes con cantos religiosos, copias y*

⁷⁸ Idem p. 78.

ensayos. Fue una decisión que tomamos varios alumnos del Santiago, originarios de San Pedro.

- *...nos dieron lineamientos para el compromiso con nuestra comunidad, porque la visión es ayudar, promover y gestionar proyectos de desarrollo. Es un compromiso social y de humanismo, además un compromiso de fe tomando en cuenta el ideal de San Juan Bautista de La Salle.*
- *Mi compromiso lo inicié en 1977 trabajando en el colegio católico del padre Justiniano Babuin, en Patzún, donde el salario era poco; desde ese momento empecé a dedicarme de lleno a la educación, cumpliendo a cabalidad con mis obligaciones, haciendo de mi profesión un apostolado. Luego empecé a trabajar como maestro en el estado en el municipio de Patzicía con población indígena el 90% durante 29 años, donde trabajaba algunas tardes a la semana después de mi jornada en la mañana, reforzaba contenidos con alumnos, organizaba tardes culturales con mis alumnos para desarrollar su personalidad para que la educación fuera integral, con el objetivo de que mis alumnos(as) se motivaran para continuar sus estudios en básico, para que fueran a graduarse; mi actitud no les parecía a algunos compañeros, que me señalaban como chaquetero, pero lógicamente ellos no sabían la filosofía del Instituto Santiago de levantar a los excluidos y ser la voz de los sin voz. Tuve la oportunidad de fundar una escuela de padres de familia durante las tardes de lunes a jueves, y me asistían entre 50 a 60 padres diariamente. Les hablaba de la importancia de la participación de los padres de familia en el proceso enseñanza aprendizaje de sus hijos. Después me propuse a sacar adelante un programa de radio con formato educativo, siempre sobre la formación de padres de familia, dirigida a hombres y mujeres de la población; sirvió de enlace entre la población y la escuela y se transmitía en español y kaqchikel.*
- *Siempre me he sentido comprometido con mi comunidad, procurando ser fiel al principio de regresar y trabajar por los más necesitados. Estos últimos 25 años los he trabajado directa o indirectamente con mi comunidad. Fundé la primera Academia de Mecanografía. Trabajé del 87 al 97 en el Instituto por Cooperativa de Xenacoj, trabajé en la Escuela Matutina de Xenacoj del 80 al 2002. Fundé el Instituto de Telesecundaria en el año 1999. Fundé el Instituto Bilingüe de Magisterio en el 2003. En el presente, trabajamos, mi esposa y yo un programa de Educación a Distancia ofreciendo educación para el ciclo básico y Bachillerato por madurez. Me he proyectado al departamento y hace seis años fundamos una sección departamental de la Universidad Panamericana en la Ciudad de La Antigua Guatemala. Trabajé los últimos 12 años en la Dirección Departamental de Educación en La Antigua Guatemala, impulsando programas de calidad educativa, el Nuevo Currículo y Educación Bilingüe Intercultural. Me jubilé el 1 de febrero con el Puesto de Asesor Especializado 2, creo que todo se debe al ejemplo de los Hermanos de La Salle, su proyección, su formación y su compromiso con la educación del país, aun siendo de otras nacionalidades. Mi gran sueño siempre fue trabajar fuertemente por mi comunidad. Desde hace ocho años soy Ministro de la Eucaristía, coordino la Pastoral Educativa en la Iglesia Católica de Xenacoj y coordino el Equipo de Inculturación del Evangelio.*
- *Como exalumno en mi conciencia se creó el compromiso de trabajar por la comunidad, formando grupos de desarrollo, comités de desarrollo en educación en Santa María Visitación, Sololá.*
- *La verdad sí, porque siempre nos inculcaron a practicar la solidaridad, principalmente con los más necesitados.*

- *Desde las aulas del Instituto asumí el compromiso de crear un centro educativo con acceso a la educación media de la comunidad.*
- *Después de la Guerra Interna ocupé algunos puestos en la Iglesia siempre con la idea de formar a la juventud y a la población de la importancia de mejorar la vida mediante la educación. En el año de 1999 fundé el Colegio Bilingüe Intercultural H. Oscar Azmitia de la comunidad; este es un ejemplo de la gratitud que le tenemos a los Hermanos de La Salle. Egresaron más de 700 maestros en este colegio y más de 300 alumnos de Educación Básica en Cunén. Es una deuda con la Comunidad, si de la violencia me salvó, Dios tiene un plan para mí, por lo tanto seguiré sirviendo de esta manera a la comunidad.*
- *El compromiso trascendió más allá de la mera imaginación de trabajar transformando la realidad. En lo personal y creo que en muchos de los egresados, es entender, comprender las dimensiones de los problemas sociales, especialmente lo concerniente al pueblo maya y de los pueblos indígenas en general. Es decir, cómo encontrar ideológicamente, políticamente y económicamente estrategias viables para construir un país en unidad dentro de la diversidad. Es por ello que en muchos de los casos hay participación no solo en las comunidades sino en los ámbitos de toma de decisiones para la sociedad en general.*
- *Me involucré en el proceso educativo como docente en escuelas públicas y dirigente de grupos juveniles. Los procesos que impulsé se centraron en visibilizar y movilizar el derecho a la cultura y la identidad maya en la educación y en la estructura sociopolítica del país. Con el tiempo fui ampliando mi campo de acción hasta llegar a ser parte y dirigente de organizaciones mayas de cobertura nacional promoviendo los derechos colectivos integrales de los pueblos indígenas.*

d. La formación Lasallista y el compromiso del egresado del Indígena Santiago

En términos generales la visión formativa lasallista es sencillamente una formación sistémica, que abarca el desarrollo humano integral, entrelazado con los valores de fe, fraternidad y servicio; también otros como: la honestidad, el respeto, la tolerancia y la esperanza... Ya en los testimonios anteriores, los mismos egresados entrevistados fueron dando pautas de la formación recibida durante sus años de estudios; quizás pocos son los que mencionan estrictamente la palabra *lasallista* pero en términos generales la formación recibida iba en esa línea de los valores, de la entrega total por una misión y desde el punto de vista cristiano.

Se detectó en las entrevistas que la mayoría mantiene una buena relación con la Iglesia, en cuanto a la parroquia, pues muchos siguen colaborando, y la imagen del Hermano es para ellos un símbolo a imitar. Resaltan siempre la figura del H. Sebastián Farró que se entregó de lleno en la causa de la formación de los jóvenes indígenas y, sin duda, lo consideran como un profeta de nuestro tiempo. Asimismo, se detectó que hubo poca formación lasallista directamente, pero indirectamente los Hermanos con su testimonio de vida, lograron dar ese mensaje de ser un consagrado comprometido. Ellos consideran a los Hermanos como la conciencia educativa del país en pro de los indígenas, su primera referencia es ser expertos en educación y ser hombres de Dios. No distinguen lo lasallista de lo cristiano, para ellos es lo mismo y de eso se desprendió su formación.

- *... trabajé durante veinticinco años en el magisterio (maestro del Estado), traté de hacer lo mejor con responsabilidad, puntualidad y honestidad, siempre mi actuar fue dentro el marco de ser ejemplo a los demás.*

- *Sigo valorando mi formación académica y cristiana que recibí de parte de mi Instituto, fueron mi motor y mi base, para crear una conciencia solidaria y una personalidad crítica ante la realidad.*
- *De hecho toda la formación va centrada en el ideal Lasaliano por ser una Congregación que trabaja por los pobres, para los pobres y con los pobres.*
- *El balance es positivo ya que la formación que nos dieron los Hermanos de La Salle fue el de servicio y esto lo tomé como un compromiso y lo apliqué en mi trabajo; también lo hice durante 25 años en Chimaltenango donde trabajé como catedrático en la carrera de perito en administración; tomé como bandera esa vocación de servicio que nos inculcaron los Hermanos de La Salle en el Instituto, ya que ellos decían el que sirve, sirve, el que no sirve no sirve.*
- *...nos ha inculcado en nuestra formación ser líderes sin olvidar que Dios es la base de todo.*
- *Es un balance positivo, en lo personal para formar una familia integral y asumir compromisos a nivel comunal y gremial.*
- *La formación en definitiva influyó en la gran mayoría de ex alumnos conscientes de transformar la realidad de la sociedad guatemalteca, muchos tienen una trayectoria bien marcada en su formación académica y política, aunque, como en todos los grupos, algunos se vendieron con los políticos; se les olvidó el compromiso de ayudar a los desposeídos.*
- *La formación que recibí en el Santiago fue muy importante para comprender la estructura socioeconómica del país y sus consecuencias. Con ello mi conciencia y compromiso con los derechos de mi comunidad y pueblo fueron concretándose con el tiempo.*

Se detecta todavía en varios entrevistados sus deseos de seguir colaborando con su comunidad y desean seguir luchando para un mejor futuro para los indígenas; y finalmente, el balance ofrecido por otros exalumnos resume esta andadura lasallista:

- *Muy positivo en el momento, pero hoy en día no solo es insertarse y comprometerse con la comunidad, sino ofrecer respuestas a los problemas en un mundo diverso, con grandes avances tecnológicos que hace tener más exigencia y necesidades.*
- *La formación Lasallista es sólida, ya que forma al egresado no solo para la vida en particular sino para la toma de conciencia de pertenecer a una comunidad. En este sentido me ayudó mucho a mantenerme fuerte a pesar de la zozobra que reinaba y no retirarme o dejar mi comunidad a pesar de la invitación que me hacían para irme a otro lado.*

e. ¿La formación cristiana lasallista creó conciencia?

En este apartado se recoge más bien la visión en cuanto a formación religiosa cristiana católica, recibida durante sus estudios en el Indígena Santiago. La mayoría de entrevistados reconocen a Dios como centro de sus vidas y de aquí la adhesión a Él y a comprometerse en pro de los demás. Se nota pues esa formación recibida y se detecta que el compromiso personal y comunitario asumido por ellos es fruto final de una formación con proyecto. Con claridad exponen y reconocen

las huellas del cristianismo inculcado en ellos; claro, en una manera más peculiar según las normas vividas del momento.

- *Sí, porque todo lo aprendido durante mi formación se puso en práctica con las distintas promociones y es por ello que me siento feliz, al terminar mi servicio como docente, es muy saludable que toda acción se inicie con una oración.*
- *Mi formación cristiana influyó de gran manera en mi personalidad y en mi conciencia social y que gracias a ello, sigo sirviendo a mi gente en las actividades de mi Parroquia.*
- *De acuerdo a la formación recibida en el Instituto, sí nos creó conciencia por dismantelar la realidad y hablar con la verdad, porque estamos en un país excluyente y discriminativo. Por eso, cada uno de los exalumnos ha tomado su rol en las comunidades para hacer lo mínimo para el bienestar de la gente.*
- *...los principios de religión que recibíamos estaba basado en la Biblia y lo que Jesús hizo en su vida al llevar la Buena Nueva a todos, pero principalmente a los más necesitados, haciendo realidad de ser sal y luz del mundo, llevando el Evangelio y la educación a las grandes mayorías desposeídas de nuestro país, a pesar de la situación de violencia que estábamos viviendo.*
- *Fue y es la base para tener una fe sólida, para salir adelante ante una situación tan difícil, hasta era necesario fingir para poder sobrevivir, estar con la derecha y estar con la izquierda.*
- *Solo recordar la angustia y el temor que se vivió en esa época se acongoja mi corazón, sabiendo que los autores de los secuestros aún están libres.*
- *Está demostrado en la historia de Guatemala que la Iglesia, los colegios de La Salle, especialmente el Instituto Santiago, crearon plena conciencia en los estudiantes y maestros. Esa formación es inolvidable e implacable, corre en la sangre de los exalumnos.*
- *Ayudó a no tomar partido fácilmente en las ideas existente del momento, sino en buscar alternativas donde ya no era posible responder con solo una respuesta, sino con diversidad de respuestas para construir una relación armónica entre seres humanos. "Toda persona es creada a imagen y semejanza de DIOS".*
- *Sí, a todas luces las clases principalmente de moral, religión, las ciencias humanísticas, más las charlas que se recibía en el Instituto, me hizo formar como maestro en la conciencia social del momento, principalmente ante lo que imperaba políticamente en el país, ante el subdesarrollo, el total abandono de la población, el analfabetismo, la discriminación, el racismo, la falta de oportunidades y, sobre todo sumido en la pobreza, era el caldo principal para los movimientos revolucionarios y de la guerrilla que buscaban soluciones a los problemas sociales por medio de las armas.*
- *Me impactó y apropié el compromiso que los Hermanos de La Salle llevaban a cabo cuando dirigían el Santiago, así como los docentes, que apoyaban las reivindicaciones campesinas y obreras de la época. Esta formación fue más desde una perspectiva social y política que cristiana, aunque no estaba en contradicción.*

f. El Instituto Indígena: la formación en justicia social y la cultura

Posiblemente, después de la formación académica, el apartado de justicia social haya sido uno de los que más influencia tuvo. Según el recorrido de testimonios, en su mayoría reflejan esa incidencia de la formación en justicia social forjada por la comunidad educativa del Indígena Santiago. El papel de los Hermanos, concretamente los Hermanos Sebastián Farró y Oscar Azmitia, que trabajaron arduamente este aspecto. De hecho el trabajo emprendido por los egresados señala sin aspavientos esa formación en cuanto a la justicia social, el crear conciencia y el compromiso final con los necesitados. Al parecer el renacer de esta conciencia se promocionó más a partir de los años ochenta como respuesta ante la situación imperante y muy poco en los egresados anteriores de esos años. Nuevamente otros testimonios describen lo vivido:

- *Bastante, tal vez no lo necesario, pero se tuvo los principios y valores para poder entender y luego ya en la práctica se tuvo que complementar, máxime si se trabajó como líder, director o coordinador.*
- *El Instituto me ofreció una formación sólida en justicia social; pues prueba de ello es que nos involucramos en proyectos y programas de apoyo al desarrollo de las comunidades más necesitadas del área rural del país.*
- *Sí, porque pude descubrir mi identidad pues la pérdida de la misma ha venido dando desde más de 500 años. Todos debemos tener sed de justicia y alzar la voz para que nos escuchen en los cuatro puntos cardinales.*
- *Tuve la gran dicha de que varios Hermanos de La Salle me dieran clases, por lo que la educación recibida estaba en función de la justicia, la equidad, el respeto, responsabilidad y sobre todo el compartir con los más necesitados los conocimientos, para que esto sirviera de punto de partida para conocer sus derechos y poder defenderlos. Alcanzar a plenitud lo que necesitaban como personas e hijos de Dios y que los privilegios no sean para unos cuantos, sino para todos como guatemaltecos(as).*
- *Muy poco, ya que el pensum de estudios no estaba acorde a la cultura de cada región o pueblo, menos en justicia social.*
- *Posiblemente por las circunstancias de la época no se formó en la cultura de los pueblos, pero ahora lo estamos haciendo muchos en nuestras comunidades porque nos dieron las herramientas y capacidades necesarias para este gran propósito. La justicia social siempre estuvo presente en nuestra formación porque era latente conocer la realidad del país, muchos de los alumnos estuvimos en caminatas y protestas de los años 77, 78 y 79, vimos morir a muchos estudiantes y líderes más famosos de la historia de Guatemala.*
- *Es impresionante la forma como el Instituto Santiago inculca en el egresado la conciencia de ser indígena y la pertenencia a los pueblos mayas del país, especialmente la forma en que el Hermano Sebastián abordaba el tema y las acciones de este religioso lasallista a mejorar del perfil del egresado con la implementación de estudios al nivel universitario y el desarrollo del proyecto de desarrollo.*
- *La conceptualización de justicia social prevaleció durante el proceso de formación académica, se buscó la pertinencia; sin embargo, los conocimientos de la propia*

cultura estuvieron incivilizados, pues tanto dentro del sistema del Ministerio de Educación, como del Estado no había condiciones para su generación. A partir de dicha situación se construyeron formas de fortalecer conciencia del SER Y ESTAR identificado con la concepción de los conocimientos de la cultura que condujo al fortalecimiento de la identidad.

C. TERCER MOMENTO:

Entre experiencias de guerra, vidas marcadas y un balance final

Espinoso balance final respecto a una experiencia de guerra, la pérdida de familiares, vidas destruidas y el reto de seguir adelante han hecho de los exalumnos personas que continúan luchando desde sus comunidades por el bien común. Algunos consideran que la justicia está en deuda con las personas que provocaron tantas muertes fraguadas desde los secuestros, ejecuciones extrajudiciales, torturas y persecuciones. En el imperio del mal supieron dar respuesta a necesidades urgentes, especialmente en buscar la forma de salvaguardar sus vidas. Finalmente ellos hacen un cotejo de la situación en el que reflejan sus sentimientos e ideas, que no es más que decir: *que no se vuelva a repetir tan triste historia.*

- *Entendí que era una experiencia donde no se podía hablar, no se podía defender, fue una ingobernabilidad total, donde el ejército tenía el poder y ver al ejército era un miedo total.*
- *Este conflicto armado marcó mi vida, ya que fui presionado a abandonar mis estudios universitarios, ya que para esa época un universitario era considerado un guerrillero. No pude terminar mis estudios universitarios ya que si seguía estudiando perdería a mis padres. Fui víctima de las extorsiones, presiones y humillaciones.*
- *Nunca gocé la niñez y me robó la sonrisa de niño. Tuve que trabajar para poder sostener a mi familia. La emigración de mi familia hacia otras comunidades y secuestro de otros familiares.*
- *...gracias a Dios con el pasar de los años he superado poco a poco y de hecho no he dejado de decir la verdad de lo que pasa en nuestro país con el propósito de que las nuevas generaciones conozcan de estas atrocidades cometidas y no vuelva a pasar y que no regrese el terror como en los años de guerra.*
- *Me hizo tomar decisiones, nada cuesta decir me iré a Estados Unidos, me hago de la vista gorda o me meto a un partido ganador para tener dinero... yo opté por trabajar por mi comunidad y eso me tiene muy satisfecho y estoy seguro que mis hijos lo valorarán.*
- *Al final de todo fue una experiencia muy dura, a tal punto yo no creo en las fuerzas armadas ni policías del país por todo lo sucedido.*
- *La guerra de alguna manera creó más conciencia en mi persona, desde entonces me prometí hacer una revolución educativa, hoy lo estoy haciendo con mi comunidad, nunca salí de mi comunidad, estoy en las malas y buenas que la vida nos da. De repente económicamente no estoy desarrollado pero, estoy contento con lo que estoy haciendo.*
- *La experiencia de la guerra me hizo entender mejor que todas las acciones que implementan los gobiernos de turno, jamás resolverán los problemas de los*

guatemaltecos; peor aún, los de nosotros los indígenas mayas, garífunas y xincas. Creo que incentivó en mí el escepticismo en todos los que cada cuatro años hacen política partidista y cuyas acciones favorecen nada más a los militares, los grupos económicos y financieros, agrícolas y políticos.

- *En el fortalecimiento de la concepción sobre epistemología de la diversidad, confianza en el otro y que es posible construir un Estado plural dentro de la unidad nacional. Primordial rol que juega cada ciudadano como ente propositivo y creativo para su propia construcción de identidad.*

A pesar de lo vivido, hay deseos de seguir bregando en el camino e ir forjando un mundo mejor. De manera concluyente, expresan cierta satisfacción, no por lo vivido, sino por el compromiso hecho y realizado hasta el momento y, sin duda, el Indígena Santiago ha hecho su trabajo. Es posible que aún falte mucho por hacer, pero los deseos de seguir aportando acciones en pro de las comunidades siguen en pie.

- *Agradecido por Dios, por estar vivo, escapando de las calumnias, y cada vez más orgulloso de ser maestro y de ser formado y orientado por el Instituto Santiago.*
- *... hay que seguir haciendo las cosas bien y sobre todo seguir trabajando por los más desposeídos, los abandonados por el sistema, principalmente por los indígenas que son los que más sufren ante estas desigualdades de falta de educación, desnutrición, analfabetismo, desempleo, falta de viviendas, el entreguismo de los recursos naturales de parte de los gobiernos a los transnacionales mineras e hidroeléctricas. Razones como éstas las que me han animado seguir orientando, despertando conciencias, hacer ciudadanía, a través de un programa radial los domingos de una hora en Patzún a través de la radio renacer 102.7, desarrollando temas políticos, educativos sociales, culturales y coyunturales de la sociedad para que ese gran legado de los Hermanos de La Salle del Instituto Indígena Santiago esté presente en las comunidades más pobres de nuestro país.*
- *Sigo comprometido con mi comunidad, sigue habiendo familias muy pobres aunque existe la ventaja que mis exalumnos ya son profesionales y el trabajo ya no será de una o dos personas, hoy se observa multiplicación en cuanto al recurso humano.*
- *Un tanto decepcionado por los acuerdos escritos incumplidos por el Estado y me sitúo como ciudadano que debe luchar día a día por superarme en lo que me gusta; y si hay momentos de participación comunitaria tomarlas con seriedad y servicio.*
- *Una persona con suerte, por lograr vivir estos embates y afortunado por insertarse en espacios donde se puede aportar algo a través de políticas del Estado para la construcción plural y última estas ideas construirlas desde el ámbito educativo. La educación juega un papel importante en la construcción de los ideales de una ciudadanía más democrática y en pleno ejercicio de los derechos fundamentales de las personas individuales y colectivas.*
- *La preparación obtenida en el Instituto Santiago me ayudó mucho a reflexionar y a tomar conciencia sobre la realidad social del país. Durante los primeros años de trabajo la historia del pasado ha demostrado lo conflictivo que es el país, esto me puso en el camino que habría que trabajar mucho por las comunidades, aprovechando mi posición que ejercía en el trabajo, hacer educación a todo nivel en primaria, ciclo básico, diversificado, la promoción de la educación de adultos y en varios campos de la*

administración educativa. Para mí ha sido un honor apoyar la educación de muchas generaciones durante 38 años en donde sobresalen cosas muy importantes en la educación, gracias a las oportunidades laborales en diferentes comunidades del departamento de Sololá, que me dio la oportunidad y la capacidad de dar y servir en su oportunidad en beneficio de la educación de tantos niños, jóvenes y adultos. Ahora me siento realizado y continuaré mientras tenga vida y salud.

- *Para la época, la lucha armada y el movimiento revolucionario fue una opción importante para muchos jóvenes egresados del Santiago. Como parte de esa juventud con convicciones de justicia, fui parte de ese proceso.*

Finalmente los egresados valoran el trabajo realizado por los Hermanos y como responsables de la formación de los jóvenes, han visto esa semilla dando sus frutos. En el fondo hay una estima por los Hermanos y los consideran personas honorables y dignas de admiración. En el mundo indígena es muy común tener referencias de personas que logran ser testimonios vivos. Por lo menos en este orden de ideas están todavía mejor calificados los Hermanos que los políticos, una apreciación emanada por el trabajo tesonero con la gente indígena. El desprestigio, el engaño y la mentira están a la orden del día, pues es la forma de hacer política en el país manipulando a la gente y contribuyendo a diluir por completo el sentido de ayudar a los demás. Esto marca la diferencia del trabajo entre un Hermano y un político.

- *...doy un valor incalculable por el trabajo que realizan, no es fácil llevar a cabo nuevos paradigmas cuando la situación social se degrada cada día.*
- *Es muy importante y valioso el trabajo de los Hermanos frente al Instituto Santiago porque conocen mucho de educación cristiana y tienen amplios conocimientos académicos para seguir transmitiendo grandes valores a los estudiantes que allí se forman, y sobre todo esa transmisión de servir al prójimo y ser los protagonistas de ese cambio en sus pueblos, compromiso que deben de asumir los egresados de dicho Instituto. La base cristiana y valores morales por los que fundamentan los principios de formación que imparten los Hermanos es muy importante ya que hace que el egresado regrese a su comunidad a ejercer ese apostolado de llevar desarrollo y cambio en sus pueblos, gracias por supuesto a la buena conducción y dirección de los Hermanos de La Salle.*
- *La formación que recibí de los Hermanos era muy buena y yo siento que di poco para con mis alumnos y mi comunidad. Siento el reto de continuar y comprometerme de la mejor manera.*
- *La presencia de los Hermanos es sin duda invaluable por la labor que han realizado y lo siguen haciendo, lo que hace necesariamente continuar formando a más jóvenes sensatos para con la realidad de nuestro país.*
- *Ha sido determinante en la formación cristiana, académica y de conciencia social, sé de un buen número de ex alumnos del Santiago que hacen una excelente labor en función de su comunidad.*
- *...un agradecimiento profundo y sincero a los Hermanos de La Salle y mis oraciones por aquellos que ya dejaron este valle de lágrimas y están en la presencia de nuestro Señor Jesucristo.*

- *Vale la pena agradecer nuevamente a los Hermanos de La Salle por la oportunidad que le han dado al pueblo maya. Es importante decirles a los que están al frente de la tarea educativa que deben reflexionar sobre el trabajo de los Hermanos de los años 60, 70, 80 y 90 y retomar aquellos paradigmas buenos que despiertan la conciencia del estudiante y conjugarlos con la educación maya bilingüe intercultural. Muchas gracias por esta oportunidad de expresarme muy abiertamente, aunque en forma resumida, pero al final me siento orgulloso de ser exalumno del Instituto Santiago.*
- *Sin la presencia, dirección y acompañamiento de los Hermanos de La Salle en el Instituto Indígena, este instituto no fuera como lo es. Pienso que el modelo de trabajo que implementan los Hermanos puede ser muy bien el modelo de formación que debieran tener los institutos normales del estado en vistas al mejoramiento de la educación con el mejoramiento del perfil de los egresados en bien del país. De mi parte, gracias por permitir estos pequeños comentarios sobre el instituto Indígena Santiago y la gran obra que realizan los apreciables Hermanos de La Salle. Dios bendiga al Santiago y a los Hermanos en nuestro país Guatemala.*
- *Necesario, por los ideales de San Juan Bautista de La Salle, contextualizado a nuestra sociedad guatemalteca y pendiente porque aunque las posibilidades de educación ya existen en comunidades alejadas, no existe la formación con pensamiento Lasallista, para el pleno siglo XXI.*
- *Comprendo el carisma de los Hermanos de La Salle al frente del Instituto Indígena Santiago, a pesar de la precaria situación económica para mantener al Instituto de aquella época en que estuve estudiando; sin embargo, han demostrado su buena fe y voluntad de apoyar la educación de los jóvenes indígenas provenientes de los cuatro puntos cardinales del país y como efecto se ha logrado la superación personal y profesional de muchos egresados y de continuar estudios superiores en las Universidades del país. Los exalumnos del Instituto Santiago han logrado ocupar cargos importantes dentro de la administración pública y privada del estado Guatemalteco en diferentes campos de la vida profesional en apoyo al desarrollo y progreso del país, elevando el nivel de vida de la familia Guatemalteca y de su comunidad.*

D. CUARTO MOMENTO:

Análisis de entrevistas desde los Hermanos De La Salle

Dentro del trabajo de campo correspondiente a las entrevistas, se tomaron en cuenta a los Hermanos que vivieron parte de la época que cubre la investigación, pero no todos respondieron. Se elaboraron 10 preguntas que ellos contestaron libremente, expresando desde su experiencia vivida durante aquella época en el Instituto Indígena Santiago. De igual forma se citarán textualmente algunos testimonios como fuente primera. Se detecta y se refleja aquella primera experiencia, la misión, la visión de Instituto, los cambios que se dieron y las dificultades que experimentaron durante la época de guerra interna.

a. *El Indígena Santiago como experiencia primera con los mayas*

Haber tomado el Indígena Santiago, fue obra de Dios que llevó a juzgar la realidad desde otra perspectiva, especialmente por los encargados, educadores y acompañantes de los jóvenes. Esa primera experiencia de los Hermanos sirvió como aquel primer ensayo con jóvenes indígenas del

país y evidentemente lograron amalgamar esta práctica vislumbrando la realidad de sus estudiantes. En una mirada retrospectiva, el H. Oscar Azmitia, recoge aquella vivencia, como la respuesta que la Iglesia pedía en favor de los pobres:

70

- *Mi primera experiencia en el Instituto Indígena Santiago, coincide con mi primera experiencia en comunidad como Hermano. Tener un primer contacto con la Cultura Maya, tan llena de Dios en todas sus manifestaciones, fue una gracia y un privilegio para mí; creo que fui evangelizado por los mayas y aprendí de ellos en muchas cosas. El Instituto Santiago también convirtió el Distrito hacia los pobres y especialmente hacia los mayas y a pensar en la cultura como un elemento fundamental en nuestra vida religiosa el de la inculturación. El Instituto Santiago fue donde aprendí a ser profesor, a descubrir la pasión por la pedagogía y a buscar alternativas dentro de la educación para el pueblo maya tan postergado en el país.*

Mientras que el H. Felipe Castellán, también narra aquella primera experiencia donde pudo palpar de lleno una realidad oculta a los ojos de los demás guatemaltecos. En ella reconoce la situación de abandono y los abusos contra las familias indígenas del país y finalmente concluye que esta obra ofrece esa interrelación profunda en cuanto a la convivencia con los jóvenes y su situación vivencial.

- *Llegué al Instituto Santiago en diciembre 1975 al salir del Escolasticado. Al poco tiempo de iniciado el curso escolar vivimos la terrible experiencia del terremoto que cobró la vida de veintidós mil guatemaltecos/as. El edificio del Instituto sufrió daños pero nada estructural, aunque sí llevó tiempo retornar a las labores educativas. El terremoto de los pobres, llamado así por un sacerdote español de apellido Revilla, misionero en el país, puso ante los ojos de propios y extraños la gravísima situación de pobreza y miseria en que vivía la mayoría de la población chapina, especialmente la indígena. Hubo un joven interno, originario de Comalapa, Chimaltenango, que perdió a toda su familia. Estar en el Santiago mis primeros cuatro años de Comunidad fue una verdadera gracia de Dios pues me abrió los ojos a esa dura realidad nacional. Además del conocimiento dado por el contacto cercano y continuo con todos y cada uno de los jóvenes internos, tuve la oportunidad de viajar por los cuatro puntos cardinales de Guatemala y tener el contacto directo con esa realidad de pobreza, explotación y persecución, pues fueron años de lucha armada, desalojos y masacres, desapariciones de líderes, catequistas y maestros comprometidos, varios de ellos familiares de nuestros alumnos y más tarde, exalumnos del mismo Instituto Santiago. El Instituto Santiago fue mi primer amor apostólico y sigue siéndolo 30 años después. Creo que en ninguna otra obra del Distrito se crea una relación tan profunda con los jóvenes, pues se comparte con ellos literalmente de la mañana hasta la noche, atendiendo sus demandas académicas, afectivas, espirituales, sociales, económicas...*

Por otro lado el H. Manuel Estrada, recoge en tres momentos su experiencia de Director del Indígena y como aporte esencial para la Congregación fue haber iniciado un proceso de Postulantado lasallista con jóvenes indígenas.

- *Me motivó mucho trabajar con los indígenas, en especial en la formación de maestros rurales. Me identifiqué con los problemas, inquietudes y esperanzas de la comunidad indígena y llegué a apreciarlos de verdad. Pude descubrir aptitudes en esos maestros para la vida religiosa de Hermano de La Salle y pude iniciar una experiencia vocacional que ha dado buenos frutos.*

Finalmente el H. Félix Lorenzo Velásquez Saquic -H. Chichimuch- egresado y primer Hermano maya en la Congregación, hace su recuento:

- *Mi estancia en ese centro lasallista consolidé mi causa - mi Pueblo maya – ahora es mi mayor nutriente y el sentido de mi vida.*

b. La guerra interna: comunidad de Hermanos y el Instituto Indígena

Desde la visión de los Hermanos, la guerra interna afectó a la Comunidad y al Instituto en general. Sin ser muy exagerado, pues no había alumno que no fuera afectado por esta situación engorrosa, como diría un Hermano: “prácticamente no había estudiante que no tuviese un familiar desaparecido o muerto, aparte de los veinte y pico mártires que el Instituto dio como aporte a la liberación de Guatemala”.

La gravedad de las dificultades respecto a otras Instituciones tampoco se hicieron esperar; a nivel eclesial y jerárquica tuvieron sus matices, según se narra, esto traspasó hasta el Superior General del Instituto. Entre 1977 a 1979 hubo varios acontecimientos que se registraron en la vida del Instituto. Era una situación difícil, puesto que educar a los indígenas de aquella época era una clara evidencia de querer apostar por los mayas y esto se vio como amenaza a los intereses del Gobierno y de los ricos del país. Este testimonio aclara:

- *No recuerdo fechas exactas pero un fin de año, cuando ya no estaban los alumnos, se realizaba acá un seminario taller con campesinos de la costa sur y colocaron una bomba casera que causó algunos daños en la dirección y salón de actos; la bomba dispersó cantidad de volantes con propaganda anticomunista. También la estudiantina del Instituto estaba en la mira de las autoridades de la policía, a causa de las canciones de protesta y sentido social. Los HH Oscar Azmitia y Martín Díez fueron llevados a declarar, pues se veía al Instituto como afín a la guerrilla. Incluso los HH fuimos tildados de comunistas por algunos miembros del clero capitalino, debido a que en la clase de Religión no se seguía al pie de la letra el catecismo, sino que se reflexionaban temas de la Doctrina Social de la Iglesia, llegándose incluso a solicitar al H. Superior General José Pablo Basterrechea y al H. Visitador Honorio Belza el cambio de la Comunidad en su totalidad. Por supuesto que los HH. Superiores no dieron ningún crédito a semejante acusación y defendieron a los HH. de la Comunidad exigiendo respeto y llegando incluso a sugerir dejar el mismo Instituto en manos del Arzobispado, si la desconfianza de parte de ellos se mantenía contra los Hermanos.*

La inculturación en el mundo maya y la pretensión de adaptar el sistema de educación a la realidad del mundo indígena, plantearon un reto para los Hermanos, junto a las reflexiones eclesiales y de Instituto. Pero otra situación ocupaba a los Hermanos en cuanto a la desventura del terremoto de 1976 y la incertidumbre del qué había pasado con las familias de los jóvenes del Instituto puesto que la comunicación y las vías terrestres de acceso estaban desbastadas. Se dice pues que:

- *... A nivel comunitario: Conseguir que todos los Hermanos se identificaran culturalmente con las características peculiares de ese centro de estudios. No todos entendieron esa adaptación y el trato que daban a los jóvenes no era el adecuado. Nivel institucional. Conseguir los recursos para el sostenimiento de la obra. Las cuotas eran bajas y no siempre llegaba; la subvención que daba el Ministerio era muy reducida para las necesidades. No poder lograr una adaptación de métodos y contenidos a los requerimientos*

de la formación de maestros indígenas rurales. No había suficiente contacto con el medio de dónde venían los alumnos.

Finalmente otro Hermano testimonia sobre su experiencia en el Indígena y comenta:

- *En lo Personal: El luchar por una causa noble, viviendo la carencia de medios económicos en su totalidad.*
En lo Comunitario: La entrega incondicional de todos y cada uno de los Hermanos a favor de la misma causa.
En lo Institucional: La alegría de saber que mientras los Hermanos luchábamos por el bienestar de esta institución, la congregación admiraba y favorecía a los Hermanos, que en ese entonces estábamos, para el progreso de la misma.

c. Relación entre Iglesia jerárquica, la comunidad de Hermanos y el Instituto Indígena Santiago

La jerarquía entregó el Instituto Indígena a los Hermanos y prácticamente se desentendió de la situación y la congregación tuvo que velar por la obra, atendiendo desde los mínimos detalles hasta por la vida de los jóvenes indígenas. El H. Oscar comenta al respecto del Instituto:

- *Monseñor Penados, una vez que murió el Cardenal Casariego, nos entregó los terrenos. Yo era el Director, el Instituto, prácticamente donado a los Hermanos para que sirviera -y esa fue una cláusula fundamental- siempre a la Educación Maya en el país. En algún momento fue tirante la relación especialmente con Casariego que pensaba que en el Instituto había algún semillero de guerrilleros o algo parecido y además hubo algunas alusiones del General Chupina en torno a algunas canciones de la Estudiantina que según él eran subversivas.*

En realidad la relación con la Jerarquía no fue a nivel de todos los Obispos, más bien los testimonios de los Hermanos coinciden que los roces fueron con el Cardenal Casariego, así nos comenta otro Hermano:

- *De los cuatro años en que estuve (1976-1979) no recuerdo que se haya acercado por el Santiago alguno de los Obispos auxiliares de Guatemala, tampoco el cardenal Casariego. Hubo desconfianza de parte del Arzobispo Casariego hacia la Comunidad. Bueno, conociendo la mentalidad y forma de actuar del Cardenal, que ni siquiera en migración apoyaba los trámites de permanencia y visados de los religiosos y religiosas extranjeros, no causó extrañeza aunque sí pena y confusión: él mismo había solicitado allá por el año 1966 que nuestra Congregación se hiciera cargo del Instituto Santiago. Más adelante, con monseñor Próspero Penados la situación cambió bastante; incluso alguna vez coincidí con él en el Instituto Santiago para alguna celebración del sacramento de la Confirmación o en alguna graduación...*

Otros testimonios se refieren a esta situación relacional:

- *El Señor Cardenal Casariego nos atendía cuando lo requeríamos, pero no resolvía los problemas. Más bien ni dejaba hablar. Reconozco como favor que me facilitara el conseguir la residencia permanente (él era muy renuente para darla a los religiosos). Recuerdo su visita en el momento del terremoto del 1976; fue corta y nada alentadora. Más bien nos recriminó diciendo que “el terremoto era un castigo de Dios por los pecados de*

los religiosos”. No recuerdo haber recibido ningún apoyo material de la Iglesia local para la reconstrucción de las instalaciones.

- *...únicamente de cuidado porque en uno de los canales del país había salido un reportaje sobre La Salle y las Hermanas de la Sagrada Familia mediante El Colegio Belga estaban propiciando actividades de izquierda (estrategia de intimidación).*
- *Lamentablemente no era lo mejor, el Sr. Cardenal Casariego no animó con su actitud personal y eclesial para la obra, salvo la proximidad del Director del Seminario Menor que era vecino nuestro.*

d. El carisma lasallista comprendido procesualmente

San Juan Bautista De La Salle y los primeros Hermanos fueron sorteando sus vidas bajo la mirada interpelante de la realidad. Una contemplación con nombres y apellidos: el abandono de los hijos de los artesanos y los pobres, en otras palabras, una realidad histórica real. Sabemos que en la historia de los comienzos del Instituto, tal realidad conmovió y esto abrió caminos para nuevas respuestas ante la situación imperante. Dichos pasos se fueron enriqueciendo desde la Palabra, esto llevó finalmente hacia la acción transformadora lasallista: la educación. Como siempre, la Iglesia camina más cautelosa que otros acontecimientos sociales, así también la Congregación Lasallista. Por eso los llevó a tomar con calma lo que el Concilio pedía para la renovación. En un recuento muy interesante, el H. Castellán extracta la comprensión del carisma desde la realidad congregacional, distrital y personal:

- *Al parecer el carisma lasallista fue comprendido poco a poco desde el ámbito de la cultura maya. Pero este precioso don, para la Iglesia y el mundo, había principiado su florecimiento en la mira hacia la vuelta a los orígenes congregacionales desde antes del Concilio Vaticano II. Pero este acontecimiento eclesial quien de forma admirable promovió el impulso para ser compartido con los demás miembros de la misión. El Capítulo General de renovación, con la Declaración del Hermano en el mundo actual y las nuevas Reglas (1966-67), marcó un hito fundamental. Para nosotros en América Latina no podemos dejar de mencionar el impacto de Medellín y Puebla. A nivel congregacional, por esos años se publicó el libro Anunciar el Evangelio a los Pobres de Michael Sauvage y Miguel Campos que nutrió a Hermanos jóvenes en el afianzamiento del carisma. También fue una época de excelentes circulares venidas del Centro del Instituto sobre las diversas dimensiones del ser Hermano, entre ellas una muy desafiante sobre el trabajo a favor de la justicia y la paz.*

A partir de una figura introspectiva crítica, el H. Estrada recapitula la realidad vivencial y comprensiva del carisma desde el Instituto y el Distrito:

- *En esas fechas no se hablaba mucho del carisma y en el Instituto Indígena lo lasallista era un “pequeño barniz” que no calaba en los alumnos. Se vivía todavía bajo la influencia de la Declaración del Hermano en el Mundo de Hoy (1967) y la percepción del carisma era más individualista y algo comunitaria. Se hablaba más del “carisma del Fundador” que del carisma lasallista como vivencia personal y comunitaria; era escasa la repercusión en la educación. Pero ya en la circular 403 (1976) se hablaba de “encarnar el carisma en las Iglesia jóvenes”, haciendo referencia a los “países de misión”. En la actualidad, el carisma se ha volcado en el molde de la Asociación y se habla más de él como vivencia de familia lasallista.*

La misma Congregación, pocos años después de la conclusión del Concilio Vaticano II, inició con reflexiones, concretamente desde América Latina: el cómo *Encarnar el Carisma desde la realidad que se vivía*. A partir de la mirada real guatemalteca, específicamente desde el Instituto Indígena Santiago, los Hermanos también elevaron anclas e iniciaron sus reflexiones sobre tan precioso don (el carisma lasallista). 74

Se conjugaba el desafío con los indígenas y la nueva visión del carisma lasallista desde la perspectiva del excluido guatemalteco, el H. Castellán dice al respecto:

- *El carisma pasó de ser considerado algo estable y bien definido, que debía ser conservado, a algo dinámico y vivo, capaz de generar respuestas creativas, nuevas, inculturadas, y eso no por novelaría sino por exigencia de fidelidad al Espíritu de Jesús Resucitado y al santo Fundador. El carisma lasallista desbordó el marco limitado del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y se convirtió en lo que es actualmente, inspiración para vivir en cristiano para muchas mujeres y hombres de todo tipo, condición, país, e incluso para vivir con dignidad verdaderamente humana a personas de otras religiones.*

De hecho, un texto tomado del proyecto de la Regla de los Hermanos, en el que se está trabajando y que debe ser estudiado, sintetiza extraordinariamente lo que debe significar en la actualidad el carisma lasallista:

El carisma lasallista es un don del Espíritu a la Iglesia con vistas a la educación humana, espiritual y cristiana de los jóvenes. Hermanos y seglares se asocian en la realización de la misión lasallista confiada por la Iglesia. Juntos aseguran la vitalidad de este carisma, suscitando y desarrollando estructuras de animación, formación, investigación, donde cada uno pueda profundizar la comprensión de su vocación personal y de la misión lasallista (2.6).⁷⁹

De igual forma, haciendo referencia del pasado y desde la visión como Hermano Lasallista Maya y egresado del Indígena Santiago, el H. Félix, concluye que:

- *El carisma lasallista se estaba redireccionando a las fuentes de sus raíces: opción por los pobres, por los excluidos de la sociedad... empezó a digerir la educación popular, a tomar en cuenta la teología de la liberación y la defensa de la identidad indígena.*

Los esfuerzos emprendidos por los Hermanos, también abarcaron otros ámbitos de la vida de sus exalumnos, haciendo palpable el carisma y ofreciéndoles oportunidades para seguir estudios universitarios. Como siempre, tales intentos se vieron cegados durante la guerra interna. El H. Roberto unos años después, rendía cuenta:

- *Cuando nos mataron exalumnos del Instituto Santiago, entre ellos, unos jóvenes que tuve como residentes en la RUILSA (Residencia Universitaria Indígena De la Salle), esto afectó en el temor que infundiera entre Hermanos y profesores que mirábamos el dolor de compañeros de los difuntos y por supuesto de la manifestación dolorosa de las familias de ellos.*

⁷⁹ Rodríguez Echeverría, Álvaro. *Carisma Lasallista y Misión Educativa en Latinoamérica y el Caribe*. 1ra. Asamblea Regional de la Misión. RELAL, Colombia, 2011, p. 5.

e. **Perspectiva de los Hermanos sobre los egresados y su compromiso comunitario**

75

Coinciden de alguna manera los egresados entrevistados con la opinión de los Hermanos respecto al compromiso de ellos y de cara a sus comunidades una vez concluido sus estudios. Nos comenta el H. Oscar:

- *En el año 90 creo que hicimos una encuesta con un trabajo de campo y se descubrió que el 85 % de egresados había regresado a su comunidad a trabajar, el otro 15 % había un buen grupo que se había ido fuera del país por la violencia. Creo que el impacto del Instituto Santiago en la educación bilingüe de Guatemala, pero además el trabajo que hacen sus egresados, es verdaderamente impresionante.*

Siempre persiguió la ideas y gran objetivo, el de formar líderes cristianos y maestros comprometidos para con sus comunidades. No se cuenta con dato exacto del número ni del tipo de compromiso vivido por los egresados en esa época conflictiva y el H. Castellán comenta:

- *Muchos se comprometieron en proyectos parroquiales de desarrollo social, alfabetización, formación en derechos humanos y organización popular, catequistas de la Iglesia Católica, entre otros. Varios tuvieron que irse al exilio, otros fueron torturados y martirizados. Pero tuve la dicha de haber colaborado en la formación de varios de nuestros queridos mártires, que eran estudiantes precisamente en esos años en que pertenecí a la Comunidad de Hermanos del Instituto Santiago. Siempre es una gran satisfacción encontrarse buena cantidad de exalumnos santiagueros a lo largo y ancho de Guatemala, desempeñando distintos trabajos en pro del desarrollo de sus pueblos y comunidades de origen.*

Finalmente en sus recuerdos nos rememora el H. Roberto:

- *Puedo dar fe de los estudiantes universitarios que me tocó animar en la Ruilsa, ya que ellos siempre manifestaron el deseo de profesionalizarse y ser útiles a la comunidad indígena. Ejemplos los tenemos en René Lux, José Miguel Vásquez Yaxón y Sánchez, actualmente médicos que laboran entre su gente, entre otros.*

Esfuerzos como los anteriormente citados, provocaba agitar aguas a los poderosos puesto que contar con indígenas profesionales era signo de un pueblo que estando arrodillado iniciaba un proceso para ponerse de pie.

f. **Carisma lasallista y el compromiso de los egresados**

Igualmente los Hermanos coinciden con los exalumnos que la formación lasallista es equivalente a la formación cristiana impartida en el Instituto Indígena. A juzgar por lo que expresan los exalumnos que en sus testimonios dicen haberse encontrado con los valores de: fe, fraternidad y servicio; aunado con la fuerza para comprometerse y hacer mejor el trabajo, renace un sentido de pertenencia que los hace sentirse orgullosos de ser lasallistas y de ser exalumnos del Instituto Indígena Santiago.

- *El carisma no es ni una teoría, ni una ideología, sino un estilo de vivir lo humano y cristiano. Aunque en aquellos años no se contaba con la cantidad de textos inspiradores con los que ahora se cuenta y aunque tampoco se hiciera mención explícita, como se hace ahora una y mil veces en estos tiempos de Asociación, el ejemplo del Fundador que se convirtió al Dios de los pobres y diseñó un proyecto educativo para ellos, siempre estuvo presente. La misma situación económica difícil que vivió el Instituto Santiago y el gran esfuerzo por*

seguir adelante con esta obra que la Providencia nos entregó, sirvió de motivación a los Hermanos para llevar una vida austera y formar a los jóvenes como líderes comunitarios y catequistas convencidos de los valores cristianos.

76

Sin embargo al juzgar por tal experiencia, se considera también que la parte de lo lasallista no caló tan hondo como se esperaba y como toda experiencia siempre tiene sus altibajos y se valora que en este sentido faltó ser más contundente.

- *Dentro del Instituto Santiago se vivía la preocupación “romántica” del área rural, de las comunidades de dónde venían los estudiantes. Pero el regreso a esas comunidades, después de terminar los estudios, no era tan esperado por una buena parte de los egresados. Ya había quienes preferían buscar trabajo cerca de la capital, por instinto de supervivencia. Creo que faltó una política institucional de buscar el modo de inserción de los maestros en sus propias comunidades. A nivel teórico siempre se habló de “formar maestros para regresar a sus comunidades”.*

Por otro lado se sigue insistiendo que el ejemplo personal de los Hermanos marcó mucho la vida de los jóvenes internos, y a esto el H. Roberto nos dice:

- *Siempre he creído que el ejemplo nuestro ha sido un factor definitivo para que estos jóvenes reciban y den a los demás tanto cuanto copiaron de nosotros. Hablo en base a la experiencia de los ciento diecisiete jóvenes que pasaron por dicha residencia que fue de un 95 % de residentes indígenas.*

La formación cristiana recibida fue un motivo de creación de conciencia y de compromiso para estos jóvenes; no cabe duda que la formación que se dio estuviera imbuida fuertemente en la Teología de la Liberación, muy en auge en su momento. Se considera que la formación académica fue bastante sólida y claro con la desventaja que ellos vienen del área rural donde no siempre hay buena preparación y con las dificultades del idioma, pero se hizo el esfuerzo porque fuera una formación especialmente enfocada en la línea del paradigma emergente en educación, es decir, que fuera crítica, que fuera creativa, que pudiera realmente comprometerlos en la línea de su comunidad.

- *Se hizo muchísimo esfuerzo y se creó el primer pensum - que ahora ya es más común en Guatemala - de un magisterio desde la Cultura Maya.*
- *Las clases de religión de aquella época fueron excelentes, pues se presentaba la Doctrina Social de la Iglesia junto a los temas tradicionales de la fe cristiana. Fueron años de fuerte reflexión tratando de crear conciencia social y crítica ante la realidad antihumana jamás querida por Dios. El modelo de cooperativismo que se impulsó dentro del Instituto, la búsqueda de la autogestión, la implementación de nuevos paradigmas educativos... todo pretendía la búsqueda de soluciones que ayudaran a cambiar el llamado status quo. Algo que recuerdo vivamente fue que enviamos nuestros aportes a la Conferencia de PUEBLA, fruto de las reflexiones con los muchachos internos... fue algo interesante y muy motivador.*

En la misma formación, se considera también que se tocaron otros temas que fueron creando conciencia y motivación hacia un buen compromiso, he aquí otros testimonios:

- *... más bien incidió la motivación en ese sentido que se les daba del compromiso con sus lugares de origen y con su pueblo maya; en eso sí se insistía en el Instituto Santiago.*

- *Fueron más que todas las charlas sobre la realidad socios políticos y culturales, las actividades culturales (teatros) en el Instituto sobre los flagelos de la discriminación y racismo que se sufrían y se siguen sufriendo en la sociedad guatemalteca que gestaron concienciación y compromisos en los aprendientes.*
- *Siento que fue una realidad, al menos así lo creo por mi experiencia propia, pues hoy veo jóvenes identificados en grupos de pastoral religiosa, ejemplo Francisco Aguilón y otros.*

g. Formación académica, justicia social y cultural

Los Hermanos también concluyen que se les ofreció una muy buena formación en ese campo y se les orientó hacia el servicio y compromiso hacia sus comunidades.

- *Pero la formación en justicia social se hacía desde lo académico, especialmente en algunos cursos de sociales y estudios socioeconómicos que lo trataban directamente, también la formación religiosa que mencioné antes, y en las clases de pedagogía con autores como Paulo Freire, también en Moral y Ética Profesional, pero desbordaba lo meramente académico y se manifestaba en todo el conjunto de actividades. Actividades lúdicas sirvieron para este cometido: se hicieron famosos los Festivales Santiago, que duraban una semana en torno a la fiesta patronal y se lucían con obras de teatro muy bien preparadas y de fuerte contenido social. La pertinencia cultural varió mucho de una materia a otra, dependiendo del catedrático/a. Creo que este componente se ha ido potenciando más y más en los años siguientes, especialmente con la nueva carrera de Magisterio Bilingüe Intercultural, aunque siempre estuvo presente.*

Sabemos que es una experiencia difícil y retadora, a pesar de los esfuerzos realizados por los Hermanos, también se considera que:

- *Muchos de los contenidos eran ajenos a la propia realidad cultural de los aprendientes. La mayoría de los contenidos estudiados correspondían al viejo paradigma, aunque salvaban los cursos de filosofía maya, antropología Maya y clases de lingüística Maya. Un porcentaje de estudiantes entraban en un proceso de amor a su cultura otros en un proceso de rechazo he ahí la alienación, la latinización, la asimilación y la culturización.*

h. Los documentos eclesiales latinoamericanos y la formación de los jóvenes

La importancia de reconocer la labor tesonera de los Hermanos que desde sus clases se trabajó con los documentos eclesiales latinoamericanos, especialmente el documento de Medellín y la Teología de la liberación, que influyeron muy fuertemente no solo a nivel eclesial sino educativo. Era una forma de hacer comunión con la Iglesia local y de América Latina. Había pues una relación que se tenía en estos momentos con los movimientos educativos, religiosos y pastorales en Guatemala. No se especifica de qué manera se trabajó, pero se cree que ese sustrato se tomó para reflexiones de cara al compromiso social, también habrá influido el trabajo de la iglesia en sus comunidades, pues al menos la acción católica como tal, hizo lo suyo. Quizás no fue lo suficiente, pero era un reto difícil bregar con estos documentos a sabiendas que en aquella época el ser católico es públicamente rechazado por el gobierno por considerarla agitadora contra el sistema y semilla del comunismo. Un justo balance proporcionan los Hermanos que laboraron en la Institución:

- *Se tuvo conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia, algunas encíclicas y documentos del Vaticano II, cartas pastorales de los obispos de Guatemala como Unidos en la Esperanza del mes de julio del año 1976, después del terremoto, El clamor por la tierra y otras. También se trabajó el documento de Medellín y Puebla.*
- *Algunos Hermanos que bebían de nuevos pozos (teología de la liberación y otras fuentes) indirectamente incidieron en la formación de los jóvenes, aunque en menor escala.*
- *Sería injusto decir que no luchamos por una formación integral de todos y cada uno, pues fue nuestra mayor preocupación que saliera preparados para la vida, prueba de ello los muchachos que fui empleando como educadores en cuatro obras de los Hermanos Maristas.*
- *Creo que no fue suficiente. No se aprovechó de las riquezas de los documentos de Iglesia en doctrina social, tanto a nivel universal como a nivel de Latinoamérica. Algo insistía el H. Sebastián, pero no forma sistemática. Por mi parte sí hacía sentir la preocupación por el tema, como lo expresaba en mis cursos fuera del Santiago.*

La mayoría de sacerdotes que acudían a las reflexiones y en búsqueda de soluciones a los problemas sociales de las comunidades indígenas organizadas por el H. Sebastián Farró, estaban empapados de los documentos latinoamericanos y el apogeo de la Acción Católica impulsado por Jacques Maritain con su obra *Cuestiones de conciencia*. Tal obra trata sobre el cristianismo y la cultura, pero es en América Latina cuando se le conoció como: *Acción Católica y Acción Política*. Reflexiona sobre un humanismo cristiano que a la larga sirvió de base para la democracia cristiana y el compromiso del católico para con sus semejantes, haciendo así vivo en la tierra el reino de Dios. Dicha agrupación aglutinó a personas adultas, especialmente jóvenes, y de aquí el nacimiento de la Juventud Católica (JUCA). Posteriormente los aportes de la Conferencia de Medellín en 1968 que nace desde una visión de Iglesia más local y latinoamericana, se da el nacimiento de las comunidades eclesiales de base, con sus compromisos iluminados desde la lectura de la palabra de Dios a la luz de la realidad del día a día. Una Iglesia que:

Quiere plantear la nueva organización de la sociedad basada en la justicia, dentro de la cual la Iglesia misma sea una forma de práctica de esa justicia. En este sentido, la Democracia como forma de expresión política, no solo como modelo político; la democracia en su tradición verdaderamente comunitaria de participación en libertad, constituye la base para la organización de la Iglesia y la sociedad. Así se habla de comunidades de base, de acción social, cultural y política, lo que vive es la acción comprometida con Cristo, con ese Cristo que es la redención de la sociedad: el verdadero Mesías⁸⁰.

Todo esto como soporte final al nacimiento de la Teología de la liberación de Gustavo Gutiérrez. Documentos eclesiales y cartas de los Obispos contribuyeron al análisis de la realidad y la toma de conciencia. La influencia de la encíclica *Populorum Progressio* de Pablo VI en 1967 surtió sus efectos por su mensaje en favor del progreso de los Pueblos. El documento expresa la inquietud de la Iglesia por las poblaciones que luchan incansablemente por salir adelante y solucionar los problemas de hambre, miseria, enfermedades, ignorancia, etc. Tuvo definitivamente un impacto en un continente sumido por golpes de estado, miseria, luchas ideológicas y explotación. En este escenario se:

Presenta a una Iglesia comprometida, viviendo en la historia, fundada para establecer desde la tierra el reino de los cielos. Orientada a considerar y desarrollar cada vez más una condición humana, es decir, el desarrollo del hombre. Luego pasa a considerar la propiedad, el disfrute de los bienes y a condenar los sistemas como el capitalismo liberal que olvida que la economía está al servicio del

⁸⁰ Poitevin, René. La Iglesia y la Democracia guatemalteca. op. cit. p. 90.

hombre y no al contrario. Plantea la Utopía del desarrollo integral del hombre asistiendo a los débiles y luchando contra el hambre y la pobreza. Analiza un buen número de los males sociales de nuestro tiempo, para terminar en un gran llamamiento final hacia todos los hombres para superar el estado de injusticia. Es necesario recordar que esta Encíclica en su momento fue importante dentro del contexto de la Iglesia Universal y en Guatemala porque vino a marcar la pauta para las posteriores declaraciones oficiales de la Iglesia en el país, aunque con cierto retraso⁸¹.

Renace, por parte de la Iglesia católica, el rol del catequista especialmente en el seno de comunidades indígenas, tal protagonismo fue asumido con bastante convencimiento. Al final muchos terminaron ofreciendo sus vidas por su fidelidad al Evangelio. En todos estos acontecimientos eclesiales el Instituto Santiago continuó la formación de los jóvenes indígenas que, como lo hemos constatado, tuvieron tremendo impacto en sus comunidades y parroquias debido a su cercanía. La misma Iglesia fue ofreciendo vías de desarrollo a sus feligreses, tales como el cooperativismo, la lucha por la tierra y un lugar digno donde vivir. Es decir, el involucramiento de los sacerdotes, religiosas y religiosos en la vida de los pueblos tomó otra expresión: *la opción por los pobres*. Este involucramiento se vivió también en el seno del Indígena Santiago, sus egresados volvían a sus comunidades y fueron en realidad los que en muchos lugares iniciaron procesos de cambio. Fruto de los vientos de Medellín y las cartas pastorales de los Obispos se asumió un proceso poblacional de promoción humana y cristiana:

Se trabaja con los delegados de la palabra, se organizan parroquias y grupos de oración, pero fundamentalmente se organizan cooperativas entre los campesinos, llegando a estar constituidas en 1967, 145 cooperativa con un total de cerca de 27 mil miembros⁸².

La carta pastoral *Unidos en la Esperanza*, viene a poner en evidencia la realidad guatemalteca sumida en la pobreza, sin duda todas estas reflexiones también llegaban en los ámbitos que cubría la Iglesia como el Indígena Santiago. Los Obispos clamaban diciendo:

Pero este pueblo, lleno de valores, ha sido durante siglos objeto de constante explotación y hoy arrastra una vida injusta e inhumana... Guatemala vive bajo el signo del subdesarrollo y de la dependencia [...] No tememos señalar que Guatemala vive una situación de violencia institucionalizada, es decir: se dan estructuras sociales injustas. La opresión se hace patente. Existe la marginación en grandes mayorías, lo cual hace que se viva en una tensión insoportable.⁸³

Finalmente me tomo tal atrevimiento al preguntar: ¿cuál fue el rostro indígena de la Iglesia Católica? La Iglesia a partir de los años sesenta toma auge más en favor de los olvidados y pobres. Los pobres en su mayoría son indígenas, especialmente las mujeres... de aquí nacen algunas puntualizaciones de identificación de la iglesia guatemalteca en la causa de los indígenas:

- Nacieron pequeños esfuerzos por comprenderlos bajo los parámetros mentales de la Iglesia y que a raíz de los documentos latinoamericanos un nuevo escenario sale a flote: la realidad inhumana de los indígenas.
- La presencia y la pastoral llevada por religiosos extranjeros surtió efectos en cuanto a nacientes proyectos de promoción humana y cristiana en las comunidades indígenas.
- La cantidad de documentos o pronunciamientos de los Obispos fueron en favor de los desposeídos y sin olvidar al indígena que se sintieron tomados en cuenta y defendidos por la Iglesia. La misma carta pastoral *Para Construir la Paz*, expresa lo siguiente:

⁸¹ Ídem. p. 91

⁸² Ídem. p. 94

⁸³ Ídem. p. 95

Una de las mayores riquezas de Guatemala es la pluralidad de culturas autóctonas... [y agrega] se debe evitar en absoluto todas las formas de discriminación racial que existen hasta la fecha y se deben tomar en cuenta los derechos de nuestros pueblos indígenas y su lengua propia, a sus tradiciones y a sus formas de vida, procurando su gradual y respetuosa integración de la nacionalidad guatemalteca⁸⁴.

- La Carta Pastoral *Clamor por la tierra*: saca a la luz el delicado problema de la tenencia de la tierra, un flagelo desde los tiempos de la colonia y esto puso el dedo en la llaga, pues como se decía: de ese tema jamás se hablaba. El documento reseña al respecto:

...el más devastador y humillante flagelo de nuestro país es la situación inhumana de pobreza de los campesinos que penosamente arrancan el diario sustento para sí y para sus familias de las tierras guatemaltecas. Justamente llamada inhumana esa pobreza se expresa en el elevado índice de analfabetismo, de mortalidad, de falta de vivienda adecuada a la dignidad de la familia, de desempleo y subempleo, de desnutrición y otros males que venimos arrastrando desde hace años [...] la realidad innegable es que la inmensa mayoría de la tierra cultivable está en manos de una minoría numéricamente insignificante, mientras que la mayoría de los campesinos no poseen un pedazo de tierra en propiedad para realizar sus cultivos [...] el ver al campesino o al indígena vestido en harapos, enfermo, sucio y menospreciado nos parece lo más natural, hacemos folclore y turismo de los ranchos húmedos, inhóspitos e insalubres⁸⁵.

La visita de Juan Pablo II en Marzo de 1983 vino, en cierto modo, a dar esa esperanza en medio de tanta persecución, violencia y dolor. Ese encuentro histórico del 7 de marzo en Quetzaltenango fue el mejor mensaje de solidaridad de la Iglesia para con los Indígenas, en rechazo a la violencia reinante. Un mar de gente abarrotó el antiguo campo de la feria del lugar. En aquel entonces saludó en K'iche a una multitud sedienta de esperanza:

La Iglesia conoce, queridos hijos, la marginación que sufrís; las injusticias que soportáis; las serias dificultades que tenéis para defender vuestras tierras y vuestros derechos; la frecuente falta de respeto hacia vuestras costumbres y tradiciones. Por ello, al cumplir su tarea evangelizadora, ella quiere estar cerca de vosotros y elevar su voz de condena cuando se viole vuestra dignidad de seres humanos e hijos de Dios; quiere acompañaros pacíficamente como lo exige el Evangelio, pero con decisión y energía, en el logro del reconocimiento y promoción de vuestra dignidad y de vuestros derechos como personas⁸⁶.

- La carta pastoral *500 años sembrando el Evangelio*: más que una reflexión sobre la realidad indígena, es una apología por ellos y el reconocimiento total de su cultura, religiosidad, pensamiento y formas de vida. Los Obispos unos años después recordaban ese mensaje:

En la Carta Pastoral “500 años sembrando el Evangelio” (1992), nos hicimos eco de las palabras de los pueblos indígenas, cuando denunciaban que “la violación, el secuestro, la prostitución y robo de nuestra Madre Tierra es uno de los primeros hechos que marca nuestra historia desde la conquista y colonización hasta nuestros días⁸⁷”

Fue una carta valiente en que la Iglesia guatemalteca a través de la Conferencia Episcopal hizo un acto por pedir perdón:

⁸⁴ Poitevin, René. *La Iglesia y la Democracia en Guatemala*. op. cit. p. 102

⁸⁵ Ídem. p. 103-104

⁸⁶ http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1983/march/documents/hf_jp-ii_spe_19830307_indigeni_sp.html

Discurso a los indígenas, Quetzaltenango 7 de marzo de 1983.

⁸⁷ <http://www.iglesiacatolica.org.gt/CEGsvjp.pdf>

...por los límites y sombras, errores y pecados que se dieron” con la Conquista de América y aquella “primera evangelización”. Se congratulaban “por el florecimiento del espíritu Maya, con sus distintas manifestaciones, que se torna una instancia crítica de la sociedad, de las estructuras vigentes, de las culturas, de los modos de convivencia y también de la vida religiosa⁸⁸”.

En palabras muy claras y precisas el documento describe la realidad histórica-cristiana de esta forma:

Desde la llegada de los primeros cristianos europeos, cargamos con su punto de vista y condena. La Iglesia Católica cometió grandes errores y pecados. En muchos momentos la cristianización de los indígenas mayas la realizaba el misionero en comunión con la fuerza del ejército español. Hubo una identificación de la Iglesia con el poder del Estado. La cristianización se confundió con la occidentalización. Para ser cristiano había que renunciar a la identidad indígena, a la forma propia de creer y a las formas religiosas de esa fe. En este sentido, la Iglesia europea instaurada en tierras mayas contribuyó al etnocidio, al condenar las formas religiosas, las teologías, las liturgias y organizaciones de los pueblos indígenas⁸⁹.

Como resultado final, el documento tuvo sus frutos en los momentos de diálogo de paz y en los documentos conclusivos de los acuerdos de paz:

Esta carta se convirtió en un preanuncio de lo que los Acuerdos de Paz iban a denominar cuatro años más tarde el carácter pluriétnico, multilingüe y pluricultural de Guatemala. Y tendría un impacto importante en el enfrentamiento del racismo consuetudinario de muchos segmentos y clases sociales del país⁹⁰.

- Ya en 1995 publican la carta pastoral *¡Urge la verdadera paz!* Un clamor por la justicia ante tantas injusticias, la pobreza de la gente y las políticas de gobierno que iban siempre en detrimento del pobre. En esa carta los Obispos exigieron un nuevo planteamiento en cuanto a la contribución fiscal, un tema que ha llorado sangre.

Es bien conocido que en Guatemala promover una auténtica reforma fiscal no sólo provoca en la empresa privada un firme muro de rechazo sino que se puede llegar hasta instigar un golpe de Estado. Los obispos hablaron de “una tabla impositiva” progresiva, que “haga desaparecer esa hiriente e insoportable desigualdad”.

Los obispos escribieron también sobre la situación de las mujeres: “La realidad socioeconómica las coloca entre los pobres más afectados en nuestro país y sobre las que recaen con mayor drasticidad los efectos de la pobreza y de la crisis económica... La discriminación de las mujeres es un grave obstáculo para el desarrollo humano y social de Guatemala y su propia postergación no hace más que reforzar el círculo trágico de la pobreza y el subdesarrollo.” A las indígenas y campesinas “sus posibilidades se les reducen aún más y el peso de la pobreza las golpea con mayor indefensión”⁹¹.

El sello martirial de un desfile de sacerdotes, religiosas, religiosos, catequistas, delegados de la Palabra, miembros de las comunidades eclesiales de base, fue el asesinato de Monseñor Juan José Gerardi el 26 de abril de 1998, un día después de haber entregado el informe de La Recuperación de la Memoria Histórica al pueblo de Guatemala. Un mensaje de Juan Pablo II al Episcopado guatemalteco en 1984, ya recordaba el recorrido martirial:

No puedo dejar de recordar que entre las víctimas de la violencia y del odio se encuentran innumerables evangelizadores de la cruz y de su mensaje de caridad: sacerdotes, religiosos y

⁸⁸ <http://www.envio.org.ni/articulo/4550>

⁸⁹ <http://www.envio.org.ni/articulo/4550>

⁹⁰ <http://www.envio.org.ni/articulo/4550>

⁹¹ <http://www.envio.org.ni/articulo/4550>

religiosas, y sobre todo, ministros de la Palabra. Cuando la historia más reciente de vuestra Iglesia sea presentada a las generaciones futuras, ¿será posible dar a conocer en sus páginas la larga lista de nombres de tantos catequistas, generosos sembradores de la Palabra de Dios, que en el cumplimiento de su misión cayeron víctimas del odio fratricida?⁹²

Se contaba pues con una de las mejores Conferencias Episcopales a nivel Latinoamericano, sencillamente por su defensa en favor del pobre. Hernández Pico sj, los llamaría *la generación brillante de Obispos*. Brillantes por su apuesta por los pobres y los indígenas. Fue una época donde resurgieron testigos del Evangelio, en que se hablaba de un Dios vivo y no muerto, el surgimiento de personas atentas a los signos de los tiempos que los interpretaron a la luz del Evangelio. Nacieron cristianos críticos ante una realidad deshumanizante, su pecado es no haber comulgado con aquellos que atropellaban a sus semejantes. Tales compromisos agitaron las aguas de los poderosos y se desató una persecución acusando a la Iglesia de haber sido nido del comunismo. En su momento hubo miembros que tomaron otro camino, pensaron que la realización del Reino de Dios era tomar las armas, pero siempre la Iglesia salió al paso con sus pronunciamientos en los que no estaba a favor de la violencia ni haber sido la propiciadora.

Finalmente, este análisis se puede concluir con las palabras tan acertadas de Merleau-Ponty, y que sintetiza una respuesta frente a la acusación de amalgamamiento cristiano-comunista: *El cristiano molesta a los poderes establecidos, porque él siempre está en otra parte y ellos no están seguros de él. Pero, a la vez y por la misma razón, inquieta a los revolucionarios: nunca le sienten de verdad con ellos. Es un mal conservador y un revolucionario poco seguro.*⁹³ Creo que para un cristiano auténtico, cualquier ideología resulta totalmente insuficiente.

a. El asesinato del H. Santiago Miller: algunas acotaciones

Referente a la misión lasallista en Huehuetenango, dio inicio en 1959 con Hermanos procedentes de Estados Unidos e invitados por los padres de Maryknoll, que laboraban en el mismo departamento. Iniciaron pues con 100 alumnos, pero luego aumentó la matrícula que vino a bien por la calidad académica ofrecida.

El mismo H. Santiago, relata su llegada al mundo: *Nací en Stevens Point, Wisconsin, el 21 de septiembre de 1944, primogénito de Arnold y Lorraine Miller*⁹⁴. Después de algunos años de servicio en la Costa Atlántica de Nicaragua, concretamente desde 1974 a 1979, y luego de un tiempo en su natal Estados Unidos, en enero de 1981 es asignado por tres años para colaborar en la misión lasallista de Huehuetenango en el Colegio La Salle, especialmente en la Casa Indígena, hoy Santiago Miller. La Casa Indígena había sido fundada en 1974 por el joven Hermano Rolando López: *La finalidad del centro era devolver a los estudiantes a sus pueblos para reemplazar a los maestros no indígenas, pues estos, a menudo mostraban falta de aprecio hacia la cultura local*⁹⁵.

De los testimonios se dice que los Hermanos estaban muy comprometidos con la obra del internado de jóvenes indígenas y algunos que hablaban abiertamente contra las políticas de guerra del gobierno y del ejército. Particularmente cuando el ejército se llevaba a un joven al servicio militar, siendo éste de la Casa Indígena, los Hermanos partían hacia la base militar a exigir que les fuese

⁹² <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/1526/1/RLT-2009-078-G.pdf>

⁹³ Tomado de Ernst Bloch. *El principio esperanza*, t. II p. 172. Citado por: González-Carvajal Santabábara. *Esta es nuestra fe*. Teología para Universitarios. 3ra ed. España 1984. p. 169.

⁹⁴ Drahmman, Theodore. *Hermano Santiago Miller*. La vida del Hermano James Miller y su tiempo. Febrero 200, p. 7. Traducido al español por el Hno. Pedro Roure.

⁹⁵ Drahmman, Theodore. *Hermano Santiago Miller*. op. cit. 19.

devuelto; esto provocaba disgustos para el comandante de turno. Respecto al H. Santiago, el H. Francis Carr acotó: *También hizo lo posible por evitar que los indígenas fueran reclutados por el ejército. Eso no le gustó al Gobierno.*⁹⁶ Con esto se puede certificar que en las filas castrenses comenzaron los rumores y crear todo un aparataje de situaciones en el que los Hermanos aparecían como simpatizantes de la guerrilla. Y para sellar con tinglados de razones, también querían demostrar que fue la guerrilla quien mató al Hermano por su familiaridad en el pasado con el somocismo en Nicaragua.

Seguramente el asesinato del Hermano Santiago Miller, acaecido el 13 de febrero de 1982, no sólo provocó miedo e impotencia sino también clamor por la justicia por parte de los Hermanos de Guatemala, así también solidaridad con miles de víctimas por la despiadada ola de violencia. De lo que se sabe actualmente, poco o nada hizo el Gobierno de turno para investigar el asesinato del Hermano, únicamente algunas voces como la Conferencia Episcopal exigieron aclarar el hecho, y aunado en un mar de confusiones, sobresale la poca osadía de la Embajada Norteamericana en Guatemala por exigir tal esclarecimiento. Nunca se ha llegado a saber exactamente quiénes fueron los actores intelectuales ni los materiales. Testimonios narran que los mismos asesinos, después del delito, se refugiaron en la Oficina de la Policía del lugar muy cercana a la zona de los hechos. Mientras que en Estados Unidos, algunos senadores como Robert Torricelli presionaron al gobierno de Reagan para esclarecer los asesinatos de ciudadanos de aquel país en Guatemala.

b. Nuevo hallazgo documental: de la esperanza al desencanto.

Recientemente un hallazgo documental, compuesto por algunas cartas, reportes escritos sobre el asesinato del Hermano, atrajo nuestra atención. En un principio se mantenía la esperanza de haber hallado más fuentes para aclarar este hecho, pero siendo muy realista, contamos con más literatura que datos para aclarar el asesinato del Hermano Miller. El primer documento proviene de Austin Texas University: *Archivo Histórico de la Policía Nacional Civil de Guatemala*. El segundo de George Washington University: *Archivos de Seguridad Nacional*⁹⁷.

El primer documento, es una referencia original que me llegó mientras culminaba esta pequeña investigación, ofrece el reporte de la policía de Huehuetenango sobre la muerte del Hermano Santiago. Hasta el momento es el único manuscrito *oficial* del Gobierno que toca el tema y que lo tenemos bajo nuestro conocimiento. Tal hecho, contenido en el Archivo Histórico de la Policía Nacional de Guatemala, que por poco termina en la hoguera, fue rescatado y describe el triste episodio del asesinato del Hermano:

Localizan cadáver: a las 16:45 horas, el agente: Desiderio Esquite Olivares, informó verbalmente que en la 4ta. Calle y 4ta. Av. que se encontraba el cadáver del Señor Santiago Miller, de 37 años de nacionalidad Norte-Americana que falleció a consecuencia del herida de bala de calidad no establecido, que le fueron ocasionadas por individuos desconocidos que luego de cometer el hecho se dieron a la fuga, de orden del Juez de Paz local, fue trasladado a la morgue del Hospital Nacional, a bordo de la Unidad # 55 de los Bomberos voluntarios presentando impacto en el tórax y cuello.⁹⁸

⁹⁶ <http://www.lasalleweb.org.ar/downloads/Otros%20Documentos/miller.pdf>. En Hno. Santiago Miller. 30 años de un martirio. La Salle Argentina-Paraguay, p. 10.

⁹⁷ El acceso a los dos archivos es gracias a conocidos académicos de EEUU que me hicieron la referencia, como el apoyo de Kate Doyle y Alexandra Smith. De los Archivos secretos se obtuvo 5 documentos que hacen referencia sobre la muerte del H. Santiago Miller y sobre la violencia imperante en el país. Están escritos en inglés y agradezco el apoyo del H. Pedro Roure en la traducción al español.

⁹⁸ Archivo Digital del Archivo Histórico de la Policía Nacional de Guatemala. <http://ahpn.lib.utexas.edu> GT PN 3156459 Doc.: 2160771, libro: 5152, Novedades. Huehuetenango 13-02-82.

El segundo documento, es más extenso, sin duda ofrece un sinfín de situaciones enmarañadas que opaca cualquier posibilidad de esclarecimiento. Al parecer la Embajada norteamericana en Guatemala emprendió una irrisoria investigación, fruto de la demanda de justicia por parte de los Hermanos y coterráneos norteamericanos. Tal entrevista hace un repaso de la situación dolorosa:

Ya tarde el 13 de febrero, Conoff habló largamente con el H. M. S. en la Embajada. Se obtuvo así información básica acerca de los Hermanos de La Salle. Después de la misa en la Residencia Universitaria La Salle, Conoff pudo hablar libremente con el H. P. J. y con el H. G. C. que acababan de llegar de Huehuetenango. En ambos casos Conoff pidió toda posible información que pudiera aclarar el objetivo del asesinato. Sigue un resumen de la información proporcionada por los tres Hermanos de La Salle.

S. dijo que los Hermanos de La Salle aparecían en las declaraciones del jesuita Padre P., cuando se separó de la guerrilla EGP, como una de las congregaciones católicas que se caracterizaban por ser activistas y antigubernamentales.

J. dijo que los sacerdotes católicos en las áreas rurales del Departamento de Huehuetenango habían tenido D TVSVRKPG I (códigos) las últimas semanas. Se refirió específicamente a los sacerdotes en San Antonio Huista, Cuilco e Ixtahuacán, quienes tuvieron que dejar sus parroquias y abandonar el país a causa de amenazas a su vida. Su opinión era que las fuerzas de seguridad GOG eran las responsables de esas amenazas.

Luego, J. contó sus propias dificultades en Guatemala con el ejército en Huehuetenango. Dijo que el 31 de enero de 1982, uno de los estudiantes de la Casa Indígena había sido obligado a incorporarse al ejército guatemalteco. Varias veces, en el pasado, J. había ido a la Base militar de Huehuetenango, presentando documentos, certificando que dichos estudiantes estaban inscritos sea en el Colegio o en la Casa Indígena, logrando así que los soltaran. El 31 no pudo entrar en la Base y se le dijo de regresar al día siguiente. Volvió el 1 de febrero y habló brevemente con el Coronel R. (quien, además de otras tareas, estaba encargado del reclutamiento) y se le dijo de regresar al día siguiente. Volvió al día siguiente y así por varios días ya que se le decía de regresar al otro día. Trató de visitar al Gobernador del Departamento con el mismo resultado. El 11 de febrero, L. P., representante USCIT de Christian Children's Fund, estaba en Huehuetenango (la Organización financiaba a varios estudiantes, incluido el que había sido llevado al ejército). P. dijo entonces que buscaría tener una entrevista con el General F., encargado del Comité de Reconstrucción Nacional y que trataría de conseguir que soltaran al alumno.

J. dijo que el padre de uno de los Hermanos de La Salle trabajaba para la Guardia de Hacienda (policía de Aduanas) y que dijo a su hijo que avisara a los Hermanos de La Salle que no se movieran de sus casas de momento. Se dijo que el padre oyó a dos miembros del GOG, agentes de seguridad, que en la plaza de Huehuetenango hablaban de un Director Asistente de la Casa Indígena que causaba problemas al ejército guatemalteco.

J. y C. describieron un ataque en Chiantla, durante el cual murieron dos policías y que el edificio municipal fue quemado. Dijeron que se rumoraba que la guerrilla hizo circular folletos con la lista de varios blancos que debían ser atacados, siendo el primero Chiantla, el segundo la estación de gasolina (atacado más tarde) y el tercero, el Colegio La Salle.

Conoff preguntó si J. y C. creían que el sujeto había sido asesinado porque una o las dos instituciones de La Salle eran un blanco, o si se trataba de algo individual. Hicieron notar que el Hermano estaba metido en actividades no conflictivas como enseñanza del inglés, historia de arte Maya y religión. Añadieron que antes el Hermano había trabajado en Nicaragua a lo largo de la costa misquita, en Bluefields y Puerto Cabezas. Dijeron que se había ido de Nicaragua porque fue acusado de haberse asociado demasiado con el gobierno de Somoza.

COMENTARIO: Desde que inició la conversación con J. y C., quedó claro que su primera impresión era que la muerte del Hermano fue obra de las fuerzas de seguridad GOG. Con toda

seguridad estaban influenciados por las declaraciones públicas del sacerdote P. y del General Benedicto Lucas, Comandante del Ejército, quien había manifestado su descontento con algunas actividades de grupos católicos. Estaban al corriente de la muerte de varios sacerdotes católicos, atribuidas a las fuerzas de seguridad GOG y de que algunos oficiales del ejército sospechaban de cualquier actividad a favor de los indígenas. Parecen estar al tanto de la posibilidad de que la guerrilla hubiera sido el autor de la matanza del Hermano, debido a la amenaza de la guerrilla contra el Colegio La Salle, dado el trabajo de Miller en Nicaragua y la seguridad de parte de la guerrilla de que si el asesinato pudiera parecer obra del Gobierno, se haría mucho más difícil la cooperación de USA con Guatemala. Las guerrillas izquierdistas que operaban cerca de Huehuetenango tenían muchas maneras de llevar a cabo ataques osados. En resumen, las circunstancias que rodean el crimen hacen imposible sacar conclusiones sobre quién y por qué se llevó a cabo.⁹⁹

Estas conclusiones parecen muy apresuradas. En tiempos de la guerra, para darse cuenta si la guerrilla cometía algún asesinato, las fuerzas de seguridad o policías se hacían presentes de inmediato y procedía a investigar el caso. Mientras que si los cometía el ejército u otra fuerza de tareas estatal, la policía tardaba en llegar al lugar de los hechos para la supuesta investigación, en otros casos, quedaban cubiertos por la siniestra impunidad. Eso era tan evidente. El asesinato fue una intimidación a la labor de los Hermanos, especialmente con los indígenas y un claro rechazo por acallar el trabajo de la Iglesia. Pero también durante la guerra, se dieron casos en que el ejército, para borrar evidencias hacía desaparecer a sus mismos sicarios, posiblemente haya sido esta ruta la que ha entorpecido la investigación.

Es sabido que el funesto dictador Romeo Lucas mantenía correspondencia con el presidente Ronald Reagan sobre la situación bélica del país. Nos compete poner a la disposición una de las cartas fechadas el 13 de febrero. En dicho escrito, fantasea una realidad que nunca se contempló especialmente en el tema de Derechos Humanos y el reporte comenta:

Lucas describe la relación muy cercana con los Estados Unidos, el progreso social y económico durante su administración y reafirma su compromiso con los derechos humanos. Muy importante, invita a los Estados Unidos a enviar observadores a las elecciones del 7 de marzo.¹⁰⁰

En respuesta a la invitación, el Gobierno de Reagan expone su parecer y solicita aclarar la situación de crímenes especialmente de ciudadanos norteamericanos.

Respuesta de USA a la invitación:

Me complace su invitación para que los Estados Unidos manden representantes como observadores a las elecciones del 7 de marzo.

Finalmente, reconozco las dificultades, expresadas en su carta del 15 de enero, en relación con los esfuerzos para detener el avance del comunismo como resultado de ciertos problemas bilaterales. Para resolver esos problemas necesito su ayuda. Como usted sabe, existe una oposición importante en el Congreso y en el público en general a que se dé asistencia militar a Guatemala sin una mejora sustancial de los derechos humanos en su país. Con toda franqueza, necesito demostrar al Congreso que su gobierno ha reducido la violencia y llevado a la justicia a los autores de los crímenes violentos. Sin un progreso verificable que yo pueda presentar, es muy poco lo que podemos hacer.

En relación con esto, le pido que revise los casos de las muertes de los americanos, Padre Stanley Rother y el Hermano James Miller, casos que nos preocupan especialmente.

También le hemos hecho llegar, por medio del Embajador Chapin, un resumen de una lista de acciones que podría ayudar para los intereses mutuos a ese respecto.¹⁰¹

⁹⁹ Documento 1. GUA00764. 1982/02/15. 1628. The National Security Archive. George Washington University. También se puede encontrar en: <http://www.libraries.iub.edu/?pageId=2558>. La nomenclatura: *D TVSVRKPG I son códigos usados por el servicio secreto*.

¹⁰⁰ Documento 2. GUA00768. 1982/02/25. The National Security Archive. George Washington University. op. cit.

¹⁰¹ Documento 2. GUA00768. 1982/02/25. The National Security Archive. George Washington University. op. cit.

¿Esta carta tuvo efectos positivos en cuanto al esclarecimiento del asesinato del H. Santiago Miller?... por lo visto fue desoída. Sin pena ni gloria, la situación siguió en el más absoluto silencio.

En el intento por ofrecer alguna respuesta y aclarar la situación, los indicados en recabar la información estaban soslayando las respuestas hacia el beneficio de una incertidumbre, que al parecer estaba pensado. Empecinados por culpar a la izquierda del asesinato del Hermano, que tampoco lograron ofrecer pruebas contundentes a comparación de otras muertes, como la masacre de El Aguacate, San Andrés Itzapa, Chimaltenango, cometidas por la guerrilla. En el recuento ofrecido, destaca las muertes ocasionadas por la izquierda y comenta que al parecer hay alguna evidencia de que la izquierda obró contra el Hermano. Las otras razones se basan en su cercanía con refugiados nicaragüenses y las declaraciones del jesuita Pellecer. Y nos preguntamos finalmente ¿qué es la GOG? Sin aspavientos ni auxilios de adivinos, se refiere al Gobierno de Guatemala.

Hay alguna evidencia de que la izquierda fue también responsable de la muerte del H. James Miller, de La Salle, asesinado en Huehuetenango el 13 de febrero. Sin embargo, miembros de la Congregación nos han dicho, basándose en su propia información, que quien mató al H. Miller fue el GOG. Lo que se sabe es que el H. Miller tenía muchos contactos con refugiados nicaragüenses amigos de Somoza. Por otra parte, la escuela para Indígenas de los Hermanos de La Salle en Huehuetenango había sido señalada por el Padre Pellecer Faena. Miller puede simplemente haber sido un blanco fácil para el GOG¹⁰².

Los intentos seguían, quizás fruto del interés de algunos senadores norteamericanos y otras organizaciones pro derechos humanos que exigían aclarar las muertes se convirtieron en esfuerzos endebles. Como aliciente en un nuevo reporte se preguntaba si el Gobierno guatemalteco estaba dispuesto a resolver estos casos. En el informe se enumera a cinco ciudadanos norteamericanos ya sea asesinados o desaparecidos, son ellos: Stanley Francis Rother, John David Troyer, Jessie Pitts Jarvis, H. James Miller y Jack Ross Shelton. Respeto al H. Santiago, el informe alude:

De la congregación de La Salle, fue asesinado el 13 de febrero de 1982 en Huehuetenango mientras trabajaba en la “Casa Indígena”, un internado. Huehuetenango está situado en un área de presencia intensa de guerrilleros. El Hermano fue asesinado por un grupo de hombres enmascarados, disparando desde un carro en movimiento. Sus asesinos siguen en libertad. La información recabada por la Embajada no permite identificar a los responsables. Pero pidió a Ríos Montt que iniciara una serie de investigación sobre el caso y el gobierno aseguró que mandaría cualquier información al respecto a la Embajada¹⁰³.

Amén, quedó esto en las sombras de la impunidad guatemalteca. La única que ha pedido expresamente justicia es la Audiencia Nacional de España en su acusación contra los militares de Guatemala, incluye en su listado de víctimas al *H. James Arnold Miller, religioso norteamericano, asesinado el 13 de febrero de 1982*¹⁰⁴.

El menos indicado para el esclarecimiento del caso era el General José Efraín Ríos Montt, primero por sus políticas de tierra arrasada, frijoles y fusiles, Victoria 82, plan Sofía... Muy curioso y

¹⁰² Documento 3. GUA00793. 1982/04/02. 2255. The National Security Archive. George Washington University. op. cit. Correspondiente a la repuesta de la pregunta 8. VIOLENCIA TERRORISTA PROBABLEMENTE DE IZQUIERDAS (no incluye encuentros armados).

¹⁰³ Documento 4. GUA00836. 1982/08/02. 2015. The National Security Archive. George Washington University. op. cit. Correspondiente a la repuesta de la pregunta 9. ¿ESTÁ EL NUEVO GOBIERNO DISPUESTO A RESOLVER EL CASO DE ROTHER Y DE OTROS AMERICANOS?.

¹⁰⁴ Audiencia Nacional de España. DILIGENCIAS PREVIAS 331/1999-10. A U T O. Madrid a 05 de marzo de 2014. p. 10.

llamativo del porqué nunca se llegó a los responsables, acaso había gente de alto rango implicada directamente o afectaba ciertos intereses que comprometería futuros proyectos castrenses.

Durante el gobierno del General Oscar Humberto Mejía Víctores, el Señor Colville, de la Comisión sobre derechos humanos de la ONU, visitó Guatemala durante los meses de junio a julio de 1983 y posteriormente publicó el siguiente informe, así también abordaba el caso H. Santiago Miller:

H. Santiago Miller:

Hermano de La Salle. Fue asesinado el 13 de febrero de 1982 por tres sujetos no identificados, en su residencia en Huehuetenango. La policía dijo que bastante gente presenció el asesinato y que se suponía que eran “subversivos”. Es 31 de mayo de 1982 la Embajada recibió una nota diplomática asegurando que el Hermano Miller era muy conocido por las autoridades de Huehuetenango por su colaboración con el personal de la zona militar; que en esa área los subversivos eliminaban a civiles y autoridades militares o colaboradores. A pesar de la insistencia de la Embajada, la respuesta del 14 de noviembre de 1983 por parte del Ministerio del Interior no aportó ninguna información.

Es difícil decir quién fue el responsable. Por un lado, los Hermanos de La Salle recibieron amenazas de la derecha por dirigir una escuela para indígenas. Por otro lado, el H. Miller dejó Nicaragua al subir el sandinismo al poder y se le acusaba de haber mantenido buenas relaciones con los ricos nicaragüenses, dando excusas para que la izquierda lo eliminara.

No se tienen datos seguros que incriminen militares o civiles del gobierno. Parece improbable que se haga ningún progreso al respecto. La Embajada mantuvo contacto con la Iglesia, quien aseguraba tener indicios al respecto y que creían saber quién era el responsable, pero la información nunca llegó a la Embajada¹⁰⁵.

El lenguaje ambivalente al definir quiénes fueron los actores y buscar posibles culpables hizo que esto nunca se aclarara definitivamente. Pero se sabía que todo aquel que laboraba en favor de los indígenas era motivo suficiente para correr con la suerte de ser secuestrado o asesinado. La Embajada hizo esfuerzos paliativos y más bien recomendó no seguir hurgando el asunto, so pena atenerse a represalias. Se concluye pues que la negligencia del Gobierno, y su no compromiso con la verdad, sepultó toda esperanza por saber con exactitud quiénes fueron los actores materiales e intelectuales. Si esto pasó con el Hermano siendo extranjero, imagínense con el común de la gente... todos en el olvido. ¡Execrable impunidad!

4. CONCLUSIONES

Partir de la vivencia de los egresados del Indígena Santiago y el rol de la comunidad de Hermanos, especialmente durante la guerra interna, no deja de ser siempre desafiante, dolorosa y esperanzadora. Como primer esfuerzo, se nos presentan varios retos a nivel educativo, social, cultural y eclesial. Bajo la mirada y la perspectiva de todos los actores, se exponen las siguientes conclusiones:

1. Se refleja un reconocimiento de los egresados respecto a la labor tesonera de los Hermanos y como referencias inspiradoras de cara a los múltiples compromisos personales y comunitarios adquiridos por ellos.
2. El mayor aporte de la comunidad de Hermanos durante esta época fue la presencia continua y el acompañamiento a los jóvenes internos desde los valores del Evangelio,

¹⁰⁵ Documento 5. GUA00997. 1984/02/03. The National Security Archive. George Washington University. op. cit.

formando así líderes cualificados para enfrentar la realidad con conciencia crítica para ser agentes de transformación de la misma. De igual forma, el acompañamiento a algunas comunidades indígenas, ofreciéndoles resguardo en el Instituto por las persecuciones por las fuerzas armadas. Siempre se trabajó al lado de los menos favorecidos y en defensa de los derechos humanos.

3. Por parte de los Hermanos, había una preocupación por la superación de los indígenas, tanto a nivel personal y como académico. Se fueron formando algunos líderes que luego destacaron en el compromiso en su medio rural indígena. Como ejemplo vivo, en la actualidad muchos ocupan cargos importantes en el Gobierno, en movimientos del campesinado, desarrollo de sus comunidades y compromisos concretos en sus parroquias.
4. El análisis de la realidad socio-económica y política del país llevado a cabo en los espacios formativos fue creando una buena conciencia indígena, aunque quedaron pendientes aspectos por trabajar desde lo Maya.
5. El haber propiciado espacios para la realización de actividades para fortalecer la conciencia crítica fue fundamental en la revolución de pensamiento de los jóvenes.
6. En lo religioso recibieron la formación cristiana concebida del momento, pero se hicieron esfuerzos por profundizar en los documentos eclesiales latinoamericanos, especialmente el método de Puebla: Ver, Juzgar y Actuar. De aquí entonces parte el compromiso de muchos de ellos y la animadversión de los poderosos.
7. Concretamente, los egresados se sintieron inspirados por el carisma lasallista recibido de los Hermanos a través del testimonio de vida y de la formación dada. No es otra cosa que la misma inspiración en Jesús que los llevó a vivir cristianamente dando testimonio personal y comunitario.
8. La mayoría de egresados entrevistados, fueron afectados por la guerra interna. Algunos en procesos de sanación, otros como etapa superada; mientras se detectó que más del noventa por ciento de egresados de aquella época padecieron los embates de tal crueldad.
9. Crear formas para interactuar con los exalumnos para poder aportar en la marcha del Instituto, puesto que se debe contar con la experiencia del egresado en los distintos compromisos por el pueblo maya.
10. Procurar emprender una investigación más sistemática sobre la historia del Instituto Indígena Santiago y su impacto a nivel de Guatemala; esto puede servir de referencia para los estudiantes y la toma de conciencia de lo vivido.
11. Es necesario que desde el Instituto Indígena Santiago se siga potenciando en y para la sensibilización, la recuperación de la memoria histórica del país y del centro educativo:
 - a. Desde las clases de ciencias sociales: propiciar análisis respecto a la situación vivida durante los años de guerra y a la luz del Evangelio. Que todo vaya descansando en los pilares de la paz y la reconciliación.
 - b. Seguir formando a los jóvenes desde la espiritualidad y compromiso lasallista. Centrarse en las experiencias vividas por los egresados como fuentes inspiradoras.

- c. Recuperar el trabajo comunitario de los jóvenes durante los tiempos de descanso o vacaciones. Una forma muy clara de unión con sus comunidades y sus necesidades.
- d. En la medida de lo posible crear formas de trabajar la economía indígena, si fuera posible dar los pasos para la cooperativa indígena.
- e. La Iglesia Católica en Guatemala, tiene siempre la urgencia de formar catequistas. Qué mejor sería si el Instituto continúe trabajando este aspecto para que los jóvenes sean agentes de pastoral en sus comunidades.
- f. Seguir aportando y fortaleciendo más la pastoral vocacional, pues se necesitan más agentes que puedan donar sus vidas y abrazar el carisma lasallista para incidir a nivel educativo y al servicio de nuestras comunidades mayas.

5. BIBLIOGRAFÍA

Acuerdos sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas. México, D. F. 1995.

ALPAGO, Bruno. *El Instituto al servicio educativo de los pobres.* Estudios Lasalianos No. 7 Roma 2000.

ASSOCIACIÓ D'AMISTAT AMB EL POBLE DE GUATEMALA. *Guatemala a grandes trazos.* Historia, Movimiento popular y Acuerdos de Paz. s.f.
http://www.aapguatemala.org/05_brigades/descarregues/dossier1_historia.pdf (último acceso: 21 de octubre de 2013).

AZMITIA, Oscar y Manuel Salazar. *Rub'ix Qatinamit, El canto del pueblo.* Instituto Indígena Santiago. Nawal 1994.

AZMITIA, Oscar. *Proyecto Instituto Indígena Santiago.* Archivo Provincial Distrito de Centroamérica-Panamá. Guatemala. 1978.

AZMITIA, Oscar. *El Instituto Indígena Santiago, una alternativa de educación media rural.* Guatemala 1993.

BANCO CENTROAMERICANO DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA. *Ficha estadística de Guatemala.* s.f.
<http://www.bcie.org/uploaded/content/article/1285334126.pdf> (último acceso: 19 de 12 de 2013).

BASTOS, S. *La emergencia de los pueblos indígenas como actores políticos.* En Guatemala: Historia reciente (1954-1996). Tomo III Pueblos indígenas, actores políticos, de V. Figueroa Ibarra, C. Taracena Arriola, A. Tischler Visquerra, S. Urrutia García, E. Álvarez Aragón, 250. Guatemala: FLACSO, 2013.

BASTOS, Santiago y CAMUS, Manuela. *El movimiento Maya en perspectiva: texto para la reflexión y debate.* FLACSO, Guatemala, 2003

BAUTISTA, F.J. *Guatemala: revolución, intervención y violencia.* San Salvador, 24 de octubre de 2013.

BELZA ELDUAYEN, Honorio. *La Salle en el Istmo de Panamá,* Edit. Chen. Panamá 2004.

BELZA ELDUAYEN, Honorio. *La Salle en el Istmo Centroamericano.* Visión general del Distrito de Centroamérica. Obras de Costa Rica, Panamá y costa norte de Colombia. Panamá, 1990.

CELAM. *Documento de Medellín* 1968

- INFORME 2000. *El tercer Milenio como desafío pastoral*. Bogotá 2000.
- CIRMA. *Etnicidad, estado y nación en Guatemala 1944-1985*. Vol. II. Guatemala 2004.
- COMISIÓN DE ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO. *Guatemala Memoria del Silencio. Tz'inil Na'tab'al* Conclusiones y recomendaciones del informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Guatemala 1998.
- COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO. *Casos ilustrativos*. Primera edición. Anexo I TOMO VI, Guatemala 1999.
- CONSEJO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS LASALIANOS, *Que la Escuela vaya siempre bien*. Una aproximación al modelo pedagógico lasaliano. Estudios Lasalianos N. 17. Roma, 2013
- CONSEJO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS LASALIANOS. *El Carisma Lasaliano*. Estudios Lasalianos N. 13. Roma, 2005
- DARY, C. *El Estado y los indígenas: del indigenismo al multiculturalismo*. En *Guatemala: Historia reciente (1954-1996)*. Tomo III Pueblos indígenas, actores políticos, de V. Figueroa Ibarra, C. Taracena Arriola, A. Tischler Visquera, S. Urrutia García, E. Álvarez Aragón, 250. Guatemala: FLACSO, 2013.
- DÍAZ, Benito y otros. *Apóstol de la Esperanza*, Guatemala 20 de Agosto de 1996.
- ESEDIR-PRODESSA. *Por el Derecho a la Educación Bilingüe Intercultural*. Guatemala 1999.
- Farró Soler, S. *Breve historia del Instituto Indígena Santiago*. Guatemala 1990.
- GARCÍA, Enrique, FSC: *Aportes De La Salle a la Educación de América Latina*. Ponencia en el simposio Historia y Pensamiento Educacional Latinoamericano, Santiago de Chile, 2008
- GÓMEZ RESTREPO, fsc. *La misión lasallista en América Latina y el Caribe: un desafío pleno de esperanza*. Cuadernos MEL 44. Roma 2012.
- MACLEOD, M. *Pueblos Indígenas y revolución: los (des)encuentros entre indianistas y clasistas*. En *Guatemala: Historia reciente (1954-1996)*. Tomo III: Pueblos indígenas, actores políticos, de V. Figueroa Ibarra, C. Taracena Arriola, A. Tischler Visquera, S. y Urrutia García, E. Álvarez Aragón, 250. Guatemala: FLACSO, 2013.
- PNUD *Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá* 2003.
<http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2011/09374.pdf> (último acceso: 23 de 11 de 2013).
- PNUD. *La Herencia Histórica de las exclusiones en Guatemala*.
http://www.centrodesarrollohumano.org/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=204 (último acceso: 25 de 11 de 2013).
- POITEVIN, R. *Compendio de Historia de Guatemala 1944-2000*. Guatemala: ASIES (versión electrónica) 2004.
- RELAL- *El carisma de La Salle*. Lectura desde América Latina por un equipo de Hermanos Latinoamericanos. Bogotá, 1981.
- RODRÍGUEZ ECHEVERRÍA, Álvaro. *Carisma Lasallista y Misión Educativa en Latinoamérica y el Caribe*. 1ra. Asamblea Regional de la Misión. RELAL, Colombia 2011.
- SECRETARIADO EPISCOPAL DE AMÉRICA CENTRAL. *Estudio sobre las sectas protestantes fundamentales en Centro América*. Guatemala 1992.

Otros documentos

ACTA FUNDACIONAL INSTITUTO INDÍGENA DE VARONES SANTIAGO. Guatemala 2 de enero de 1955.

INSTITUTO INDÍGENA SANTIAGO (Antigua Guatemala). 29 de octubre de 1969. Archivo Generalicia, Roma Italia. NP 512.

91

INSTITUTO INDÍGENA SANTIAGO. *Facultad de Asesores y Cooperativas Agrícolas*. 15 de febrero de 1972. Archivo Generalicia, Roma Italia. NP 512.

PASCUAL, Juan, fsc. *Carta*. Archivo Provincial Distrito de Centroamérica-Panamá. 1966.

PRENSA LIBRE. *Un periodismo independiente, honrado y digno*. Guatemala. Octubre 20 de 1967.

Tesis

CHEN GONZÁLEZ, Antonieta. *Participación de los jóvenes del área rural en el proceso de autogestión en un sistema de educación socialmente productivo*. USAC Guatemala 1994.

JACINTO COZ, Carlos. *La Educación alterna del Instituto Indígena Santiago y el Desarrollo de las comunidades rurales del país*. USAC. Guatemala 1995.

1. ANEXOS.

**A. Modelo de encuesta para exalumnos del Instituto Indígena Santiago**

A continuación encontrará preguntas abiertas para poder responder con plena libertad. El objetivo es hacer un primer intento de recopilar información sobre el compromiso personal y comunitario del egresado del Indígena Santiago comprendido entre los años 1970-1990. Eran tiempos de la guerra interna y con este primer intento se trata de detectar si el carisma lasallista influyó en el proceder de los egresados. Agradezco que te tomes el tiempo para contestar y profundizar en los aspectos requeridos.

1. ¿Por qué y quién eligió el Instituto Indígena Santiago para estudiar?
2. ¿Cuáles fueron sus principales retos que se le presentaron a su llegada al Indígena Santiago?
3. ¿En qué medida la guerra afectó su familia, su comunidad y al Instituto indígena Santiago?
4. ¿Cree que los Hermanos se comprometieron con la causa de los perseguidos y marginados?
5. Como egresado: ¿hubo compromiso para con su comunidad?. ¿Cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo? y ¿por qué?
6. ¿Cuál sería su balance en cuanto a que si la formación Lasallista influyó en el compromiso de egresado del indígena Santiago?
7. ¿Considera que la formación cristiana lasallista recibida creó conciencia ante la situación imperante del momento?
8. Respecto a la formación académica: ¿Considera que el Instituto le ofreció sólida formación en justicia social y acorde a su cultura?
9. Como balance final y personal: ¿En qué medida esta experiencia de guerra marcó su vida? ¿Por qué?
10. En la actualidad como egresado: ¿Cómo te sitúas ante lo vivido?
11. ¿Cómo valora la presencia de los Hermanos frente al Indígena Santiago?

Datos del encuestado

1. Nombres y apellido: _____
2. Edad: _____
3. Lugar de procedencia: _____
4. Maya: _____
5. Años de ingreso y egreso del Instituto Indígena Santiago: _____
6. Actualmente dónde labora: _____



B. Modelo de encuesta para Hermanos

A continuación encontrará 10 preguntas abiertas para poder responder con plena libertad. El objetivo es hacer un primer intento de recopilar información sobre si hubo compromiso personal y comunitario de egresados del Indígena Santiago correspondientes a los años 1970-1990. Eran tiempos de la guerra interna y con este primer intento se trata de detectar si el carisma lasallista influyó el proceder de los egresados. Agradezco que se tome el tiempo para contestar y profundizar en los aspecto requeridos.

1. **¿Qué recuerdos tiene de su primera experiencia en el Indígena Santiago?**
2. **¿Considera que la guerra interna afectó la comunidad de Hermanos y el Instituto en general?**
3. **¿Cuál era la relación de la Iglesia (Jerarquía) respecto al Indígena Santiago?**
4. **¿En aquel entonces cómo se entendía el carisma lasallista y cómo se entiende actualmente?**
5. **Respecto a los egresados: ¿Hubo acaso un grado de compromiso para con sus comunidades?**
6. **¿Cree usted que el carisma lasallista motivó ese compromiso? y ¿cómo lo explica concretamente?**
7. **¿Considera que la formación cristiana lasallista recibida creó conciencia ante la situación imperante del momento?**
8. **Respecto a la formación académica: ¿Considera que el Instituto les ofreció sólida formación en justicia social y acorde a su cultura?**
9. **Los documentos eclesiales latinoamericanos reinantes del momento tuvieron que ver en la formación de los jóvenes?**
10. **Como balance final ¿Cuál fue el mayor aporte de la comunidad de Hermanos durante esa época?**

Datos del encuestado

Nombres y apellido: _____

Edad: _____

Lugar de procedencia: _____

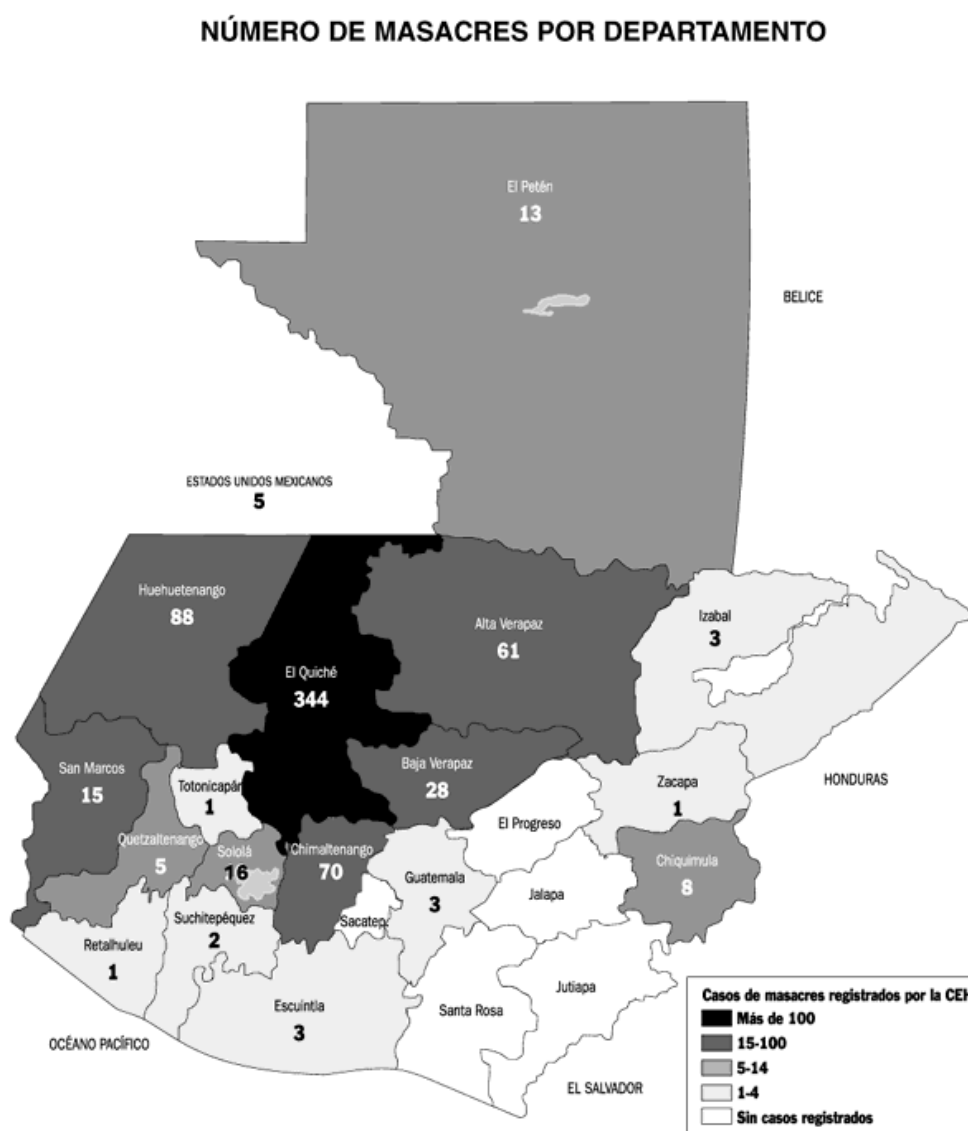
Nacionalidad: _____

Años de labor en el Instituto Indígena Santiago: _____

C. LISTADO DE MAPAS.

La presentación gráfica de algunas realidades guatemaltecas permitirá visualizar claramente la situación que se ha vivido y se vive en Guatemala.

- a. El número de masacres por Departamento.
- b. Guatemala: Lenguas y etnias indígenas 2000.

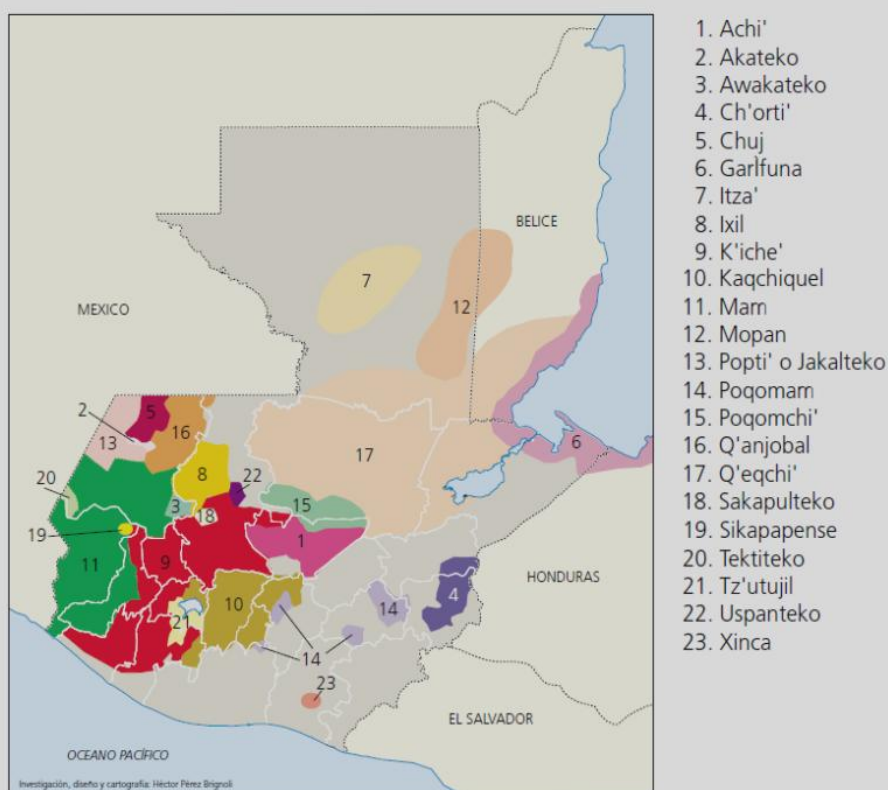


FUENTE: CEH, Base de datos; total de masacres —669 casos— perpetradas por todas las fuerzas responsables.

(PNUD, 2003, pág. 341)

MAPA 8.3

Guatemala: lenguas y etnias indígenas. 2000



Fuentes: Cotjil, Narciso, 1988; Grunberg y Reyna, 2001.

(PNUD, 2003, pág. 339)

D. FOTOGRAFÍAS¹⁰⁶



¹⁰⁶ La pequeña colección fotográfica representa los niños indígenas mayas en actividades diferentes. Los primeros años bajo la tutela de los Hermanos.



